

Barcelona s. XVIII, un paisaje en construcción.

Bases para el espacio público¹

Antoni Remesar. CR POLIS. Universitat de Barcelona aremesar@ub.edu

Marien Ríos. CR POLIS. Universitat de Barcelona. arqmarríos@gmail.com

Recibido: 12 mayo 2017 Evaluado: para revisión 19 setiembre 2017

Publicado: 10 enero 2018

Resumen

Barcelona s. XVIII, un paisaje en construcción. Bases para el espacio público

Los procesos de industrialización marcaron fuertes transformaciones que condujeron a una nueva manera de funcionamiento de la ciudad y a una nueva organización del territorio y de la sociedad de Barcelona, a pesar de la derrota de 1714 y del Decreto de Nueva Planta que la convirtió en una plaza fuerte rodeada de murallas y fortalezas que ahogaban su posible crecimiento. Barcelona fue el foco de la Revolución Industrial en España. Y ello dentro de un proceso de reconstrucción de la ciudad, puesto que casi un tercio de su superficie fue utilizada para la construcción de la Ciudadela, con los derribos de casas y realojos de población, mientras se reedificaban las casas afectadas por los bombardeos.

La liberalización del comercio entre la metrópolis y las colonias, permitió a Barcelona comerciar con las islas del Caribe posibilitando un flujo comercial y unos procesos de acumulación de capital que generarían la instalación de las manufacturas de indianas y, posteriormente, la paulatina instalación de fábricas con energía de vapor. La pujanza industrial de Barcelona propició la creación de la Real Junta Particular de Comercio que fomentó el comercio al mismo tiempo que creó una serie de escuelas necesarias para la formación del personal especializado que reclamaba la nueva industria.

El trabajo explora cómo lentamente, el pensamiento ilustrado acerca de cómo hacer ciudad, desarrollará un conjunto de disposiciones legales y administrativas que impactarán en un cambio substancial, tanto de la vivienda como de la forma urbana.

Palabras clave: Barcelona, Urbanización, Alineaciones, Edificación, Paisaje, Diseño Urbano

1.- Este artículo es una revisión de una parte del capítulo 1 de la tesis doctoral de Marien Ríos (2017)

Abstract

The processes of industrialization marked strong transformations that led to a new way of functioning of the city of Barcelona and a new organization of the territory and society, despite the defeat of 1714 and the New Plant Decree that turned it into a military plaza surrounded by walls and fortresses that drowned its possible growth. Barcelona was the focus of the Industrial Revolution in Spain. This was part of a process of reconstruction of the city, since almost a third of its surface was used for the construction of the Citadel, with demolition of houses and re-installation of population, while rebuilding the houses affected by the bombings.

The liberalization of commerce between the metropolis and the colonies allowed Barcelona to trade with the Caribbean islands, enabling a commercial flow and capital accumulation processes that would lead to the installation of Indian manufactures and, subsequently, the gradual installation of factories based on the use of the Steam energy. The industrial strength of Barcelona led to the creation of the Royal Board of Trade that encouraged trade while creating a series of schools necessary for the training of the specialized staff claimed by the new industry.

The paper explores how enlightened thinking about city making, will develop a set of legal and administrative provisions that will impact on a substantial change, both of housing and urban form.

Keywords: Barcelona, Urbanization, Alignments, Building, Landscape, Urban Design

Resum

Els processos d'industrialització van marcar fortes transformacions que van conduir a una nova manera de funcionament de la ciutat i a una nova organització del territori i de la societat de Barcelona, tot i la derrota del 1714 i del Decret de Nova Planta que la va convertir en una plaça forta envoltada de muralles i forteses que ofegaven el seu possible creixement. Barcelona va ser el focus de la Revolució Industrial a Espanya. I això dins d'un procés de reconstrucció de la ciutat, ja que gairebé un terç de la seva superfície va ser utilitzada per a la construcció de la Ciutadella, amb els enderrocs de cases i reallotjaments de població, mentre es reedificaven les cases afectades pels bombardejos.

La liberalització del comerç entre la metròpolis i les colònies, va permetre a Barcelona comerciar amb les illes del Carib possibilitant un flux comercial i uns processos d'acumulació de capital que generarien la instal·lació de les manufactures d'indianes i, posteriorment, la gradual instal·lació de fàbriques de energia de vapor. La puixança industrial de Barcelona va propiciar la creació de la Reial Junta Particular de Comerç que va fomentar el comerç a la vegada que va crear una sèrie d'escoles necessàries per a la formació del personal especialitzat que reclamava la nova indústria.

El treball explora com, lentament, el pensament il·lustrat sobre com fer ciutat, desenvoluparà un conjunt de disposicions legals i administratives que impactaran en un canvi substancial, tant de l'habitatge com de la forma urbana.

Paraules clau: Barcelona, Urbanització, Alineacions, Edificació, Paisatge, Disseny Urbà

El problema de la saturación urbana en una Barcelona en expansión



1744. Plan of the city of Barcelona / for Mr. Tindal's Continuation of Mr. Rapin's History of England ; l. Basire sculp. Autor: Tindal, Nicholas; Rapin, Paul de; Basires, Isaac. El mapa representa una Barcelona anterior a su caída en 1714 y la construcción de la ciudadela. Fuente: <http://cartote->

La revolución industrial llegó con retraso a España respecto a otros países europeos como –entre otros– Reino Unido, Francia y Alemania. En Europa la primera revolución industrial (finales del s.XVIII - finales del s.XIX) y la segunda (desde mediados del s.XIX hasta principios del s.XX) sirven de marco para el proceso de industrialización desarrollado en España.

Los procesos de industrialización marcaron fuertes transformaciones que condujeron a una nueva manera de funcionamiento de la ciudad y, por consiguiente, una nueva organización del territorio y de la sociedad de Barcelona, a pesar de la derrota de 1714 y del Decreto de Nueva Planta que la convirtió en una plaza fuerte rodeada de murallas y fortalezas que ahogaban su posible crecimiento, fue el foco de la Revolución Industrial en España.

Y ello dentro de un proceso de reconstrucción de la ciudad, puesto que casi un tercio de la misma fue utilizada para la construcción de la gran fortaleza de la Ciudadela, con los derribos de casas y la necesidad de realojar una cantidad importante de la población, además de la reedificación de casas afectadas por los bombardeos.

La liberalización del comercio entre la metrópolis y las colonias, primero con el reglamento de 1765 que permitía a Barcelona comerciar con las islas del Caribe, posteriormente con su ampliación en 1768 y, finalmente, con la promulgación por parte de Carlos III del Reglamento de libre comercio en 1778, posibilitaron un flujo comercial y unos procesos de acumulación de capital que generarían primero la instalación de las manufacturas de indianas y, posteriormente, la paulatina instalación de fábricas con energía de vapor. La pujanza industrial de Barcelona propició la creación de la Real Junta Particular de Comercio que fomentó el comercio al mismo tiempo que creó una



Vista de una parte del puerto de BARCELONA tomada de Ezequiel
"Vue d'une partie du Port de BARCELONE prise de Ezechiele" | View of part of the port of BARCELONA taken from the point of Ezechiele



Vista de la Lonja, del Palacio del Cap? General de la Armada y de la puerta de mar de BARCELONA.
"View of the Exchange, of the Cap? General's Palace, of the Custom House, and Sea of BARCELONA."

Laborde, planchas de Barcelona del "Voyage pittoresque et historique de l'Espagne". BNE

serie de escuelas necesarias para la formación del personal especializado que el comercio y las nuevas industrias precisaban, como la Escuela Náutica (1769) y la Escuela gratuita de diseño (1775). Sobre estos aspectos puede consultarse (Campmany, Antonio de, 1779) y (Ruíz Ortega, Manuel, 1999).



Versión del Plano de la ciudad y puerto de Barcelona 1806 de Moulinier. Se aprecia claramente el cinturón de murallas y la ausencia de edificaciones en las zonas exteriores por motivo de criterios militares. Extramuros se aprecia el desarrollo del barrio de la Barceloneta Fuente: ICGC ref. RM.19425



Vista general de la ciudad y del puerto de Barcelona tomada al pie de Montjuïc. Moulinier dibujo; Dequenville, grabado. Planchas del libro del Laborde (Laborde, Alexandre de, s. f.). Fuente: BNE



Vista del puerto y de la muralla de mar c. 1810. Litografía de Deroy ; Becquet impresor ; E. Dardoize editor. Fuente ICGC . Ref-RM.171651

Industria y vivienda. Ocupación intensiva del suelo y de las alturas

Desde el último tercio del s.XVIII, Barcelona inicia un crecimiento, impulsado primero por la industria de las indianas y, a partir de la instalación de la fábrica Bonaplata (1832) a la que seguirían otras muchas. (Tatjer, Mercè, 1972, 1973) con la industria basada en el vapor. El crecimiento económico e industrial tuvo, lógicamente, un impacto en el crecimiento de la población con la llegada de emigrantes y, subsidiariamente, en la emergencia del problema de la vivienda, en una ciudad declarada plaza fuerte y no tenía posibilidad de crecer territorialmente más allá del cinturón de piedra de sus murallas.

Desde el siglo XVI se generan tres formas de crecimiento. Una referida al crecimiento en altura. Las casas, generalmente de planta baja y un piso, añaden uno o más pisos. Las otras formas suponen una intrusión del edificado en los espacios libres, concretamente las calles. Las primeras serían las denominadas “Bolas” que consisten en el crecimiento de la superficie edificada sobre el espacio vacío de la calle. Actualmente podemos ver alguna de ellas en el área de Santa María del Mar.

Barcelona crece en población que se acumula en el interior de sus murallas, compartiendo espacio con las nuevas factorías que se van instalando. En su importante trabajo López y Grau destacan (1971) algunas de



Ejemplo de Bolada todavía existente en un edificio frente a Santa María del Mar. En la imagen de la derecha observamos marcado en amarillo los dos crecimientos del edificado sobre el espacio vacío de la calle.

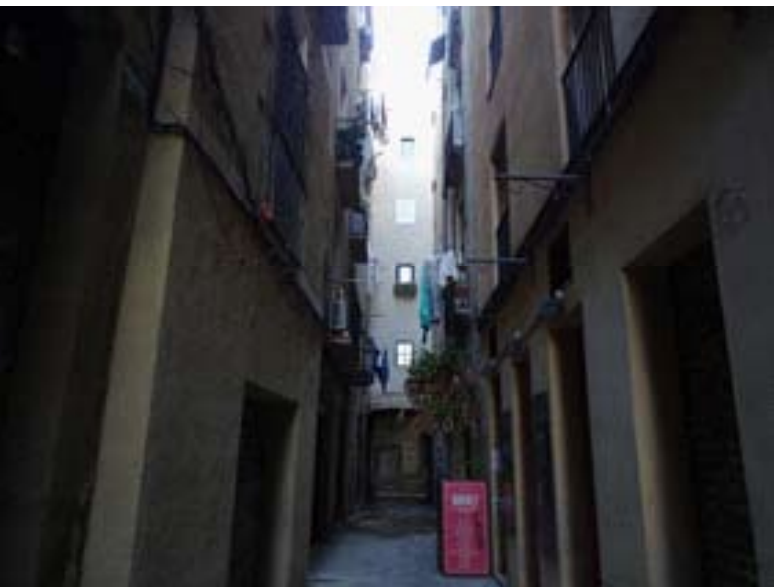
Fuente CR POLIS Universitat de Barcelona

"Los que vieron esta ciudad cien años atrás, apenas la conocerían hoy, según las renovaciones, reparaciones y mudanzas que ha experimentado su caserío, entonces todo labrado de sillería, de estilo uniforme, y de aspecto tan serio y elegante, como el que se conserva aún en sus antiguos templos. Todo este bello caserío ha desaparecido la mayor parte en este siglo (XVIII), sin perdonar sus cimientos: ya con la continua reedificación de casas arruinadas o maltratadas de resultas de los dos últimos sitios y bombardeos que padeció desde 1691 hasta 1714, ya en la demolición de 30 años á esta parte (del 1762) de gran número de las antiguas que habían quedado enteras, con el fin de levantarlas sobre una nueva planta y construcción, aprovechada para encerrar en corto sitio un vecindario que crece de día en día y se refunde y reconcentra dentro de las mismas habitaciones, no permitiendo la fortificación militar y el recinto de sus soberbios muros, ensanchar la población. Así es que, como los antiguos huertos y espaciosos patios se van reduciendo, sobre la estrechez de sus calles, esta ciudad, extendiendo hacia lo alto lo que había de ensanchar sobre su piso, ha venido á hacerse una como piña de casas, torres, cimborios, miradores y azoteas, que forman sin embargo una vista hermosísima y un objeto que sorprende contemplado desde una altura o desde una proporcionada distancia" (Capmany citado por Carreras Candi, Francesc, 1916)

Los Arcos o puentes serían esta fórmula de crecimiento cerrando las entradas y salidas de las calles obstruyéndolas . Algunos ejemplos de los arcos o puentes aún existentes en Ciutat Vella. La última imagen muestra un nuevo tipo de puente, edificado con la apertura de la calle Almirall Cervera en la Barceloneta (proyecto de 1956). Parece poco lógico que se revivan los denostados arcos o puentes de siglos anterio-

res en este proyecto. Sin embargo parece que este es un proyecto urbano de interés *“en el barrio de la Barceloneta, el conjunto de edificios promovidos para ensanchar la calle del Almirante Cervera en forma de puentes que conectan parejas de las estrechas islas del barrio es bastante característico y grande como para constituir una referencia urbana de interés”* (AA.VV., 2003).

Fuente CR POLIS Universitat de Barcelona





Distribución territorial de la industria en Barcelona. Arriba, fábricas de indianas en 1786. Abajo, las fabricas mecanizadas de hilaturas de algodón, 1829. Fuente: Sánchez, Álex, 2011

Taula 2. Principals centres de producció d'indianes a Europa, 1785-1800.

Ciutats	Anys	Fàbriques	Obrers	Producció (metres)
Barcelona	1784/1791	81	10.240	8.680.000
Manchester	1785	45		
Rouen	1785	38		3.400.000
Glasgow	1785	27		
Hamburg	1790-1800	21	3.200	
Mulhouse	1786	19	3.300	3.300.000
Dublin	1785	14		
Lyon	1785	14		560.000
París	1785	13		2.900.000
Londres	1785	13		
Blackburn	1785	12		
Gant	1793	12	881	
Praga	1787	12	936	
Ginebra	1790	11	2.470	
Neuchâtel	1797	6	1.604	2.300.000
Augsburg	1790-1800	9	3.200	
Nantes	1785	8		2.500.000

Principales centros de producción de indianas en Europa, 1785- 1800. Fuente: Fuente: Sánchez, Álex, 2011



Interpretación de un proyecto realizado por Josep Renau y Francesc Mestres en 1787. (Rosell Colomina: 1996: 300) que refleja bien el nuevo tipo de edificio

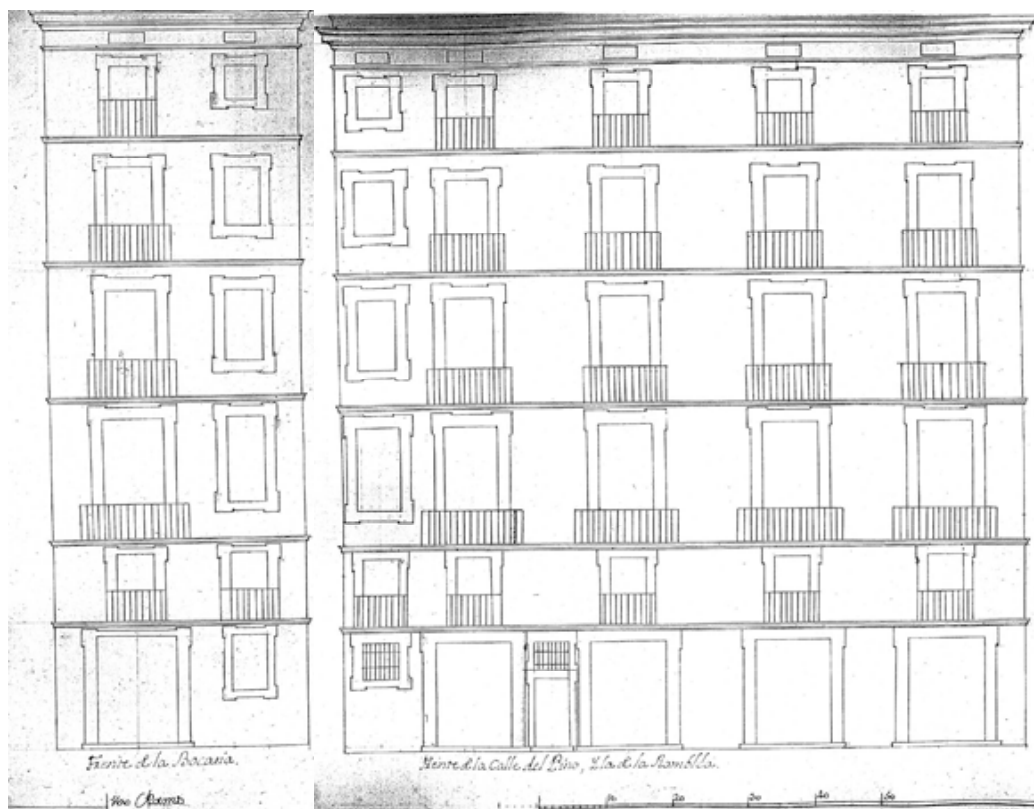


Dos edificios "d'escaleta" situados frente a la Iglesia de Santa María del Mar

Las características fundamentales de la tradición constructora en Barcelona.

“El desarrollo urbano medieval tardío ha creado algunas fórmulas que siguen siendo válidas para los ojos de muchos hombres de finales del siglo XVIII. Cabe destacar, en primer lugar, el tipo de casa adaptada a las necesidades de la mesocracia artesana predominante en aquellos siglos: un edificio utilizado como unidad familiar, y que comprende el taller en la planta baja, uno o dos pisos para vivienda familiar, accesible desde el interior del taller, y un taller de techo bajo. El edificio no ocupa toda la parcela, pero deja espacio para un huerto o jardín en la parte de atrás: la parcela es generalmente estrecha - 4 o 5 metros de fachada - y la profundidad de edificación alargada suele ser, en principio, de unos 10 metros.” (López, M; Grau, Ramón, 1971, p. 37).

En el centro de Barcelona todavía podemos encontrar algunos de estos ejemplos. Sin embargo, a finales del primer tercio del siglo XVIII, la casa medieval sufre una transformación enorme, paralela a la transformación en la estructura de las relaciones de producción y en los cambios en la estructura familiar. Como señala Montaner (Montaner, J.M., 1985, 1990) se pasa de la casa de artesanos medievales al edificio de



Alzado de proyecto para derribar y reedificar una casa de planta baja y cuatro pisos en 1784. Ref. Arxiu Administratiu Municipal de Barcelona

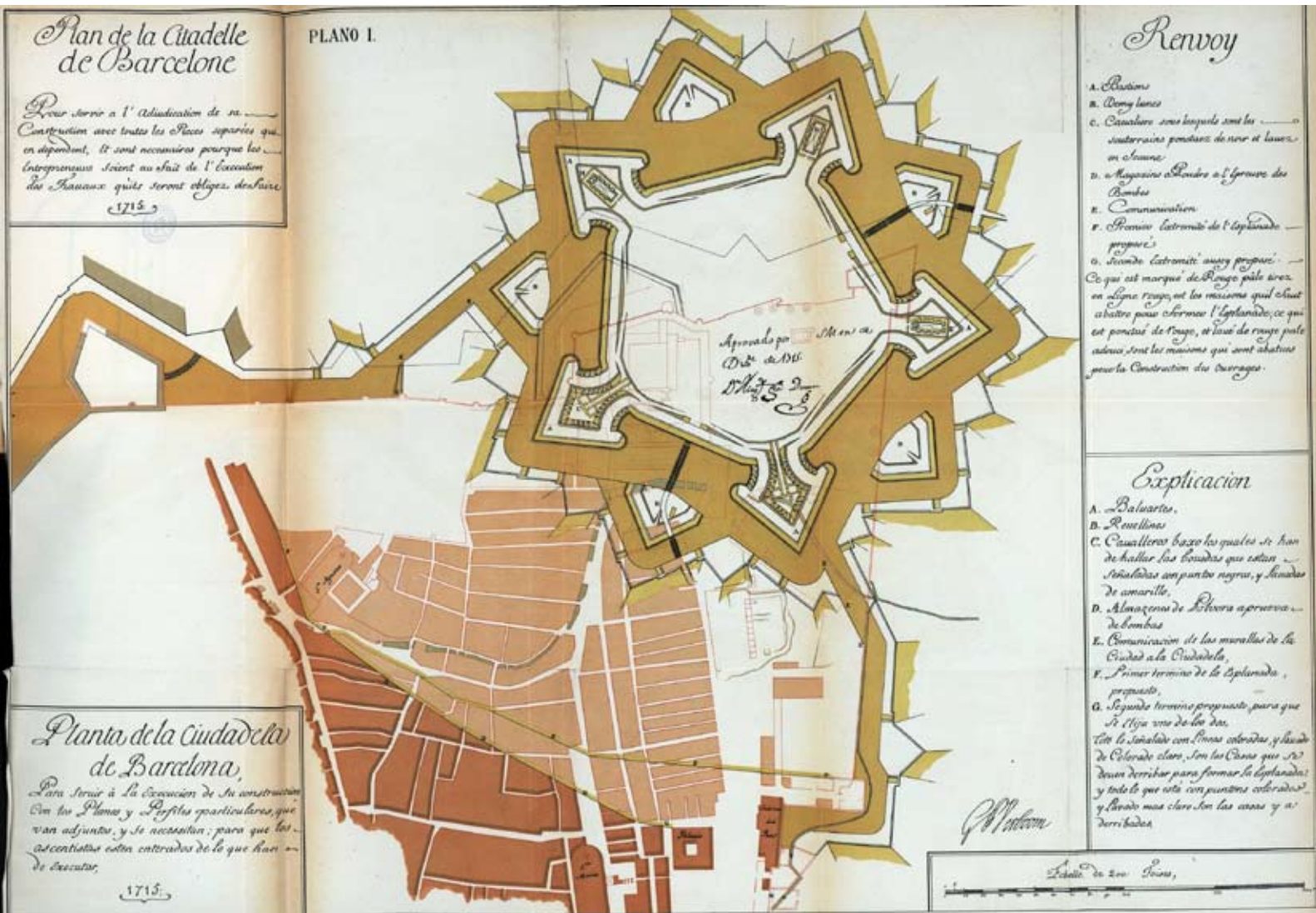
alquiler. Los principales rasgos físicos de esta transformación son: (1) La subdivisión de la casa, separada de la escalera de vivienda; (2) Crecimiento en altura (3) Crecimiento en profundidad de la parcela con la desaparición gradual de huertos y jardines (4) Tamaño del patio interior (5) Segunda fachada trasera hacia el patio interior (6) El techo inclinado se vuelve plano, posibilitando el desarrollo del llamado terrado a la catalana (7) La jerarquía social por plantas (8) La diferenciación especializada de las diversas partes internas, y (9) La creación de un modelo para la casa con una forma regular, garantizando una fachada, la llamada "casa d'escaleta".

La guerra de 1714 produjo grandes destrucciones en el edificado de la ciudad, además de ocasionar la práctica demolición de un tercio de la ciudad antigua para la construcción de la Ciudadela, con lo que era necesaria una importante política de reconstrucción. Para Rosell Colomina, una serie de cambios técnicos van a posibilitar esta reconstrucción, permitiendo edificar a mayor altura para las viviendas de alquiler. Estos cambios técnicos serían (1) en la fabricación del techo mediante el uso de bovedillas que reemplazan los tableros para la bóveda; (2) en el uso de ladrillos en lugar de piedra y mortero, facilitando el levantamiento de plantas a menor costo, (3) cambios en el techo y (4) la estandarización del balcón. (Rosell Colomina, Jaume, 1996). A pesar de los cambios algunos autores mantienen que el sector de la construcción evoluciona al margen de los principios de la revolución Industrial (Arranz, Manuel, 1990).

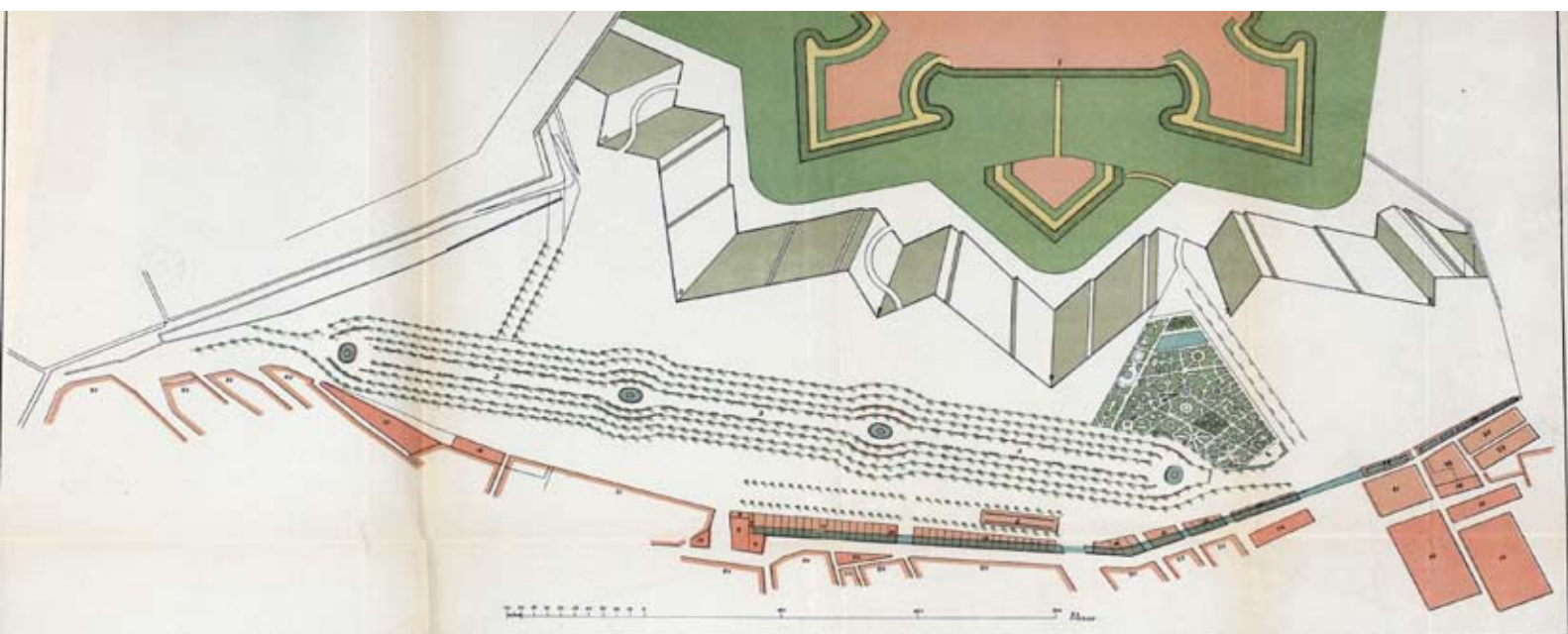
La presión demográfica llevó a la construcción de un barrio extramuros, la Barceloneta, un gran ejemplo del urbanismo barroco militar, fundado en 1753. De esta, la "nueva ciudad" que decía Laborde:

"Es una pequeña ciudad moderna pegada a Barcelona, de la que es como un arrabal que se adentra en el mar. Está situada al sureste de Barcelona, entre el portal de Mar y el farol o faro del muelle.

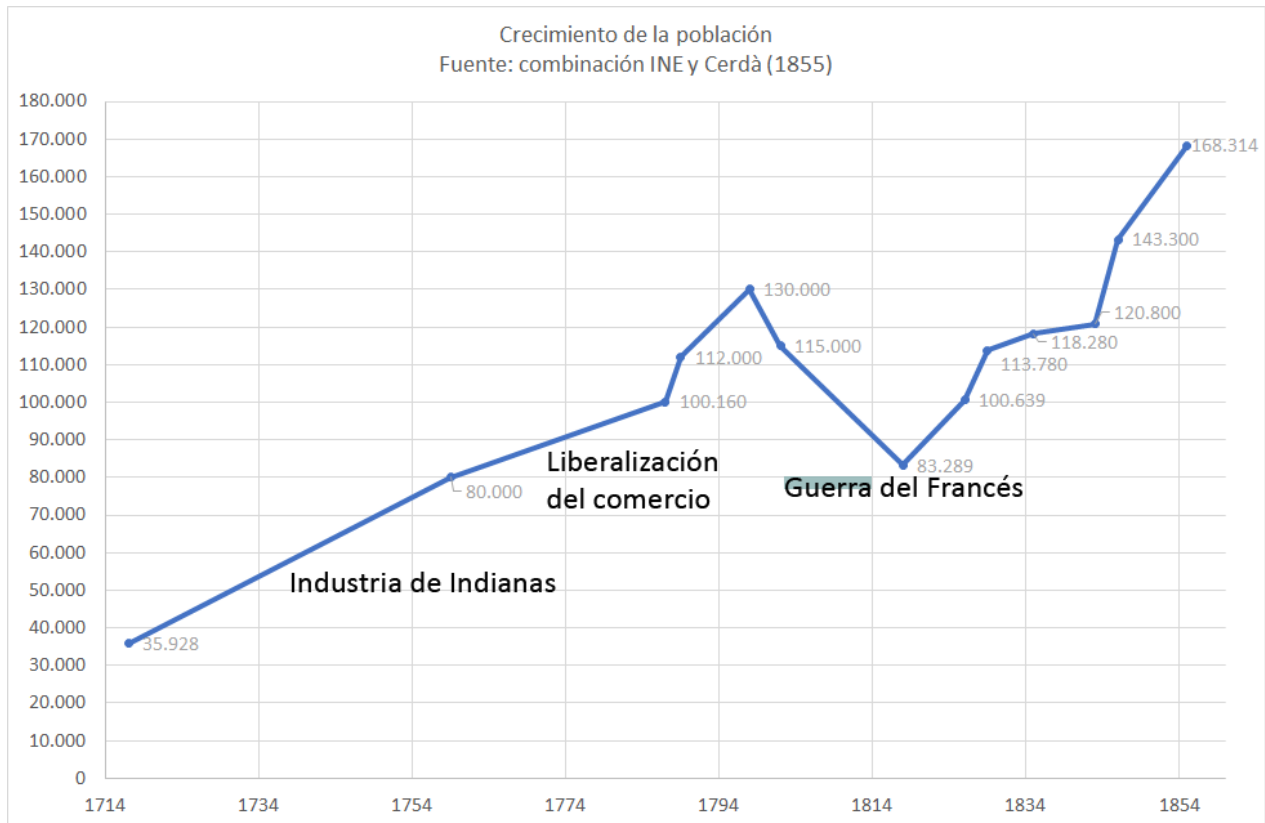
El emplazamiento que ocupa era un amplio terreno árido, donde uno sólo veía barracas de



1715. Plano facsimil sobre el realizado por Próspero de Verboom en el que se muestra la destrucción de una buena parte de la ciudad para construir la Ciudadela. En Carreras Candi, 1916



1849. Plano facsimil del de Francisco Vallés con el trazado del Paseo de San Juan y el Jardín del General, además de las nuevas edificaciones aparecidas desde finales del s. XVIII.. En Carreras Candi, 1916



Crecimiento de la población de Barcelona, en muy buena medida debida a las migraciones interiores de Catalunya

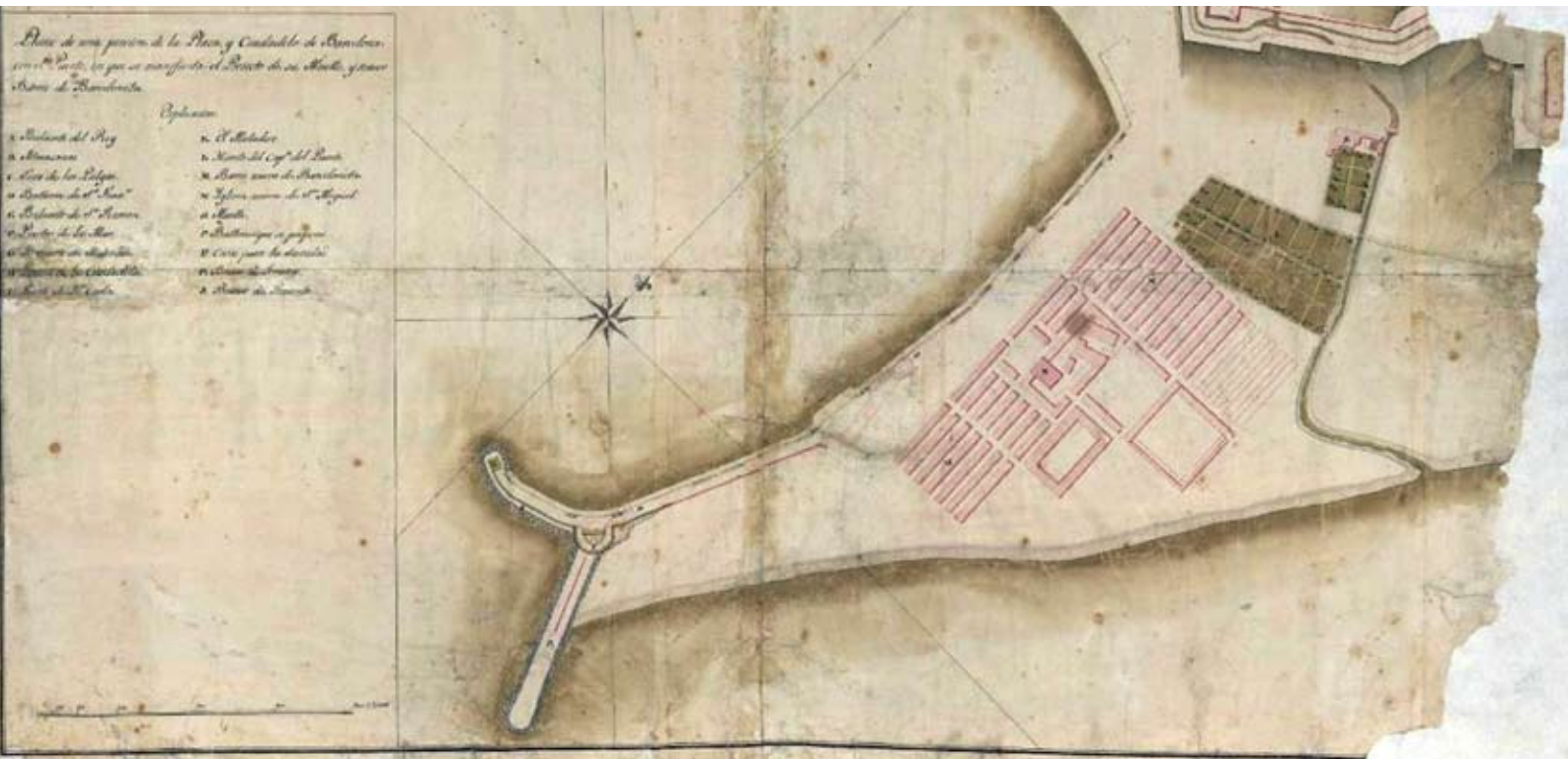
pescadores. El marqués de la Mina concibió el proyecto de emplear útilmente este terreno convirtiéndolo en almacén comercial y principalmente en morada de las personas dedicadas a la navegación. Hizo construir, hacia mediados del siglo pasado, una nueva ciudad. Forma un cuadrado perfecto y regular. Está dividida en veinticuatro calles alineadas, cada una de veinte palmos de anchura; quince de estas calles son rectas y paralelas, las demás son transversales y cortan las quince primeras a distancias iguales. Las casas son todas uniformes, construidas con ladrillos, de un solo piso, y cada una de 25 pies cuadrados.

Hay dos plazas, la de San Miguel y la de los Boters, dos grandes cuarteles y la iglesia bajo la invocación de San Miguel en la que el maqués de in Mina está enterrado” (Laborde, Alexandre de, s.f.)

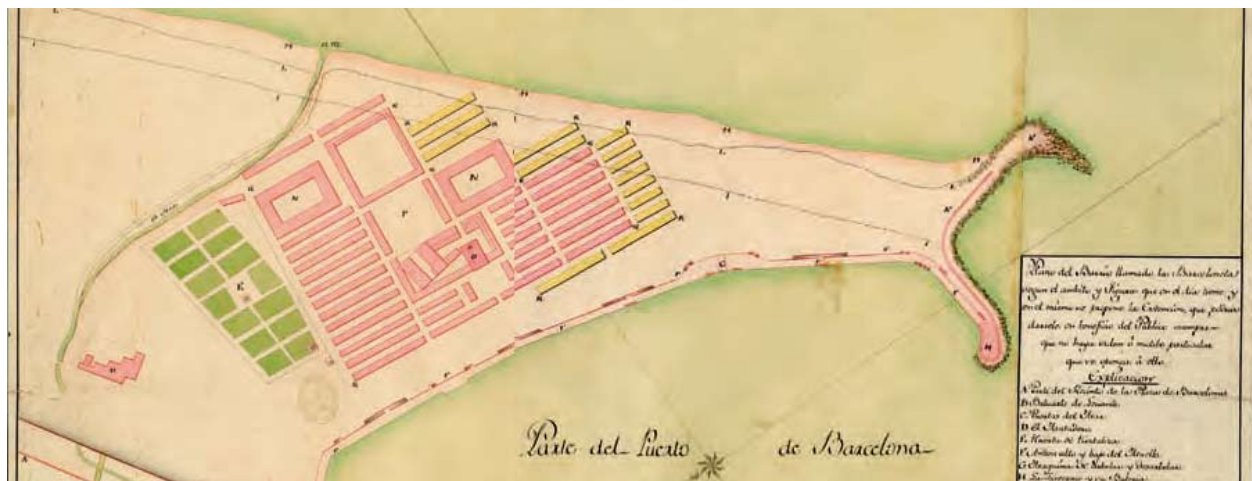
Sobre la autoría del proyecto de la Barceloneta existen algunas confusiones

“Mientras Sebastià Coll [en 1775] atribuye el proyecto al’ «Comandante General del Cuerpo de Ingenieros D. Juan Martín Cermeño», de Labarre afirma que «se tomaron las ideas del comandante general de los ingenieros Don Juan Cermeño y que el Ingeniero en Jefe Don Pedro Cermeño formó el hermoso y acomodada plano...» Por su parte en la ya citada Gaceta de Barcelona podemos leer que el proyecto se realizó “... tomando ideas del comandante general de Ingenieros Don Juan Cermeño que formó el plano... » En las obras publicadas ya en nuestro siglo sigue la confusión; así Carreras Candi habla tan sólo del ejecutor y director del proyecto Francisco Paredes. Por nuestra parte, creemos que el testimonio de Sebastià Coll, cuya descripción de la construcción del nuevo barrio parece mucho más documentada que la de sus contemporáneos De Labarre o de la Gaceta, es el única digno de confianza y que Juan Martín Cermeño fue el autor del proyecto de la Barceloneta”. (Tatjer, Mercè, 1973, p. 43)

De trazado rectilíneo, la Barceloneta crece poco a poco con casas de dos plantas, sobre un solar de 60m2, que cumplen con el criterio clásico de “anchura calle=altura edificado”. Sin embargo, la presión demográfica



1753. Plano de formacion de la Barceloneta. Fuente: Archivos Estatales. Ministerio de Cultura



1782. Ampliación de Barceloneta. Fuente: Archivos Estatales. Ministerio de Cultura



1801. Antonio López Sopeña. Segunda ampliación de Barceloneta, también en altura (1 piso más). Fuente: Archivos Estatales. Ministerio de Cultura

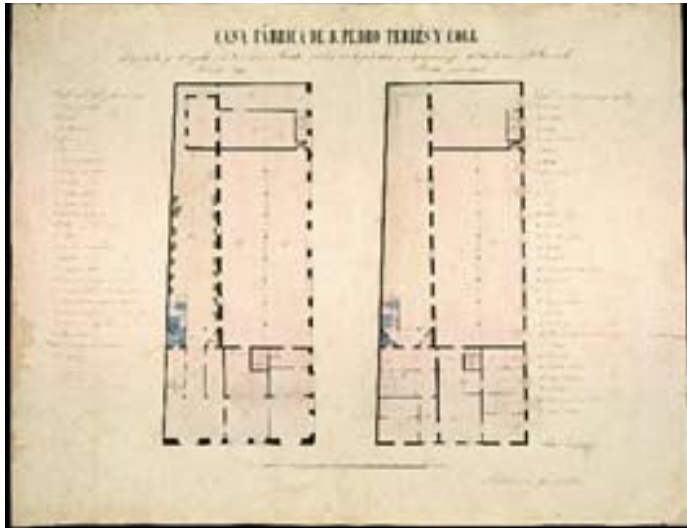


Piedra fundacional de la Barceloneta expuesta en el Centro Cívico de este barrio con motivo del 250 aniversario de su fundación. Fuente CR POLIS. Universitat de Barcelona

fica y la especulación desvirtuaron muy pronto este planteamiento inicial, produciendo una subdivisión de las viviendas (se introduce una escalera y en este sentido se sigue la lógica de las casas d'escaleta) que poco a poco van generando una alta densificación del barrio. Como señala Tatjer.

“Esto no es más que el resultado de las subdivisiones de una vivienda del siglo XVIII, la cual inicialmente constaba de planta baja y un piso y poseía por consiguiente 141'12 m' (70'56+70'56 m'). Más tarde se separó la planta del piso, formándose así una vivienda llamada mitja casa -media casa- y posteriormente cada una de las dos medias casas se dividió de nuevo surgiendo el citada quart de casa o sea la cuarta parte de la vivienda inicial del siglo XVIII”. (Tatjer, Mercè, 1973, pp. 26-27)

En la Barceloneta se aprecia muy bien el proceso de transformación de la vivienda y su impacto sobre el paisaje urbano. Como sucede en el resto de los barrios de la Barcelona ochocentista, la especulación de los propietarios y la alta demanda de alojamientos en régimen de alquiler, impactó fuertemente en las ordenanzas municipales. El *Bando de buen gobierno* (1838) señalaba que “los edificios podrán constar á lo más de cuatro pisos sin entresuelo a la parte exterior” regulando sus alturas en relación a la anchura de la calle. Despendiendo de esta anchura en Barcelona se podrían edificar edificios de una altura comprendida



Jambrú, Antonio. Casa Fábrica de D. Pedro Terrés y Coll. Proyectoada y Dirigida por D. Antonio Jambrú. Aprobado en Arquitectura Y Agrimensura por la Academia de S. Fernando : Planta Baja : Planta Principal. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona [en línia]

Interior de la antiga casa fàbrica coneguda com "Can 60" que el Ajuntament ha dedicat a preservar. Fuente: CR POLIS Universitat de Barcelona

entre los 15 y los casi 20 metros, cuando la anchura de las calles abarcaba entre los 4 y los algo más de 9 metros. Las Ordenanzas de 1857 abundaban en este dimensionado y las de 1891, ya con la existencia del Ensanche y sus calles de 20m., elevaban la altura máxima de los edificios a 22 metros. Cuando se inauguró la "Casa de la Barceloneta 1761" el Ayuntamiento publicó un folleto que ilustra muy bien el impacto de estas ordenanzas en el desarrollo del edificado de la Barceloneta y, por extensión, al resto de la ciudad.

Otra de las soluciones aportadas al problema de la vivienda fue el desarrollo de "casas fábricas" es decir en un recinto industrial que compartía territorio con las edificaciones residenciales, el promotor o propietario, construía además algunas viviendas para sus trabajadores. En cierta forma, estas casas fábrica con concomitancias de ciertas corrientes del pensamiento del "socialismo utópico", podrían ser consideradas propuestas urbanas de las "colonias fabriles" que se iban desarrollando a lo largo y ancho de la geografía catalana, y que generarían, a finales del s.XIX la emergencia de las colonias fabriles, entre las que cabría destacar la Colonia Güell (1890) con diseños de Gaudí.

La progresiva industrialización de la ciudad tiene un impacto en los sistemas de vida cotidiana. Los gremios pierden importancia y los trabajadores, en el sentido actual de la palabra, buscan nuevas modalidades de vivir tanto en cuanto la familia amplia del régimen gremial se atomiza en la familia, más o menos extensa, del nuevo régimen de producción capitalista. Este cambio produce unos efectos importantes en la morfología de la ciudad. De las casas gremiales se pasa a los edificios de alquiler por pisos (las llamadas "cases d'escaleta").

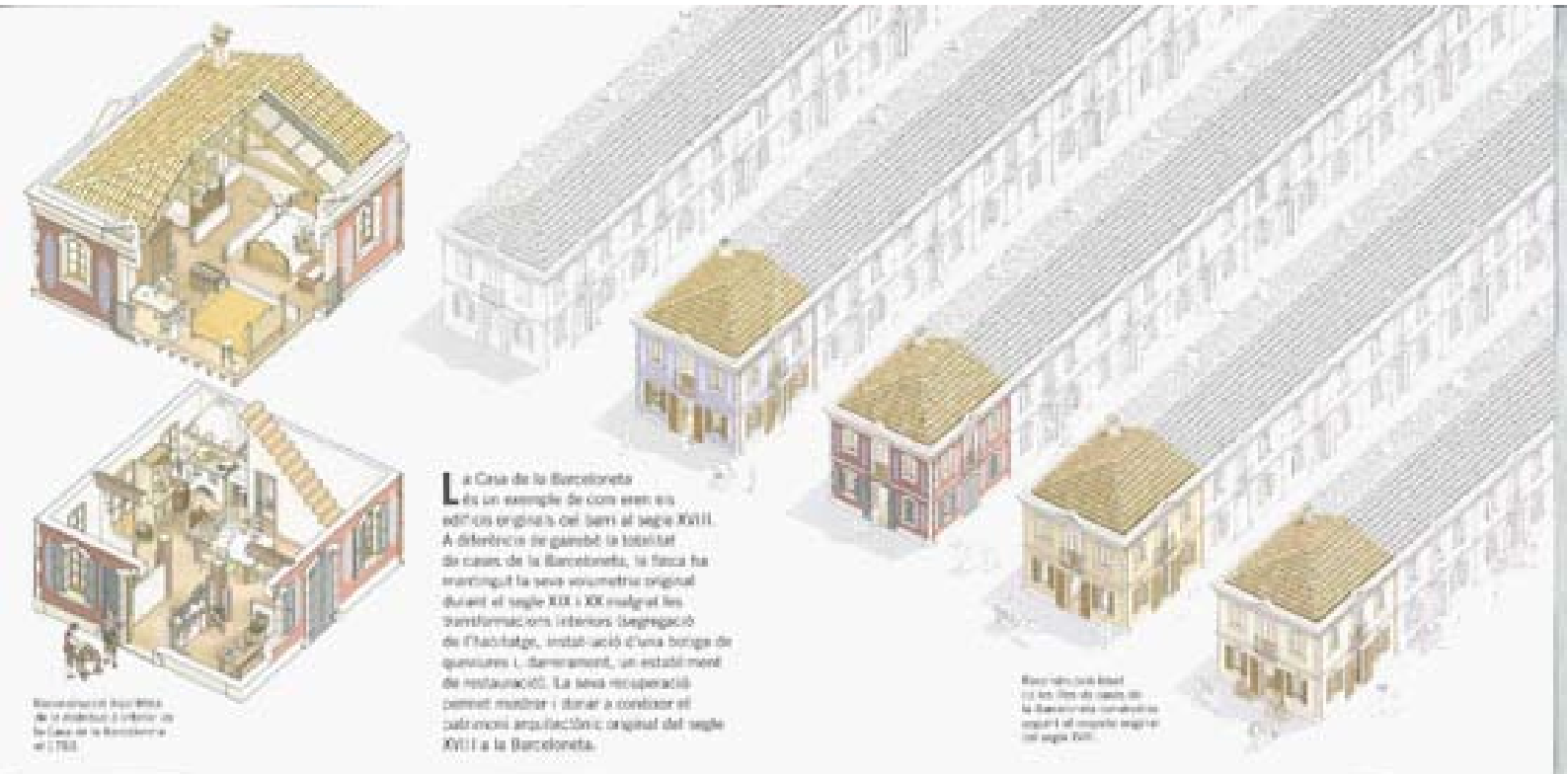
Debido a la escasez de suelo, además, se genera una forma de crecimiento urbano fundamentada en la construcción **en altura entre medianeras**. Esta característica perdura aún hoy en grandes zonas de la ciudad, incluido su Ensanche, y da lugar a una configuración específica del paisaje¹. (Bohigas, Oriol, 1963). Las casas de escaleta fueron los prototipos a partir de los que se desarrolla la tipología constructiva de

1.- Sobre la evolución de este paisaje barcelonés puede consultarse (García Espuche, A; Guàrdia, M., 1986); (García Fortes, Salvador, 2001, 2005; Remesar, Antoni & García Fortes, Salvador, 2013); (Guàrdia, M, 1986); (López, M; Grau, Ramón, 1971); (Montaner, J.M., 1990); (Sabaté, Joaquim, 1999)



Una de las pocas casas originales (1761) existentes al inicio del s.XXI. Se puede observar el paramento que sustituye el tejado a dos aguas original, por un terrado. De una vivienda se pasa a, como mínimo dos, con la entrada d'escalera en la calle posterior. Fuente CR POLIS Universitat de Barcelona

La misma casa restaurada (2011) dentro del plan de barrios de 2009. Actualmente sede del Centro de interpretación, "La casa de la Barceloneta,1761". Esta operación supuso una permuta de fincas con Regesa e Inmuebles e Inversiones Gumont. Fuente CR POLIS. Universitat de Barcelona



Folleto "La Casa de la Barceloneta. 1761" (2011). Ilustraciones de Jordi Ballonga publicado por el Ajuntament de Barcelona



Vista aérea del puerto y de la Barcelona central (antigua) en la que se pueden apreciar las distintas tramas organizativas y el grano denso de la urbanización. Fuente CR POLIS

buena parte del centro de Barcelona, en gran medida producida por maestros de obras. Señala muy bien Bohigas (1963) que una gran parte de esta arquitectura se fundamenta en los aprendizajes desarrollados en la Escuela de Llotja que es de corte básicamente neoclásico².

A lo largo de todo el s. XVIII podemos comprobar la voluntad y la necesidad de regulaciones, tanto sobre los comportamientos de las personas, como sobre los modos y procedimientos de construir a ciudad. Los distintos organismos públicos mediante bandos o acuerdos intentan delimitar una “policía urbana” que regule las actividades y los modos de construcción, al tiempo que imponga una serie de sanciones a quienes no cumplan estas disposiciones.

El documento que iniciará el conjunto de disposiciones municipales sobre construcción de la ciudad será el Edicto de Obrería. Elaborado por los diputados, síndico personero y maestro de obras municipal en 1770-71. Aprobado por el conde de Ricla, Comandante General del Principado, el 8 de septiembre de 1771, recoge muchos de los aspectos necesarios para generar una buena forma urbana.

Urbanización de la ciudad: La muerte y la vida. Cementerios y Plazas

Paralelamente a este crecimiento y en consonancia con el pensamiento ilustrado, la ciudad inició una serie de mejoras urbanas. Unas relacionadas con la creación de espacios abiertos, paseos, plazas y parques. Otras vinculadas a una reordenación de algunas calles de la ciudad siguiendo los criterios neoclásicos de orden visual, **alineación de las calles**³, a poder ser, trazadas a cordel.

Ya en la instrucción a Corregidores, promulgada por Carlos III en 5 de mayo de 1778, se explicitaba:

“Preverdrán los Corregidores a las justicias de las Ciudades, villas y lugares de su provincia, se esmeren en su limpieza, ornato, igualdad y empedrado de las calles, y que no permitan desproporción ni desigualdad en las fábricas que se hicieren de nuevo y muy particularmente, atenderán a que no se deforme el aspecto publico, con especialidad en las ciudades y villas populares; y por lo mismo, si algún edificio o casa amenazare ruina, obliguen a sus dueños a que la reparen dentro del termino que les señalaren correspondiente; y no lo haciendo, lo manden ejecutar a su costa; procurando también que en ocasión de obras y casas nuevas, o

2. “El basament d’aquestes façanes és sempre de pedra amb encoixinats acusats horitzontalment, foradats només per arcs de motlluratge molt simple. Sobre aquest basament: arrenca una sèrie de balcons, les volades dels quals van decreixent de pis a pis. La primera planta pot presentar un balcó total amb barana més acusada. Cada pis és subratllat amb un ritme d’impostes. Entre els balcons i retallant els espais neutres, generalment estucats, apareixen uns elements verticals de pedra que, a vegades, es converteixen en autèntiques pilastres toscanes, dòriques i fins i tot, jòniques o corínties, bé que gairebé sempre sense estriar, molt planes, que no arriben a retallar autèntics volums, sinó simplement a dibuixar en un sol pla esquemes molt apurats, perfectament mesurats. Les cornises segueixen un mateix criteri i solen ésser bastant altes, compensant així en altura el poc relleu. A la mateixa cornisa, i també als balcons, apareixen mènsules planes i altes, molt simples, gairebé sempre sense motlures i, naturalment, sense esculpturar. Aquesta aparent pobresa decorativa, al servei d’un delineat delicadíssim, n’és la nota característica.

El sistema constructiu és sempre el mateix i és precisament el que ve a determinar la moderna tradició constructiva de Catalunya. Llevat els elements de pedra de la façana, es construeix totalment en maó i algunes vegades, en pedra. Els revoltos de dos gruixos de rajola sobre bigues de fusta, la volta de l’escala i el terrat a la catalana, per altra part ja utilitzats de temps, troben ara la justa expressió constructiva que ha d’arribar absolutament integrada fins als nostres dies. Els habitatges, generalment dos per replà, van disminuint d’altura a mesura que es va pujant de pis exactament igual que les cases de Percier i Fontaine al carrer Rivoli parisenc que, mig segle més tard, Haussmann ha d’utilitzar encara com a base de la urbanització de París”. (Bohigas, Oriol, 1963, pp. 54-55)

3. Un estudio completo sobre las alineaciones puede encontrarse en El Haddad, (2017); López Guallart, Marina. (2014a, 2014b)

derribo de las antiguas, queden mas anchas y derechas las calles, y con la posible capacidad las plazuelas; disponiendo igualmente, que no queriendo los dueños reedificar las arruinadas en sus solares, se les obligue a su venta a tasación para que el comprador lo ejecute; y que en las que fueren de mayorazgo, capellanías u otras fundaciones semejantes, se deposite su precio para nuevo empleo.

En los pueblos que estuvieren cerrados, procuraran que se conserven sus murallas y edificios publicos, sin dar lugar a que se arruinen, ocurriendo con tierno a su reparo, a cuyo fin darán cuenta al Consejo para que se tome la conveniente providencia. Cuidaran de que las entradas y salidas de los pueblos estén bien compuestas, y que las alamedas y arboledas que hubiere a las cercanías de los lugares para recreo y diversión, se conserven, procurando plantarlas de nuevo donde no las hubiere, el terreno a propósito para ello”.

Esta instrucción inicia un proceso de modernización de los trazados urbanos españoles y la emergencia de un conjunto de dispositivos jurídicos, especialmente las ordenanzas municipales, que afectaron al establecimiento de los distintos cuerpos técnicos, tanto estatales, provinciales como municipales. Conseguir unas ciudades hermosas que superaran las dificultades de circulación e higiene que los trazados medievales y tardo medievales suponían, es una larga aspiración de aquellos que reflexionan y piensan sobre el hecho urbano. Una aspiración que recogieron los tratadistas del Renacimiento:

“ La ciudad y todos los servicios, que son una parte de ella, están destinados a todo el mundo”[169] La calle que discurre por el interior de la ciudad vendrá hermosísimamente adornada, aparte de por el hecho de que debe estar bien pavimentada y absolutamente limpiísima, por dos pórticos de idéntico diseño, y por casas a ambos lados alineadas y de igual altura. Pero las partes de la propia calle en que debe aplicarse una adecuada ornamentación, son las siguientes: el puente, el cruce, la plaza, el lugar destinado a los espectáculos. La plaza es, en efecto, un cruce más ancho; y el lugar destinado a espectáculos no es otra cosa que una plaza rodeada de gradas (Alberti, Leon Batista, 1991)

Seguramente, una aplicación práctica y extensa se dio en la colonización española de América. En las ciudades fundacionales podemos apreciar estos criterios compositivos derivados de la aplicación de la Ley de Indias (1573). Entre otras disposiciones las Leyes de Indias, concretamente la IV, disponía como construir las ciudades de nueva fundación

“Llegados a la localidad donde debe establecerse el nuevo asentamiento (de acuerdo a Nuestra voluntad debe ser un lugar libre y ocupable sin causar molestias a los indios, o con su consentimiento), debe constituirse el plano con sus plazas, calles y sobre el suelo por medio de cuerdas y piquetes, a partir de la plaza principal, donde las calles están saliendo para las puertas y las calles principales foráneas, y dejando suficiente espacio abierto para que la ciudad pueda crecer y siempre se pueda extender de la misma manera ... La plaza central debe estar en el centro de la ciudad, de forma oblonga, con la longitud al menos igual a una vez y media su anchura, ya que esta relación es la mejor para las fiestas en que se utilizan caballos, y otras celebraciones. El tamaño de la plaza será proporcional con el número de habitantes, teniendo en cuenta que las ciudades de las Indias, al ser nuevas, están sujetas a crecer; y significa exactamente que van a crecer. Por lo que el cuadrado debe ser diseñado con respecto al posible crecimiento de la ciudad. No que ser menor de 200 pies de ancho, 300 de largo, ni mayor de 500 pies de ancho y más de 800 de largo. Un tamaño medio, bien proporcionado tiene 600 pies de largo y 400 de ancho.

Las cuatro calles principales que conducen fuera de la plaza, cada uno desde el punto medio de cada lado, y dos de cada uno de los ángulos. Los cuatro ángulos deben orientarse a los cuatro puntos cardinales, porque entonces las calles que salen de la plaza no estarán expuestas directamente a los cuatro vientos principales. Toda la plaza y las cuatro calles

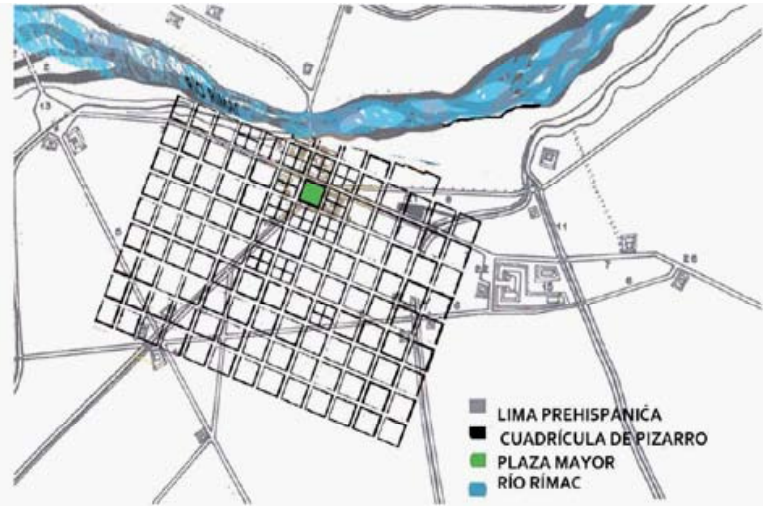
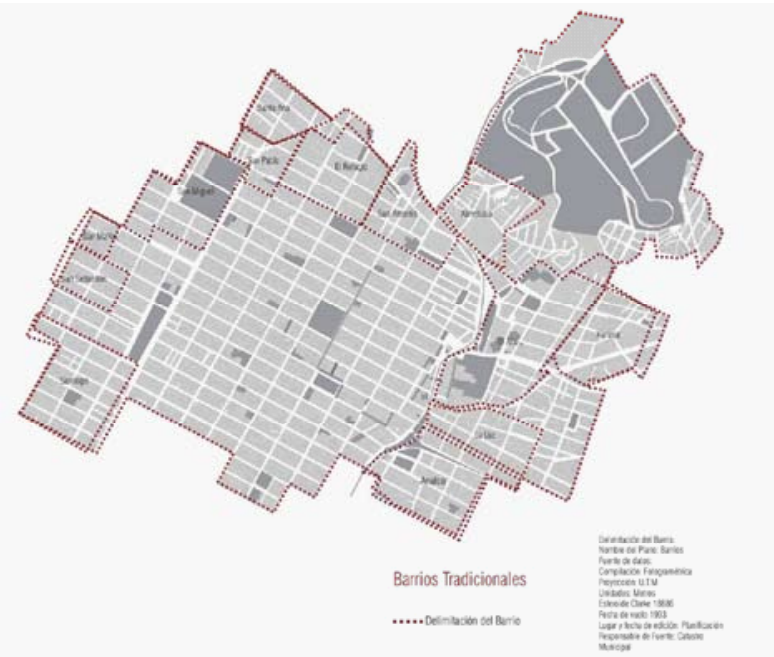


Figura 1. Plano realizado por Juan Gunther. Lima, cuadrícula hecha por Francisco Pizarro en 1535, donde se esquematiza el trazado con las 117 manzanas, y la Plaza Mayor cuya área ocupa exactamente uno de los cuadrados del damero, ubicada en el centro y a una cuadra del río Rimac. Debajo subyace la Lima prehispánica con sus construcciones y caminos. Este primer trazo de la ciudad de Lima se le conoce también como El damero de Pizarro.

Esquema de la planta de fundación en 1531 de la ciudad de Puebla de los Ángeles (México). Planta elaborada por (Hernández Sánchez, Adriana, 2009)

Lima. Planta fundacional o Damero de Pizarro 1535. (Hammann Mazure, Johanna, 2011, 2015)

principales que salen de ésta estarán provistas de porches ya que estos son muy convenientes para las personas que se reúnen allí para comerciar. Las ocho calles que convergen en la plaza en los cuatro ángulos deben culminar sin obstruir los pórticos de la plaza. Estos pórticos deben terminar en ángulos, de manera que las calles se puedan alinear con la plaza. Las calles serán anchas en las regiones frías, estrechas en las calurosas; pero, para fines de defensa, donde se usen caballos, es conveniente que sean amplias. En las ciudades del interior la iglesia no debe estar en el perímetro de la plaza, sino a una distancia tal que se presente libre, separada de otros edificios para ser vista por todos lados; por lo que resultará más bella e imponente. Y debe estar un poco elevada sobre del suelo, por lo que las personas tienen que subir una serie de escaleras para llegar a la entrada. El hospital donde los están los pobres con enfermedades no contagiosas, serán construidos en lado norte para dar quedar expuesto al sur. Los solares edificables alrededor de la plaza principal no deberían atribuirse a los individuos, sino reservarse para la iglesia, los edificios reales y municipales, las tiendas y las casas de los comerciantes, que deben ser construidos primer lugar. Los restantes solares edificables s serán distribuidos al azar para los colonos que son capaces de construir alrededor de la plaza principal. Los lotes no asignadas deben mantenerse para el colono que puede venir en el futuro, o con el fin de disponer libremente de ellos” Ver (Benévolo, Leonardo, 1975, 1994)

En Europa, la aplicación de estos criterios provenientes de la ciudad ideal renacentista, se aplicó a la construcción de villas nuevas, como sería el caso de la Vila Nova dos Andrade (c. 1533) hoy barrio alto en Lisboa (Carita, Helder, 1990, 1999).

El grabado de Lisboa, de la obra Civitates Orbis Terrarum de Braun y Hogenberg, plantea un problema recurrente en el uso de las imágenes producidas en serie que será habitual en el s.XVI y hasta la actualidad. Alguien puede apropiarse del él y “falsificar” los datos. Años después de las distintas ediciones de este grabado, Gérard Jollain, en 1672, convirtió Lisboa en New York. Como señala Pedro Brandão este subterfugio, esta falsificación, impactó en la “teoría” de la arquitectura.



Grabado original. Lisboa hacia el último tercio del s.XVI. En el grabado se aprecia claramente la diferencia entre la ciudad medieval (a la derecha de la imagen) y la Vila Nova do Andrade (a la izquierda especialmente la parte superior). A pesar de la representación de la compleja topografía de la “ciudad blanca” se percibe el trazado rectilíneo de las calles.. Ref. BNE



Grabado falsificado. Nowel Amsterdam en la Nueva Holanda. Gérard Jollain 1672. Fuente. Librería del Congreso que en la ficha expresa “Bird’s-eye view of Lisbon, Portugal (not New Amsterdam) showing individual buildings and place-names in French. Map based on: Braun, George, 1540 or 41-1622. Civitates orbis terrarum, [1612-1618] Vol. 5, Olissippo quae nunc Lisboa, Civitas Amplissima Lusitaniae.” <https://www.loc.gov/resource/g6694l.ct000034/>

“Delirious New York, un manifiesto retroactivo para Manhattan, de Rem Koolhaas, se publicó en 1994. Usando la fórmula del manifiesto, muy frecuente en la comunicación de un tipo de pensamiento paradigmático de los profesionales del diseño, el autor hace un diagnóstico impresionista de una situación urbana (Manhattan), ya partir de un modelo teórico mesiánico lo transforma en paradigma de una “nueva visión” de la ciudad, con el concepto de espacio “genérico”. En el modelo “proyecto de Manhattan”, de Koolhaas, es como si el diseño de la ciudad hubiese estado precedido por su teoría o idea de ciudad “la congestión urbana”, un concepto que el autor no define, pero que califica como un valor, impulsado por la permanente incorporación de nuevos objetos a un receptor de red genérico.

Parece que algo falta en la imagen. Para ilustrar su modelo histórico de las fundaciones de la urbanidad, el autor hace un llamamiento a una alegoría sobre la fundación de Nueva York (o Nueva Amsterdam), en un falso mapa de la ciudad.

En 1672, cincuenta años después de que los holandeses compraran la isla a los indios, un grabador francés se dedicó a dibujar un mapa de Nueva Amsterdam, que Koolhaas reproduce en su libro como la interpretación o la representación idealizada de un arquetipo de ciudad portuaria europea, con sus murallas, el centro, el castillo, una catedral y, enfrente de los almacenes, el llamado mar del Norte.

El autor reconoce que el mapa es una falsificación Pero señala, además, el carácter fundacional del “proyecto de Manhattan” que se dice que el mapa contiene: extramuros de la ciudad, en el área izquierda del mapa, una enorme población vivía en bloques construidos en una red planimétrica regular (cortada por una diagonal, la futura Broadway), pero en una configuración altimétrica arbitraria, creciendo indefinidamente hasta ocupar la totalidad del territorio gestionado.

A Koolhaas le interesa utilizar esta alegoría para argumentar la muerte del concepto de identidad urbana, en la ciudad extramuros, las edgocities o suburbios. El desprecio por el contexto (fuck the context), e incluso por el concepto de espacio público, como estructurantes de la urbanidad, se manifiesta abogando que hoy en día estamos ante una ciudad genérica, donde la única posibilidad de diferenciación viene de los grandes e imagéticos objetos arquitectónicos (¿los suyos?).

En la obra de Koolhaas no se reconoce el verdadero origen del grabado: en realidad es una falsificación, aunque realizada a partir de otro mapa grabado, el de la Lisboa del siglo XVII. La red es, después de todo, el Bairro Alto, Broadway es la Calçada do Combro y el Mar del Norte es el río Tajo. Es en realidad la representación de la ciudad de Lisboa pero con un nombre, una toponimia y una heráldica distintas, todo ello falsificado por el grabador.

Más allá de la anécdota (la estrella de la teoría postmoderna del urbanismo no reconoce la historia y la forma de una de las capitales europeas de la época mercantil-colonial), podemos ver en este “hecho erróneo” otra alegoría: la dificultad de identificación de un mapa facilita la falsificación de un discurso en una representación paradigmática de la ciudad. Así, la representación de una ciudad, que se apoya en la falsificación de un mapa, puede ser concebida como manifiesto; se basa en una ficción o un pensamiento mítico, fuera de la realidad de los conceptos del diseño urbano. La representación de la “congestión urbana” y de la Generic City nace así de la manipulación de la imagen. (Brandão, Pedro, 2011, pp. 169-170)

Tras el gran incendio de Londres de 1666, Christofer Wren diseño ya una ciudad que se acogía a los preceptos de trazado expresados por Alberti. Filipo Juvara (Filippo Juvara, 2013) ampliaría la ciudad de Turín con su proyecto de trazado rectilíneo (1714) jerarquizando el antiguo trazado romano de la ciudad inicial.

El terremoto-maremoto de 1755 en Lisboa posibilitará la creación de una “ciudad nueva” partiendo de estos principios. La Baixa Pombalina. El Marqués de Pombal se hace cargo de la reconstrucción de Lisboa, encargando a Manuel da Maia, ingeniero en jefe del reino, la elaboración de un plan para la reconstruc-



Vista de la Baixa pombalina con la Plaza del Comercio sobre el río Tajo. Se puede apreciar el trazado regular, a cordel. Fuente: Cr POLIS Universitat de Barcelona

ción de la capital. Manuel da Maia elaborará un informe - Disertación (1755-1756) - que cuenta con cinco proyectos de intervención en la ciudad, considerando que la elección debería estar en consonancia al sitio en que se reconstruyera el palacio real. Eran soluciones de reconstrucción asumiendo nuevas reglas de composición del espacio con medidas radicales para construir una nueva ciudad junto a Belén, puesto que, según Manuel da Maia, la reconstrucción de Lisboa debe hacerse en un lugar libre, de acuerdo con un plan regular, con calles anchas y construcción uniforme.

La propuesta seleccionada cumple sus ideas, pero interviene sobre la zona devastada, en la zona de la *Baixa*. El proyecto de reconstrucción es de Eugénio dos Santos y a su muerte en 1760, fue continuada por Carlos Mardel. Se trata de un proyecto con un trazado regular, donde hay un proceso de jerarquía. Tres calles principales que definen la articulación de dos plazas, la Plaza del Palacio y la del Rossio. Los edificios se ajustan a un modelo tipo de fachada adaptada a la calle donde se hallan ubicados. La organización del interior de los edificios se deja al gusto de los propietarios. Hay una preocupación por el todo, el tejido urbano, no el objeto arquitectónico, el edificio, que, de todos modos, debe responder a ciertas normativas antiterremoto, con una estructura flexible, la “gaiola”.

Tanto la operación de Londres como de la Lisboa⁴ corresponden a intervenciones a partir de una destrucción de la ciudad debida a catástrofes (naturales o humanas). Sin embargo, en 1753, analizando las ciu-

4.- Existe bastante bibliografía sobre el proceso de reconstrucción de la Baixa de Lisboa. Entre otros se puede consultar (França, José Augusto, 1987, 2008) (Leal, Joana Cunha, 2004, 2005, 2013) (Henriques da Silva, Raquel, 1997) (Lisboa, M.H., 1996); Tostoes, Ana; Rosa, Walter, 2009)

dades francesas que paulatinamente iban adaptándose a las ideas de la ordenación racional del espacio, Laugier criticaba unas intervenciones que, desde su punto de vista, presentaban un aspecto relativamente deplorable:

“Hace falta que un Le Nôtre trace su plano, que lo haga con gusto y con ideas, que haya en él, a un mismo tiempo, orden y fantasía, simetría y variedad... Llevemos a la práctica esta idea y utilicemos el diseño de nuestros parques como planos para nuestras ciudades. Sólo se trata de estimar el terreno y representar en él, en el mismo gusto, caminos que se conviertan en calles y encrucijadas que serán nuestras plazas. [...] Tenemos ciudades cuyas calles están perfectamente alineadas, pero como su diseño lo ha hecho gente de poco espíritu, reina en ellas una insípida exactitud y una fría uniformidad... son ciudades en las que todo se refiere a una figura única, un gran paralelogramo atravesado a lo largo y a lo ancho por líneas en ángulo recto.... no es una nimiedad diseñar el plano de una ciudad para que la magnificiencia del total se subdivida en infinidad de bellos detalles todos diferentes” (Laugier, Marc-Antoine, 1755;132-133)

El urbanismo del s. XVIII, en buena medida desarrollado por ingenieros militares, como era el caso de Lisboa o de la Barceloneta, avanzó en estas ideas de orden compositivo basado en un control figurativo del espacio (Sabaté, Joaquim, 1999). Trazados regulares, alineaciones trazadas a cordel, edificación más o menos estandarizada.

Pero este urbanismo tuvo, también, una incidencia en el desarrollo de lo que hoy llamamos espacio público. Cada vez se percibía mejor que no era posible mejorar la ciudad sino se atendía a unos requerimientos mínimos de espacio, espacio verde, ventilación y soleamiento de la ciudad. Principios que recogería el pensamiento higienista del s. XIX. La nueva república de los Estados Unidos de América adoptó el esquema ortogonal como base del crecimiento de su trama urbana a partir de la “Land Ordinance” promulgada por Jefferson en 1785.

En España, una real cédula de 1787, establecía que debían instalarse los cementerios fuera de las poblaciones en beneficio de la salud pública, siempre que “no hubiere dificultad invencible ó grandes anchuras dentro de ellas, en sitios ventilados é inmediatos á las Parroquias, y distantes de las casas de los vecinos”. Esta norma, posibilitó que, paulatinamente, la liberación de los cementerios parroquiales del casco de la Ciudad, generaran nuevas plazas.

“En Barcelona, el primer paso lo dio el obispo reformador José Climent, quien en 1775 hizo condicionar como osario un recinto cerca de la playa, para poder vaciar periódicamente las tumbas de los templos y también para nuevos entierros, finalidad esta última para la que de momento sirvió muy poco. Pero al coincidir esta iniciativa con las disposiciones reales, hizo posible que aquel mismo lugar, donde poco después empezaría a crecer el núcleo industrial de Poblenou, se fuera convirtiendo en el cementerio general de Barcelona a pesar de hallarse en terrenos que administrativamente pertenecían Sant Martí de Provençals. Al resultar afectado por las operaciones militares durante la ocupación napoleónica, acabada esta el obispo Pablo Sitjar aprovechó la ocasión para darle una entidad arquitectónica que no tenía en principio y encargó al arquitecto Antonio Ginesi (...). Las obras duraron desde 1817 a 1820 y recién inaugurado sirvió para dar acogida a las casi nueve mil víctimas de la fiebre amarilla que asoló a la ciudad los últimos días de 1821 y los primeros meses de 1822”. (Fabre, Jaume; Huertas, J.M., 2004)

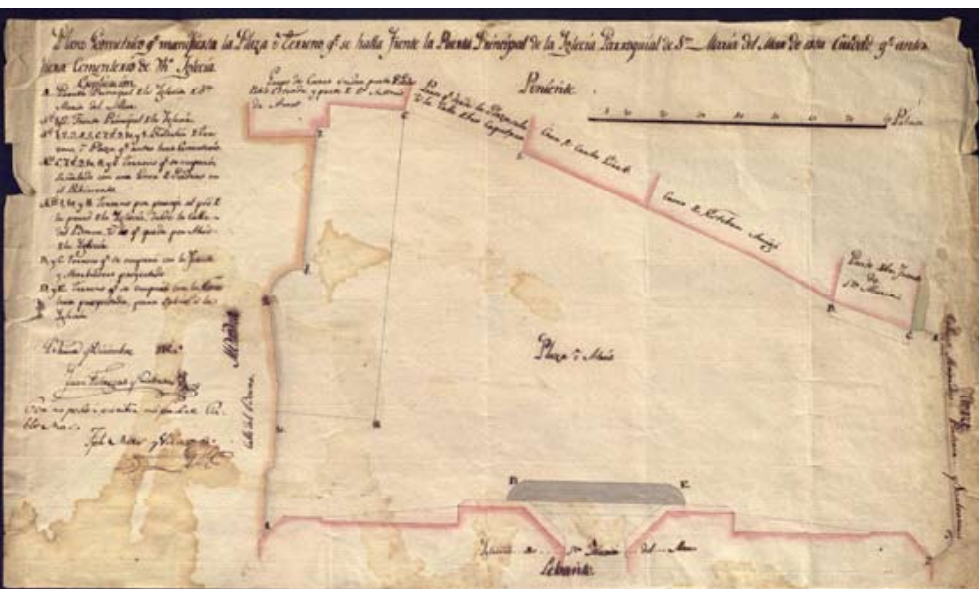
A partir de esta actividad orientada a la higienización de la Ciudad, se liberan una serie de cementerios, apareciendo algunas de la plazas actuales en el casco antiguo de Barcelona. Entre otras la Plaza de Sant Miquel junto al edificio del Ayuntamiento, la Plaza de San Pedro, la de San José Oriol, el Fossar de les Mo-



Entrada del cementerio del Poblenou diseñado por Ginesi (1819). La escultura del ángel es de Agapito Vallmitjana. Colocada en 1866 tras la ampliación del cementerio ejecutada por Garriga y Roca entre 1848 y 1852. En la parte inferior, placa fundacional del cementerio que en latín reza "A Dios el Mejor y el Mayor / En este lugar apartado de la ciudad para sepultura de los ciudadanos/ edificador por mandato de Pau Sitjar obispo de Barcelona / que los difuntos reposen en paz y disfruten de consuelo y salvación / Año del Señor 1819". Fuente www.bcn.cat/artpublic



Aparición de plazas que ocupan el lugar de antiguos cementerios parroquiales en la primera mitad del s. XIX. Elaboración propia sobre la base cartográfica del Plano Geométrico de Barcelona de 1840 realizado por Josep Mas Via. Fuente: Arxiu Municipal Administratiu



Josep Mas Vila, en nombre de su padre Pablo (1806) Plano geométrico que manifiesta la Plaza o Terreno que se halla frente la Puerta principal de la Iglesia parroquial de Santa Maria del Mar de esta ciudad y que era cementerio de dicha iglesia. De Josep Mas diría Carreras Candi "una insignificant minoría dotada de bon seny y que, per aquests anys, entaula una lluyta titànica ab lo Municipi, supeditat per lo Mestre Joseph Mas y Vila. Ell siguié principal responsable d' un sens fi de sacrilegis artístichs. Entra a ocupar son carrech per la porta del favor. En 1800 comença ajudant a son pare Pau Mas y Dordal. qui, junt ab un séu germa, exerciren de mestres d' obres y fontaners municipals de de 1758"(Carreras Candi, Francesc, 1916, p. 839). Fuente: Arxiu Administratiu Municipal. Ajuntament de Barcelona.



En este grabado sobre el proyecto de Juvara en Turín se puede apreciar claramente el orden compositivo de las alineaciones, trazadas a cordel, de los ritmos visuales, de las alturas, así como la preponderancia de arcadas. Evidencia uno de los principios compositivos más importantes, la relación entre altura y anchura de la calle que, como hemos visto, no se cumple en Barcelona. Fuente: (Filippo Juvara, 2013)



Además, el grabado ilustra muy bien la temática de qué dimensiones tendrá aquello que denominaremos espacio público. En primer lugar como señalamos existe una dimensión de proporciones entre las alturas del edificado y el ancho de la calle. El orden de la composición se articula a partir de trazados geométricos con líneas rectas que constituye el principio de alineación de las calles. El grabado ilustra muy bien lo que llamaremos planos del espacio público: el del suelo sobre el que se edifica. La edificación que da a la calle constituye el plano vertical muchas veces sólo de fachada. Por último existe un plano del aire, es decir del espacio vacío entre el plano del suelo y el plano del aire-



Plan de alineaciones de la Rambla. 1772. atribuible a Juan Zermeno. Fuente, Archivos estatales. Ministerio de Cultura

res, lugar de memoria del independentismo (Michonneau, Stéphane, 2001), la plaza de San Justo, tal y como señala Balaguer (Balaguer, Victor, 1992).

Urbanización de la ciudad: inicios de las regulaciones modernas

Como hemos mencionado en 1771 se promulga en Barcelona el Edicto de Obrería. Hasta aquel momento las edificaciones se regulaban por regulaciones anteriores muy diferentes de las modernas ordenanzas.

“Hasta el siglo XVIII y no tan solo en Barcelona, sino en otras muchas ciudades españolas y europeas, las únicas normas que vinculan la edificación suelen tener origen consuetudinario y carácter de servidumbre o de acuerdo entre predios o construcciones vecinas. Estas reglas constituyen una de las fuentes que mayormente han informado desde su aparición el contenido de las posteriores ordenanzas. Aun habiéndose olvidado o incluso desaparecido las características que las motivaron, encontramos, hasta en los textos más recientes, todo un conjunto de disposiciones que responden a dicho origen.

“En Cataluña, y en concreto en la ciudad de Barcelona, las normas más importantes son las Constituciones de Sanctacilia, un conjunto de disposiciones que vinculan las construcciones durante más de cinco siglos y que se mantienen prácticamente hasta nuestros días en muchos de los artículos del Derecho civil catalán y en diferentes ordenanzas de edificación. Hasta 1771, fecha de promulgación del Edicto, las Constituciones de Sanctacilia son el principal cuerpo normativo que incide, siquiera indirectamente, en la forma y ejecución de las construcciones. No son las únicas leyes que tienen que ver con la construcción de edificios. Paralelamente se compilan o promulgan los Usatges, las Constituciones o Capítulos de Cortes, el Recognoverunt Proceres, así como numerosos edictos y medidas concretas”. (Sabaté, Joaquim, 1999, p. 120)

Uno de los temas recurrentes en los intentos de regulación de la construcción es el tema de las boladas. Como señala Sabaté no será hasta 1768, poco antes de promulgarse el edicto de obrería, tanto el Ayuntamiento como el Capitán general promulgan los bandos prohibiendo, *“fabricarse boladas nuevas, ni reedificarse las que en el día existen”* (Sabaté, Joaquim, 1999, p. 124)

El Decreto de Obrería pretende regular distintos aspectos relacionados con la calle y las edificaciones. El tema de las proporciones y orden parece que estaba asumido a raíz de la Instrucción a Corregidores de 1778. En el decreto aparecen claramente formuladas medidas que atañen a los tres planos del espacio público. Respecto al **plano del suelo** preocupan los temas relacionados con los guarda ruedas a la entrada de las casas y en las esquinas *“It. Que los Poyos que usan los drogueros y demás deberán ser de madera, movedizos y puedan salir en las calles o plazas cuyo ancho en el frontis de ella sea mayor de 35 palmos, 2 palmos; en las que sea mayor de 30 palmos, 1 palmo y 3/4; en las que sea mayor de 25 palmos, 1 pal-*

mo"; los mostradores que los comerciantes colocan en la vía pública, los poyos y bancos de los artesanos; las sombrereras de madera. También os problemas de coexistencia entre los dos modos de producción que conviven en aquel momento, el artesanal y el manufacturero, que afecta también a la ocupación del espacio de la ciudad "It.' *Que las empalizadas que usan los fabricantes de Indianas, Paños y demás y los tintoreros de ropas de sedas y lanas para colgar las piezas al enjugo y asoleo, podrán ponerlos en los altos de sus Casas y Fábricas como hasta aquí sea acostumbrado afianzando los palos en las paredes para evitar el riesgo y daño que podrán ocasionar con su caída siendo movedizos o poco asegurados*".

En relación con el **plano del aire** regula

" Que las Muestras que usan los Mesoneros, Peluqueros, Chocolateros, modistas y demás podrán ponerlas fijas o móviles dentro de sus tiendas o fuera de las calles junto a los postes o encima de los postales pintadas o de poco relieve sin poder salir a la calle más que un palmo y medio. (2 libras). It. Que las Marcas de Privativa que usan los cuchilleros, tejedores de velos, fabricantes de Indiana y demás, deberán arreglarse a los límites prescritos en el antecedente artículo de muestras, y matricularse en el Libro que lleve el Secretario del Ayuntamiento. (2 libras)."

Regula también la salida de agua de los aleros de los tejados a la calle, pero sobre todo, en prevención de la construcción de boladas,

*"It. Que en toda Fábrica exterior o reedificación, colocación de Balcones, Miradores y demás de que trata este Pregón deberán los Dueños y propietarios de las casas, antes de principiar cualquiera de dichas obras exteriores, presentar Memorial al Muy Iltre. Ayuntamiento expresando las circunstancias de la obra que quieran ejecutar para que puedan practicarlo, precedida la licencia correspondiente, con arreglo al Informe del Mtro. de Obras de la Ciudad, a cuyo fin antes de obtenerla deberán hacer constar el Depósito en la Tabla de los Comunes de una libra de esta moneda, aunque sea el permiso para uno o más **balcones, miradores** y demás de una misma casa; cuya cantidad se ha de aplicar por mitad a la casa de Misericordia, o Hospicio, y al Maestro de Obras por su trabajo de Informes y visorios que hubiese de practicar, y al que hiciese lo contrario incurrirá en la pena de 10 libras y además tendrá la obligación de reponer la obra nueva a su primitivo estado"*

Respecto al **plano vertical**, la gran preocupación es la de regular los balcones, las celosías y miradores

"It. Que las celosías en las ventanas pueden ser rectas o convexas, y podrán salir de la superficie de las pasadas exteriores junto con el marco, la mitad de lo que salgan los balcones en sus Cuartos y Calles respectivamente (3 libras). It. Que cualesquiera vecinos que para hermoso de su casa y de la ciudad, quiera hacer miradores en sus balcones o ventanas como las que usan en París, Roma, y Madrid, y otras partes podrá practicarlo con tal que los guarnezca y mantenga con cristales finos o entrefinos de las fábricas de España. (3 libras). It. Que los Boticarios, mercaderes y demás puedan colocar vidrieras en las puertas de sus casas pero sin salir a la calle (3 libras siempre que se excediese).

El Decreto regula también un elemento muy importante de la devoción popular que se manifiesta en el plano vertical: el de las capillitas adovativas (Remesar, A. 2011, 2017). *"It. Que podrán construirse capillas en las esquinas en la extensión y altura de las casas, con tal que su relieve ala calle no exceda de un palmo, y dicho relieve o guarnición, como los santos de las capillas sean de piedra labrada o esculpida con decente relieve (20 reales)"*.

Posiblemente, el artículo de mayor impacto de este Edicto es el final en el que expresa



Mirador en la calle Nou de la Rambla, no sabemos a ciencia cierta si es de aquel periodo, pero es uno de los pocos existentes en edificios de la época, antes de la eclosión de los miradores modernistas.



1781. Esgrafiados del edificio del antiguo Gremio de Revendedores.



s. XVIII. Esgrafiados del edificio casa Barnola



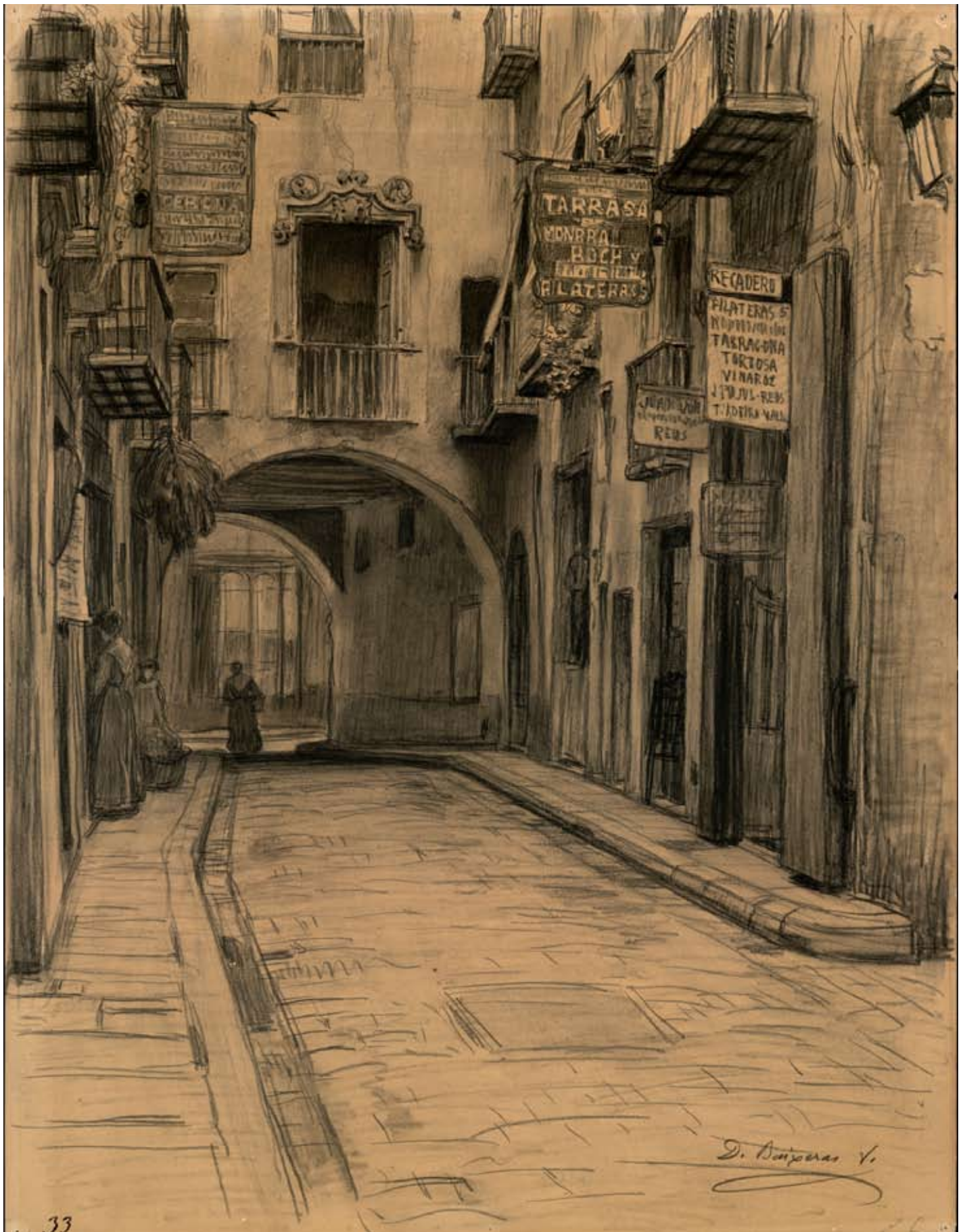
Capilla de esquina dedicada a Santiago "Matamoros". Todo un ejercicio de sensibilidad política en los tiempos actuales.



Capilla de esquina dedicada a la Virgen de los Angeles. Patrona del gremio de fabricantes de velos, 1763. Escultor Joan Enrich

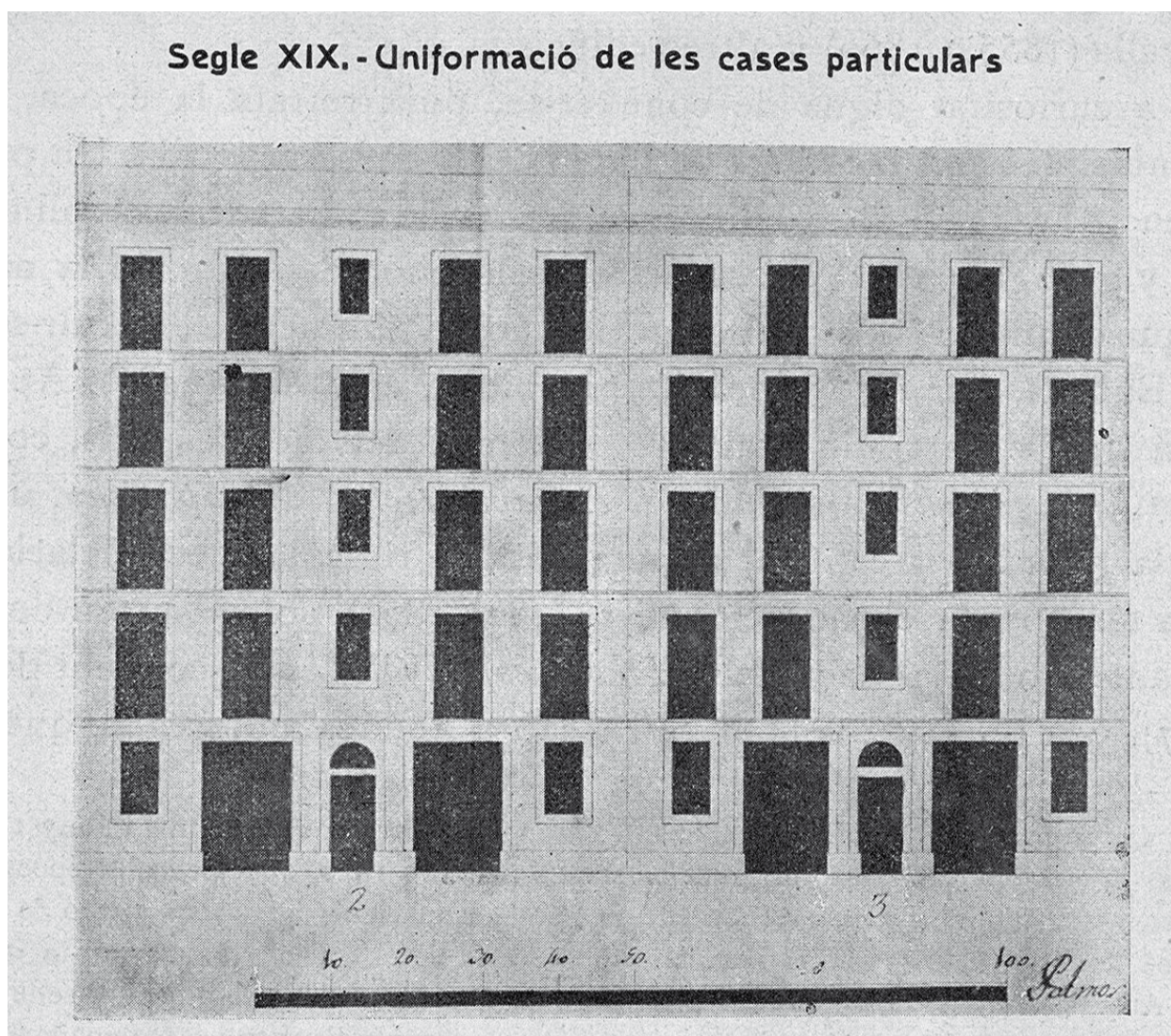


Capilla de esquina dedicada a San Juan Bautista, Patrón del gremio de curtidores. Originalmente de 1628, destruida 1936, reconstrucción de 1958 a cargo de Josep Miret



33

Dionís Baixeras Verdaguer, 1909. Carrer de Les Filateres, O Voltes de Les Soles, Cap Al Carrer de la Bòria. Se aprecia claramente la oclusión del plano del aire debido a al arco que da a la calle de la Bòria. Aparecen insignias y rótulos comerciales que se proyectan en el plano del aire. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona



1826. Modelos de fachada para los nuevos edificios a construir en la calle Fernando, realizado por Josep Mas Via y que facilitan la redacción de memoriales. . Fuente: Carreras Candi, 1916

“ It. Que en toda Fábrica exterior o reedificación, colocación de Balcones, Miradores y demás de que trata este Pregón deberán los Dueños y propietarios de las casas, antes de principiar cualquiera de dichas obras exteriores, presentar Memorial al Muy Iltr. Ayuntamiento expresando las circunstancias de la obra que quieran ejecutar para que puedan practicarlo, precedida la licencia correspondiente, con arreglo al Informe del Mtro. de Obras de la Ciudad, a cuyo fin antes de obtenerla deberán hacer constar el Depósito en la Tabla de los Comunes de una libra de esta moneda, aunque sea el permiso para uno o más balcones, miradores y demás de una misma casa; cuya cantidad se ha de aplicar por mitad a la casa de Misericordia, o Hospicio, y al Maestro de Obras por su trabajo de Informes y visorios que hubiese de practicar, y al que hiciese lo contrario incurrirá en la pena de 10 libras y además tendrá la obligación de reponer la obra nueva a su primitivo estado”.

El Memorial se refiere a la entrega de lo que ahora llamaríamos Memoria “Hasta el Edicto de Obreroía de 1771 sólo se exigía la memoria, sin ningún dibujo. A partir de entonces se empieza a presentar el perfil o fachada de la nueva edificación o de la reforma, pero nunca se presentan plantas” (Montaner, Josep M, s. f.). Lo que evidencian estos nuevos documentos es

“La idea común al final del siglo XVIII de la regularidad estética, en proximidad a una concepción cotidiana y pragmática del gusto neoclásico. Toda una serie de afirmaciones en hablan del culto a la simetría y de la preocupación por el uso de formas cada vez más simples (línea recta, círculo, rectángulo, triángulo ...) y se insiste en la necesidad de una fachada regular” (Montaner, J.M., 1990, p. 391)

Curiosamente el Edicto no aborda ni el tema de los empedrados (Esparza Lozano, Danae, 2014; 2017), un problema acuciante en la ciudad. La Real Cedula de Dotación de 6 Septiembre 1718, consignaba en el artículo 31, 72.939 Reales o maravedís para el arbolado de la Rambla, luces de sede para los cuarteles, limpieza y **reparaciones de empedrados**, trompetas de la Ciudad, y demás material para el reloj público, alquileres de los mataderos, imprenta, leña, carbón, mantenimiento de las fuentes, minas y conducciones de agua, obras en la Casa de la Ciudad, hornos del pastrím, mataderos, corrales y otros edificios públicos, gastos de secretaría y papel sellado (Carreras Candi, Francesc, 1916, p. 43)

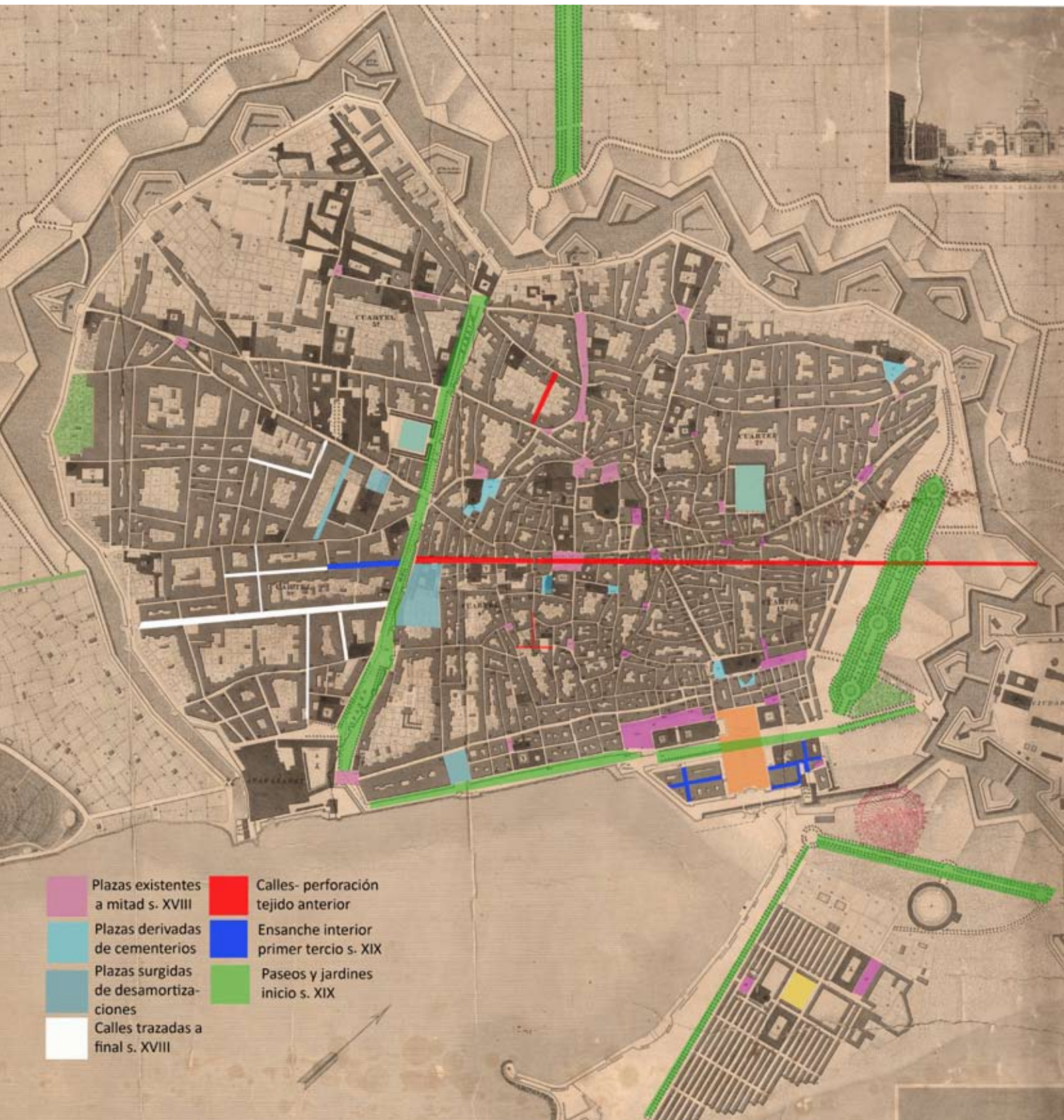
“El 1738, el Ayuntamiento acordó empedrar las vías más indispensables a las necesidades generales, y fueron: plaza de San Jaime, calle del Obispo, plaza Nueva, calles de Boters y del Pino, hasta encontrar el de la Boquería, siguiendo ésta hasta encontrar el empedrado del Call, ya hecho antes; Corribia, Tapineria, bajada de la Cárcel, plaza del Argel, Argentería, Santa María, escaleras del Cementerio, Cambis, Sombrerers, hasta encontrar el empedrado de la calle de Montcada y desde este hasta encontrar el empedrado del Palau; del husillo de Jonqueres, toda la Riera de San Juan la calle de la Tapinería” (Carreras Candi, Francesc, 1916, p. 738)

Tampoco el asunto de los esgrafiados, uno de los elementos fundamentales del ornato público de la ciudad que definen, todavía hoy, una parte importante del paisaje de la ciudad antigua.

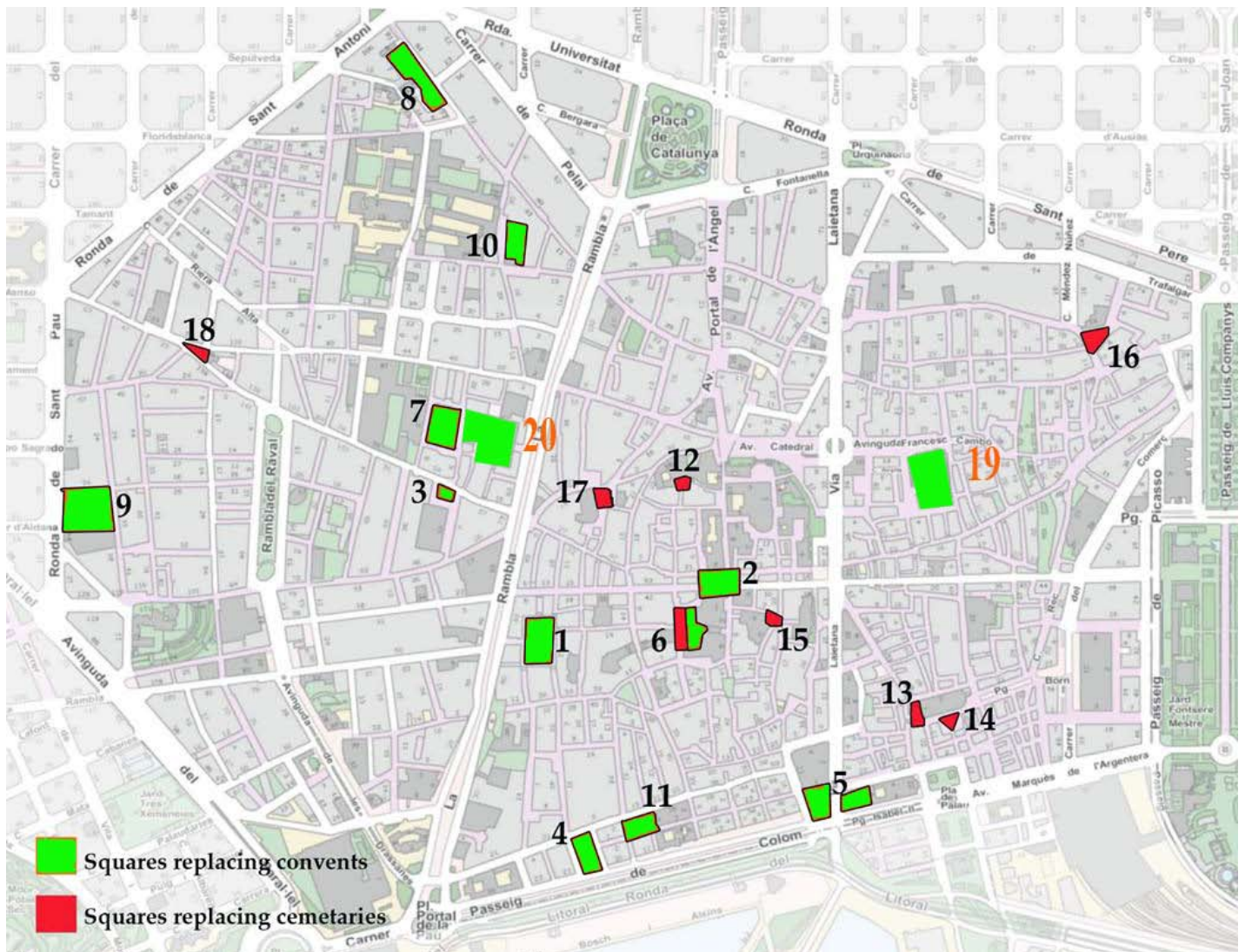
“La técnica del esgrafiado se adapta perfectamente a las necesidades del arquitecto barroco. Permite hacer llegar la decoración a todos los puntos de la fachada, desde el basamento a las cornisas, y contribuye, con sus cualidades de color y textura, a difuminar los contornos y a convertir las fachadas en un todo plenamente coherente con los planteos artísticos del momento. (...) Por ello, la preservación de nuestros esgrafiados antiguos debe afrontarse no solo por su notable incidencia en el paisaje urbano y para preservar la pérdida del patrimonio barroco más representativo de la ciudad (los monumentos barrocos singulares de Barcelona son escasos y poco relevantes en el contexto nacional), sino también, como precedente y punto de arranque de una de las manifestaciones más brillantes de la arquitectura Art Nouveau Europea, reconocida a nivel internacional” (COAC, s/f)

Parafraseando los conceptos de Frampton (Frampton, Kenneth, 1987) en su trabajo acerca de la evolución de lo que más tarde se llamará “Modelo Barcelona”, las actuaciones que hemos analizado también configurarían un modelo de hacer ciudad en Barcelona para el siglo XIX, introduciendo mejoras cívicas, restaurando el espacio urbano y, finalmente, introduciendo las penetraciones de ruptura de tejido urbano.

Emergen obras de restauración del espacio público que significan mejoras cívicas importantes. En la primera mitad del s. XIX se reforzará la mejora del espacio urbano en primer lugar mediante los inicios de la urbanización de la zona del Raval, con proyectos de calle trazadas a cordel. Se desplegarán las normas de alineación en buena parte de la ciudad y, a ellas, se añadirá una política de “percés”, “Sventramentos”, que van a cortar el tejido “enfermo” del casco antiguo con calles más anchas, trazadas a cordel, alineadas y con cierto rígido control figurativo del plano vertical, del plano de fachada, siendo la primera la calle Fernando. Estas actuaciones se complementan con pequeños Ensanches, especialmente en la zona del Pla de Palau 1822 y 1833.



Calles, Plazas, Paseos y Jardines en la Barcelona de inicios del s.XIX:Elaboración propia sobre la base cartográfica del Plano Geométrico de Barcelona de 1840 realizado por Josep Mas Via. Fuente: Arxiu Municipal Administratiu



■ Squares replacing convents
■ Squares replacing cemeteries

Emplazamiento actual	Anteriormente era	Desamortización	Uso actual
1.- Plaça Reial	Convento Capuchinos	1822 demolición del antiguo convento/ 1835 se quema el nuevo convento	Plaza
2.- Plaça Sant Jaume	Iglesia, cementerio de Sant Jaume	1835 se quema/ 1835 demolido	Plaza
3.- Plaça de Sant Agustí	Convento agustinos	1835 quemado/ 1836 demolido	Plaza
4.- Plaça del Duc de Medinaceli	Convento Franciscanos	1835 quemado/ 1838 demolido	Plaza
5.- Plaça Antoni López	Iglesia de San Sebastián	1868 demolido	Plaza
6.- Plaça de Sant Miquel	Iglesia -cementerio de Sant Miquel	1869 demolido	Plaza
7.- Plaça de la Gardunya	Convento Santa María de Jerusalén	1885 demolido	Plaza
8.- Plaça Castella	Convento de los Paules	1808 reutilizado	Hospital militar / Plaza 1946
9.- Plaça J.M. Folch i Torres	Convento de los Paules	1835 quemado/ 1830 reutilización	Prisión/ Plaza 1946
10.- Plaça Vicens Martorell	Convento del Buen Suceso	1835 Reutilizado	Cuartel / Plaza 1957

11.- Plaça de la Mercè	Convento de los mercedarios	1846 reutilizado	Capitanía General + Plaza 1983
12.- Plaça Sant Felip Neri	Cementerio del Montjuic del Bisbe	1836 plaza	plaza
13.- Plaça de Santa Maria del Mar	Cementerio parroquial	1806 desacralizado	Plaza
14.- Fossar de les Moreres	Cementerio parroquial	1816 desacralizado	Plaza/ Ampliada 1958
15.- Plaça de Sant Just	Cementerio parroquial	1816 desacralizado	Plaza
16.- Plaça de Sant Pere de les Puelles	Cementerio convento Sant Pere	1816 desacralizado/ desamortizado como prisión	Plaza
17.- Plaça de Sant Josep Oriol	Cementerio parroquial	1817 desacralizado	Plaza
18.- Plaça del Pedró	Cementerio Hospital de San Lázaro	1821 desacralizado	Plaza
19.- Mercado de la Boqueria	Convento del Carmen	1836 cambio uso	Mercado Municipal
20.- Mercado de Santa Catarina	Convento de Santa Catarina	1837 cambio de uso	Mercado Municipal

Planta e información procedente de El Haddad, 2017



La escasez de espacio verde se compensa con las plantaciones de árboles, por ejemplo, en la Rambla, especialmente a partir de su primer plan de alineación de 1772, al tiempo que se generan espacios de ocio y recreo: en 1802 se inaugura el Paseo Nuevo o de san Juan, conocido popularmente como Paseo de la Esplanada; en 1815 la ciudad cuenta con el Jardín del General. En años posteriores se arborizarán el Paseo de la Font-Trobada (1818), el del cementerio (1819), o el de Gràcia a partir de 1822.

Como en otras ciudades europeas que están desarrollando procesos parecidos los procesos de desamortización, especialmente los vinculados con la expropiación de las órdenes conventuales, se demuestra capital para la emergencia de los espacios públicos modernos así como de los equipamientos necesarios en la ciudad industrial. Un primer análisis a este respecto lo realizamos analizando el papel que el sistema de conventos de Lisboa tuvo en la emergencia de los espacios públicos de aquella ciudad (Pinto, A.J.; Remesar; A; Brandão,P; Nunes da Silva, F., 2010). En el caso de Lisboa evidenciamos que los conventos estaban organizados en una red sobre la que se superpondría la red de espacios públicos de la Lisboa ochocentista precisamente a partir de los procesos de desamortización. Esta estructura en red permitía avanzar en el tema de la cohesión urbana (Pinto, Ana Júlia, 2015; Pinto, Ana Júlia & Remesar, Antoni, 2012)

Se mantiene el trabajo sobre los empedrados de la ciudad (Esparza, Danae, 2014, 2017) y, paulatinamente, se van introduciendo aquellos servicios públicos que hoy consideramos esenciales. Barcelona, ya en 1841, firma con Charles Lebon el primer contrato de alumbrado público por gas. Gracias a esta concesión se construyó la primera fábrica de gas de España, en la Barceloneta, y, en 1843, Lebon, junto con los hermanos Gil y Serra y otros accionistas, fundaron la Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas.

Las sucesivas **desamortizaciones** liberan para la ciudad espacios que se van a utilizar para la construcción de mercados (Boqueria en 1840; Santa Caterina en 1848) y de plazas urbanas de unas dimensiones muy superiores a las tradicionales (Duque de Medinaceli en 1844, Plaza Real en 1848). La R.O. del Gobernación de 1846 establecía:

“Para evitar los conflictos que suelen ocurrir con motivo de la construcción de edificios de nueva planta y reedificación de los antiguos, S. M. la Reina se ha servido mandar que los Ayuntamientos de los pueblos de crecido vecindario [...] hagan levantar el plano geométrico de la población, sus arrabales y paseos, trazándolos, según su estado actual, en escala de uno por mil doscientos cincuenta; que en el mismo plano se marquen con líneas convencionales las alteraciones que hayan de hacerse para la alineación futura de cada calle, plaza, etc.; que verificado esto se exponga al público [... y] fije la Corporación las nuevas alineaciones sobre el plano [...] elevándolo con su informe a este Ministerio [...]” . Madrid 25 de julio de 1846. (R. O. Gobernación)

Barcelona pondrá empeño en este desarrollo en paralelo a la reivindicación pendiente de *Abajo las Murallas!* (Monlau, Pedro Felipe, 1841). Finalmente se conseguirá su derribo a partir de agosto de 1854 que posibilitaría la aventura urbana del Ensanche (1859)

“Es la primera ciudad de España que ha fundado grandes establecimientos industriales, y que ha hecho uso del vapor; la primera, y la única por muchísimos años, que ha cultivado el canto, sosteniendo artistas de gran fama en sus teatros; la primera que ha empleado el gas para el alumbrado público; la que ha abierto el primer ferrocarril de España, el de Mataró, y que tiene más número de estos; la primera que ha construido cárceles como las de los Estados Unidos y Holanda; la primera en España que ha construido vapores á hélice; la única que tiene montañas rusas; la segunda en publicaciones periódicas y en ediciones de gran coste, pero



Los impresionantes Porxos d'en Xifré (1836) edificados por Josep Xifré en el ensanche del Pla de Palau (1833). Obviamente tienen resonancia del estilo imperio de la rue de Rivoli de Paris, de Percier y Fontaine

tal vez la primera donde se han hecho impresiones en mayor diversidad de idiomas; por fin, es la ciudad española do más esperanza: la de mejor porvenir.” (Bofarull, Antonio de, 1995)

A modo de cierre: la emergencia del espacio público en el paisaje barcelonés

Sería fácil hacer recaer toda esta actividad en modelos foráneos. Las operaciones urbanas que se realizan en París desde el final del antiguo régimen - Plaza de la Concordia- bajo el directorio y el imperio de Napoleón I- Rue de Rivoli- y posteriormente, ya en la Restauración, con el prefecto Chabrol - nuevos barrios- y, especialmente, con el prefecto Rambuteau que mantiene una doctrina que el mismo define *“Je cherchais done a la fois le bien et la distraction de Paris, dans la réflexion des monuments, le percement des rues, les plantations, jardins, blas, fêtes...”* (Pinon, Pierre, 1991, p. 23)

Rambuteau, entre 1833 y 1840, manda construir seis nuevos puentes sobre el Sena, manda instalar no menos de 1.800 *bornes fontaines* (fuentes capilla), finaliza la remodelación de los muelles del Sena. Pero Persigny pondrá en su boca *“À Paris, il n'est pas de question plus important que la voirie»*. Nuevas calles perforando (percées) el tejido de la antigua Ciudad bajo criterios higienistas.

« L'idée d'améliorer la viabilité de Paris, non plus par la voie lente de reculement des façades, à mesure de la reconstruction des maisons (l'alignement), mais en ouvrant directement un passage au travers des massifs, par le procédé de l'expropriation publique, cette idée féconde, qui devait si hereusement transfromer Paris et nos grandes citées, appartient au regn de Louis-Phillipe, M. de Rambuteu, le préfet de la Seine, l'avait inaugurée par le percement de la rue qui porte son nom. La population de Paris avait été vivement impressionnée, à la vue decette voie nouvelle traversant un quartier misérable, malsain, pour y porter l'activité, l'air, la lumière et la santé» (Persigny. Duc de, 1896, p. 237)

Pudiera ser esta influencia, casi seguro si nos atenemos a los procesos fe formación de los técnicos y a las bibliografías que pueden utilizar. En cualquier caso como hemos comprobado existe toda una trayectoria propia de la ciudad. No sólo se organizan nuevos espacios, por ejemplo las plazas derivadas de procesos de desamortización, sinó que se articulan los nuevos modelos europeos de espacios públicos: los paseos y las calles anchas y rectilíneas.



Frente urbano del ochocientos liberado por el nuevo trazado de la Rambla del Raval. Fuente CR POLIS. Universitat de Barcelona.

El interés por el estado de las calles de la ciudad, por este espacio común a todos sus residentes, su regulación mediante edictos y, posteriormente, mediante Ordenanzas, significará a partir de inicios del s.XIX tanto la emergencia del espacio público, el de los ciudadanos, bajo el control de la administración, como el desarrollo de su modelización, tanto en las disposiciones legales, como en los documentos técnicos. Esta modelización, paulatinamente, ordenará unos determinados modos de “hacer ciudad” que se extenderán y ampliarán a lo largo del s. XIX.

Las distintas regulaciones intentarán “rediseñar” el conjunto edificado (normas de alineaciones) y de conseguir un más o menos armónico y controlado “paisaje urbano” a partir del control figurativo de los proyectos de urbanización (alineaciones, apertura de grandes espacios, arborización...) de edificación (control del “decoro⁵” del plano vertical) y de tratamiento del plano del suelo (pavimentación).

Estos espacios e intervenciones tendrán una gran importancia como atestiguan diversas producciones impresas de inicios del s. XIX que las pondrán en valor o el convertirse en objeto de representación de los primeros trabajos fotográficos en Barcelona.

5.- Para una detalle sobre el tema ver Remesar (2016); Águas (2009); Barradas (2015)

Los Paseos

Los paseos intra y extra muralla fueron otra de las creaciones de espacio público derivadas de este pensamiento ilustrado al aprovechar espacios vacíos de propiedad de la Corona. Existen ya algunos dentro de la tradición española como la Alameda de Hércules en Sevilla (1574), la Alameda central en México (1592); la Alameda de los Descalzos en Lima (1611). En Inglaterra debemos reseñar The Mall en Londres (1661), y en Francia los Campos Elíseos en París (1640).

Notable es el Paseo Público de Lisboa planteado por el Marqués de Pombal en el contexto de la reconstrucción de la ciudad y desarrollado por Reinaldo José dos Santos. Las obras se iniciaron en 1761. Es interesante señalar el alcance de “público” en relación con el Paseo y con el concepto de espacio público. Recordemos que estamos en el contexto del absolutismo ilustrado y que faltan algunos años para las revoluciones americana y francesa. En otros términos, nos hallamos todavía en el Antiguo Régimen en el que el estatuto de ciudadanía no existía tal y como hoy lo consideramos. El habitante de la ciudad era un súbdito. Así, público, hacía referencia a un determinado público en el sentido actual de grupo o audiencia, las clases altas que podían acceder a esta pieza urbana para encontrarse y exhibirse (en cierta medida lo que hoy acontece en los grandes centros comerciales salvando las diferencias de clase).

El paseo lisboeta no paso a disfrute de la ciudadanía hasta 1821, año de la promulgación de la primera constitución liberal portuguesa, cuando el rey João VI, ordenó el derribo de los muros, verjas y cancelas que impedían que la ciudadanía pudiese acceder a este pequeño rincón naturalizado. Parte de la traza del antiguo Pseo Público e hoy en día la magnífica Avenida da Liberdade.

También en 1761 se inician las obras de una de las grandes obras urbanas de Carlos III en Madrid: el Paseo de Prado un eje NS desde la plaza de la Cibeles hasta la Glorieta de Atocha . En el extremo sur conecta con el Parque del Retiro, abierto al público en 1763 por Carlos III. En su extremo norte desemboca en la Puerta de Alcalá obra de Sabatini (1769). Es interesante recordar que en el s.XVIII y hasta bien entrado el s.XIX, la entrada en una ciudad por parte de algún mandatario importante se configuraba como un ritual en el que se definía un recorrido y toda una celebración. Durante años se especuló que los cuadros de Goya “El dos de mayo de 1808 o la Carga de los Mamelucos” y “El tres de mayo de 1808 o los fusilamientos en la montaña del Príncipe Pío”, estaban destinados a adornar la Puerta de Alcalá en las celebraciones del regreso de Fernando VII en 1814. Sin embargo, recientes investigaciones han desmentido este supuesto⁶. Un hermoso homónimo del Prado madrileño es el Prado habanero, hoy Paseo Martí, en La Habana que se desarrolla fuera de los límites de sus murallas ya en 1772.

En Barcelona existieron varios paseos, algunos de ellos vinculados con el tema que estamos tratando. Dentro de las murallas la Rambla, el paseo de San Juan, el paseo de Muralla. Extramuros: el paseo Nacional, el paseo del Cementerio y más tarde el Paseo de Gracia. Sin duda la Rambla puede ser considerado el paseo por antonomasia de Barcelona. Como decía Laborde en el relato de sus viajes por España principios del s. XIX

6.- “durante el siglo xx los dos cuadros de Goya se creyeron pintados para los arcos triunfales que se instalaron en las calles de Madrid con motivo de la entrada del rey. Sin embargo, esa decoración organizada y pagada por el Ayuntamiento está perfectamente documentada, sin que aparezca Goya, y además, los arcos triunfales presentaban escenas de alegorías clasicistas a la moda, sin ninguna referencia narrativa a los hechos sucedidos” (Mena Marqués, C y cinco autores más, 2009)



184?.. Grabado de Antonio Roca a partir de un daguerrotipo. Fuente. Arxiu Municipal de Barcelona

La Rambla

“La Rambla, que une las dos murallas, de Tierra y Mar, es un largo paseo que sigue el muro del antiguo recinto sobre el curso de un arroyo; de ahí le viene el nombre de Rambla. Tenía 452 toesas de longitud, pero, aunque muy concurrida, estaba mal arreglada, llena de polvo en verano y de barro en invierno. Se ha dado otra forma entre los años 1798 y 1799; han sido abiertas salidas, una para las carrozas y la otra para los carros; también ha sido afianzado el suelo, y han sido plantados nuevos árboles. Este paseo atraviesa la ciudad y esta adornado con bellos edificios.” (Laborde, Alexandre de, s. f.)

Las críticas también eran internas, como señala Carreras Candi

“Al acabar lo segle XVII, los barcelonins que tranzitavan per la Rambla, se planyian de no veure may acabada la seva incipient urbanisació, iniciada en lo s. XVI. En 1700 se tragué alguna terra, plantant-hi quatre linies d’arbres convertint-la en passeig, de les Dreçanes als Estudis, que es rega ab aigua de les cinies vehines. Lo pas gros devía donar-se transformant la cortina de la muralla en cases, edificant-se les primeres del 1702 al 1712” (Carreras Candi, Francesc, 1916, p. 775).

Sin embargo, hasta la implementación del Ensanche, la Rambla estaba considerada com el *“punto de separación entre la Ciudad antigua y la Ciudad moderna”* (Oliva, F, 1840) y como un lugar privilegiado de encuentros y animación urbana.

“Pocas ciudades de España ofrecen un aspecto mas risueño y animado que Barcelona. Aquel lindo paseo de la Rambla, que divide la ciudad en dos mitades casi iguales, y que se prolonga desde el fuerte de Atarazanas á la orilla del mar hasta la embocadura del paseo de Gracia, es sin disputa la arteria mas importante de su animación y de su vida” (Madrado, Fco., 1858).



1847.- Litografía de Onofre Alsamora. Fuente. Arxiu Municipal de Barcelona



c. 1847.- Litografía de F.X. Parcerisa. A la izquierda de la imagen se aprecia la fuente del Pla e la Boqueria (1830), todavía existente hoy. Fuente. Arxiu Municipal de Barcelona.



1874. Martí Centella, Joan. Fuente Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

El desarrollo urbano de la Rambla se gestó en un largo proceso que se inicia en el s.XVI y, que desde la mitad del s. XVIII va consolidando esta arteria urbana conocida y reconocida mundialmente. Aparte de ser un paseo, la Rambla es también una zona de mercado, especialmente en el pla de la Boqueria o hasta que, en 1836, se habilita el espacio del Mercado del mismo nombre, a raíz de la destrucción de una parte del convento de los carmelitas en 1835. La Rambla ha sido motivo de representaciones en grabados y fotografías desde inicios del s. XIX.

En las imágenes aparece el Teatro Principal, antes y después de la reforma llevada a cabo por Francesc D. Molina (1847), el Teatro de Liceo de Garriga y Roca (1847) y también una pirámide con una figura en su cima.

“En 1816 fóu erigida en la playa del Teatre la antiestetica font del Vello. A despit de treballar-hi bons artistes (veja-s n. 2084), la trobaren tan pesada, que s’ atragué les censures de tothom, sense consideració «á las canas del anciano sátiro» que hi reposava a son redós (2299). Fóu tret el 10 Janer 1877, posant-hi altra font canalobre ab cinch llums de potencia”. (Carreras, 846)



1840s. Onofre Alsamora. Paseo de la muralla de Mar, Fuente Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

Paseo de la Muralla de Mar

Decía Balaguer Es el único trozo que queda de las murallas que ceñían á Barcelona con una faja de piedra, y cuyo derribo pudo por fin alcanzarse en 1854, gracias a la revolución política de aquel año.

“La Muralla de Mar, donde el sol brillaba sin estorbos, era el paseo mañanero de invierno que solía inaugurarse el día de la Purísima para lucir las nuevas modas de la temporada, y no cesaba hasta que el sol de la Pascua, demasiado ardiente, hacía replegar las elegancias ciudadanas hacia las Ramblas de Capuchinos y de Santa Mónica, cuyas acacias no alcanzaban a disimular tanto el calor que no permitiesen la aparición de continuadas sátiras por parte de periodistas y poetas”. (Durán i Sempere, 1927)

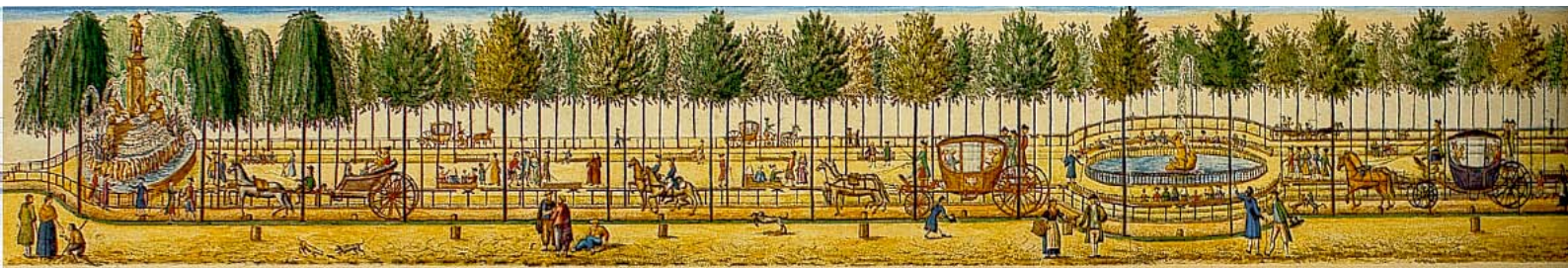


1874. Martí Centella, Joan. Muralla de Mar. Fuente Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

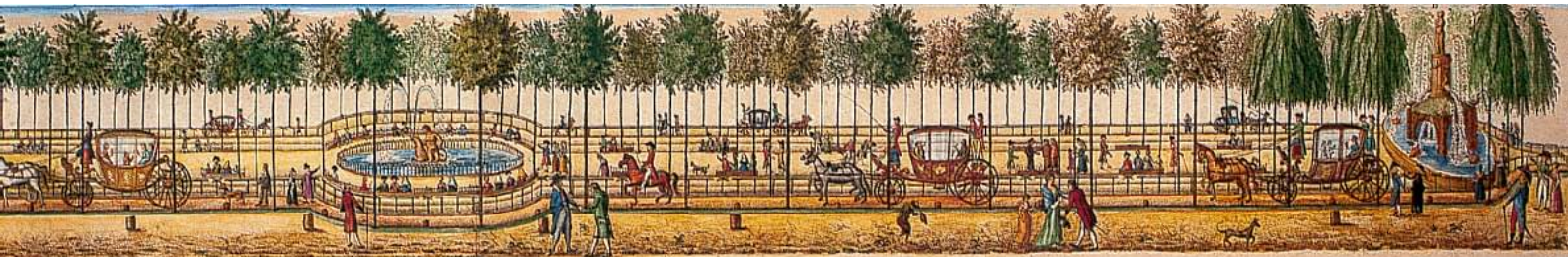
Paseo de la Explanada o Nuevo o de Sant Joan

“Afligida Barcelona á últimos del siglo pasado por la miseria originada de la guerra marítima de España con Inglaterra; entre los arbitrios que la Junta de Caridad, instituida por el capitán general D. Agustín de Lancáster, excogitó para socorrer á las clases menesterosas, según referimos en otra parte (I), fué el de proporcionarles trabajo, trasformando en un ameno paseo el terreno baldío, y por lo común cenagoso, que se extendía desde la explanada de la Ciudadela hasta las casas de la calle de la Vora del Rech. Con esta mira tan filantrópica se llevó á cabo una de las mas importantes mejoras de Barcelona”. (Pí i Arimon, 1854:1097)

“Son hermosas sus calles de árboles, y en la central, que es la mas espaciosa, se alzan dos surtidores á trechos equidistantes de los extremos, representando uno á un Tritón en actitud de domar un caballo marino, y otro una Nereida cabalgando en un delfín. En los estreaos del paseo hay otros dos surtidores á manera de obeliscos rústicos, uno con un Hércules y otro con la diosa Áretusa. En el del Hércules resalta un medallón de mármol blanco con los bustos en bajo relieve de los reyes don Carlos IV y su esposa doña María-Luisa, en cuyo tiempo se construyó , y debajo del medallón se ve una lápida también de mármol con esta inscripción conmemorativa : «El Duque de Lancáster, Capitán General



VISTA DEL PASEO NUEVO DE LA EXPLANADA EN BARCELONA, NUEVAMENTE VARIADO Y ADORNADO DE CASCADAS Y FUENTIDORES, CON 4 FIGURAS QUE REPRESENTAN TAN LO SIGUIENTE. LA LETRA A REPRESENTA A HÉRCULES, B



TRITÓN: D: LA DIOSA ARETUSA: TIENE EL PASEO DE LARGO 700 VARAS, B ANCHO 60, CON 813 ÁRBOLES Y 48 FAROLES: CON MUCHOS ASIENTOS Y CANAPÉES DE PIEDRA Y UNA BARANDILLA CON MUCHAS VOLANDERAS PARA LA ENTRADA DE LAS PERSONAS

Finales s. XVIII. Grabado Anónimo. Vista del Paseo Nuevo de la Explanada en Barcelona, nuevamente variado y adornado de cascadas, con 4 figuras que representan lo siguiente. La letra A representa a Hércules, B Nereida, C: Tritón, D: la diosa Aretusa. tiene el paseo de largo 700 varas, de ancho 60 con 813 árboles y 48 faroles: con muchos asientos y canapés de piedra, y una barandilla con muchas volanderas para la entrada de las personas. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

de Cataluña, celoso de la subsistencia de sus compatriotas y subditos necesitados, á quienes dejó sin labores la guerra marítima del año 1796, consiguió, no sin fatiga, que no les faltase el jornal, ocupándolos en las obras de este Paseo, fruto de la beneficencia de los pudientes naturales.

Los jefes sucesores continuaron tan benéfica idea. Y concluido en setiembre de 1802, fué honrado con la frecuente concurrencia de los Reyes y Príncipes, nuestros señores, y de su Familia Real, que hallaron delicia en este monumento de la beneficencia. El Capitan General Conde de Santa Clara mandó escribir esta digna memoria, para que sea perpetua en su patria.» (Balaguer. 529-530)



1840s. Lluís Rigalt. Fuente de Aretusa. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona



1874. Martí Centelles. Nereidas. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona



1880s. Antoni Esplugues. Fuente de Hércules. Proyecto de Salvador Gurri , ehecuición de de Josep Moret 1802, en el emplazamiento actual desde 1928. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

El jardí del General

“Es un jardín público, situado á la entrada del Paseo nuevo ó de San Juan, y debe el nombre que lleva á haber sido construido en 1816, por solicitud y bajo los auspicios de don Francisco de Castaños, duque de Bailen, que era entonces capitán general del Principado. En 1840 fué ampliado y recibió algunas importantes mejoras con motivo de la venida á esta ciudad de la reina doña Isabel II. Aunque demasiado reducido por lo que es Barcelona, se halla muy bien distribuido en diferentes calles formando varios dibujos, y es un sitio ameno y deleitable. La puerta principal es de mármol blanco, de orden toscano, y aparece coronada por un medallón colocado entre dos jarros, con el escudo de armas de Barcelona.



1874. Martí Centelles. Jardí del Geneal. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

En mitad del jardín hay un surtidor circular con una sirena de mármol blanco en el centro, y en otros tres surtidores de menor diámetro colocados á corta distancia descansan sobre sus correspondientes pedestales estatuas también de mármol blanco que re presentan á Ceres, la Medicina y la Fidelidad. Otro surtidor semicircular forma una montaña sobre la cual se levanta una estatua de Flora. En el fondo del jardín hay un estanque cuadrilongo de treinta varas de largo por catorce de ancho, con un surtidor en medio, en el cual nadan cisnes blancos, ánades y otras aves acuáticas. Junto á él descansan sobre pedestales cuatro bustos de mármol blanco que representan la Modestia, el Dolor, la Soledad y la Sencillez..



c. 1840. Grabado de Nicholas Chapuy, en que se aprecia el trazado de lo que serán las futuras avenidas de Isabel II y Marqués de la Argentera. Detalle de la Fuente de Neptuno o de la Aduana. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

Esparcidas por el jardín hay varias pajareras con aves de toda clase, muy raras algunas, y otras de remotos climas". (Balaguer, 1886:tomo 1, 445-446).

Frente al Jardín del General y al lado del edificio de la Aduana, en la ubicación actual de la estación de Francia, en 1784 se construyó la fuente de Neptuno (o fuente de la Aduana), obra de Joan Enrich promovida por el conde del Asalto. Representaba al dios Neptuno de pie sobre unos delfines y un pedestal con bajorrelieves, en medio de una

taza de agua. La estatua fue destruida en la revuelta popular de 1843 y sustituida por una copia efectuada por un picapedrero, hasta que en 1877 la fuente fue desmontada; solo se conservó el bajorrelieve del pedestal, que se encuentra en el Museo de Historia de Barcelona



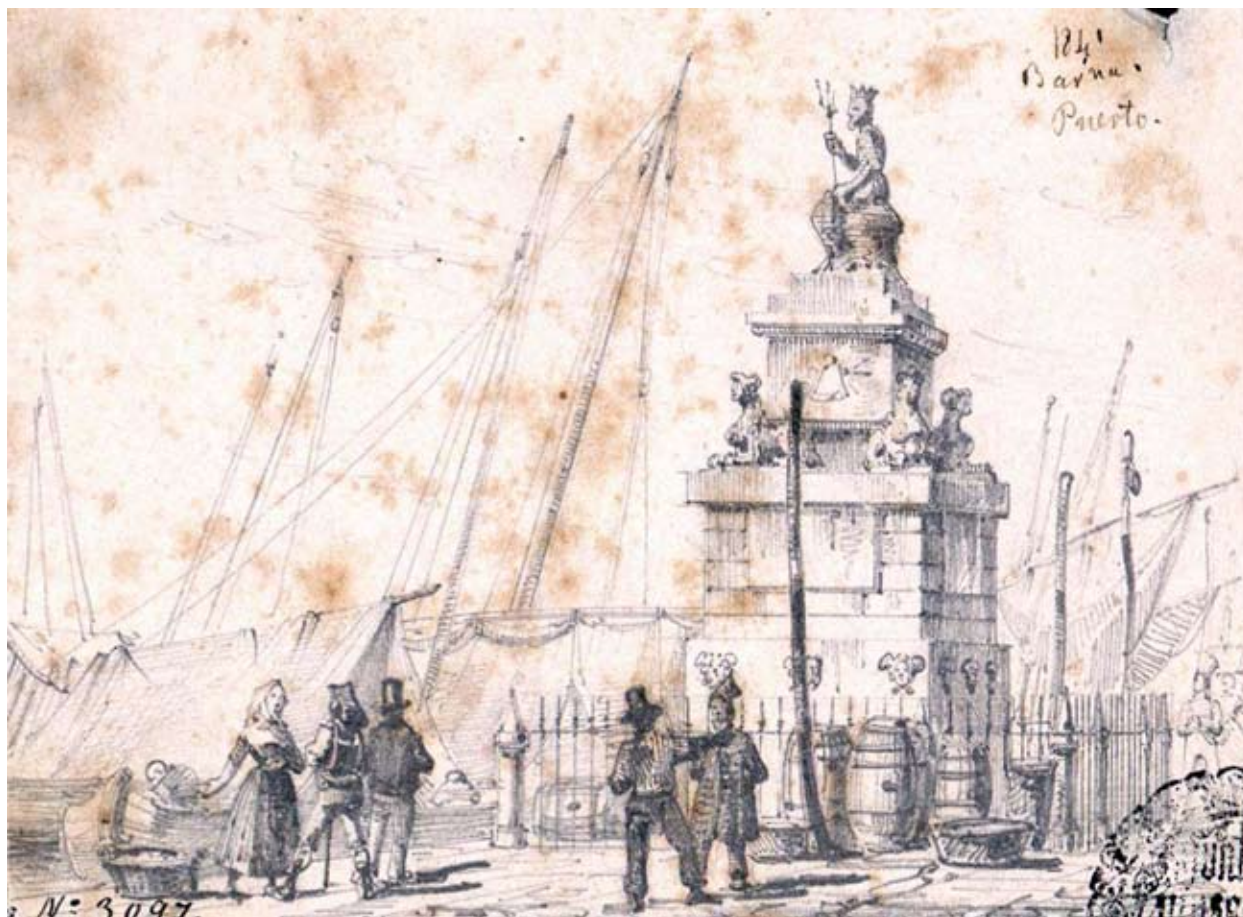
Paseo del Cementerio o de Don Carlos y Paseo Nacional

"Los derrers passeigs formats abans del examplament de la Ciutat foren, en 1836 y 1839, los del Cementiri y la Barceloneta.

"Lo primer anava del portal de la Mar al de Sant Carles. Tenía quatre fileres d'arbres, destinant als passejants la part central. Del portal de Sant Carles al Cementiri, dues fileres d'arbres. Lo comença, en 1819, lo general Castañes, acabant-se en 1836. La gran epoca d'aquest passeig fôu al inaugurar-se lo ferrocarril de Mataró el 1848, «para ver la continua entrada y salida de los convoyes, lo que admira a los forasteros», segons s' escrigué en 1849".

"La Junta dita de Ornato, d'acort ab lo capita general Baró de Meer, construí, en 1839, altre passeig de 1.500 peus de llargaria, ab dues fileres d'arbres devant l' andén del port, destinat als vehins de la Barceloneta y a la gent de mar. Se sufraga la despesa ab lo rendiment de les permisions donades als propietaris de la Barceloneta d' alçar més d' un pis en llurs finques. Pochs anys més tart se'l dota d' una artística font". (Carreras Candi, 1916: 824)

7.- Hace referencia a la página 222 del "Manual Histórico-Topográfico, Estadístico y Administrativo, ó sea Guia general de Barcelona" de Manuel Saurí y José Matas publicado en Barcelona en 1849.



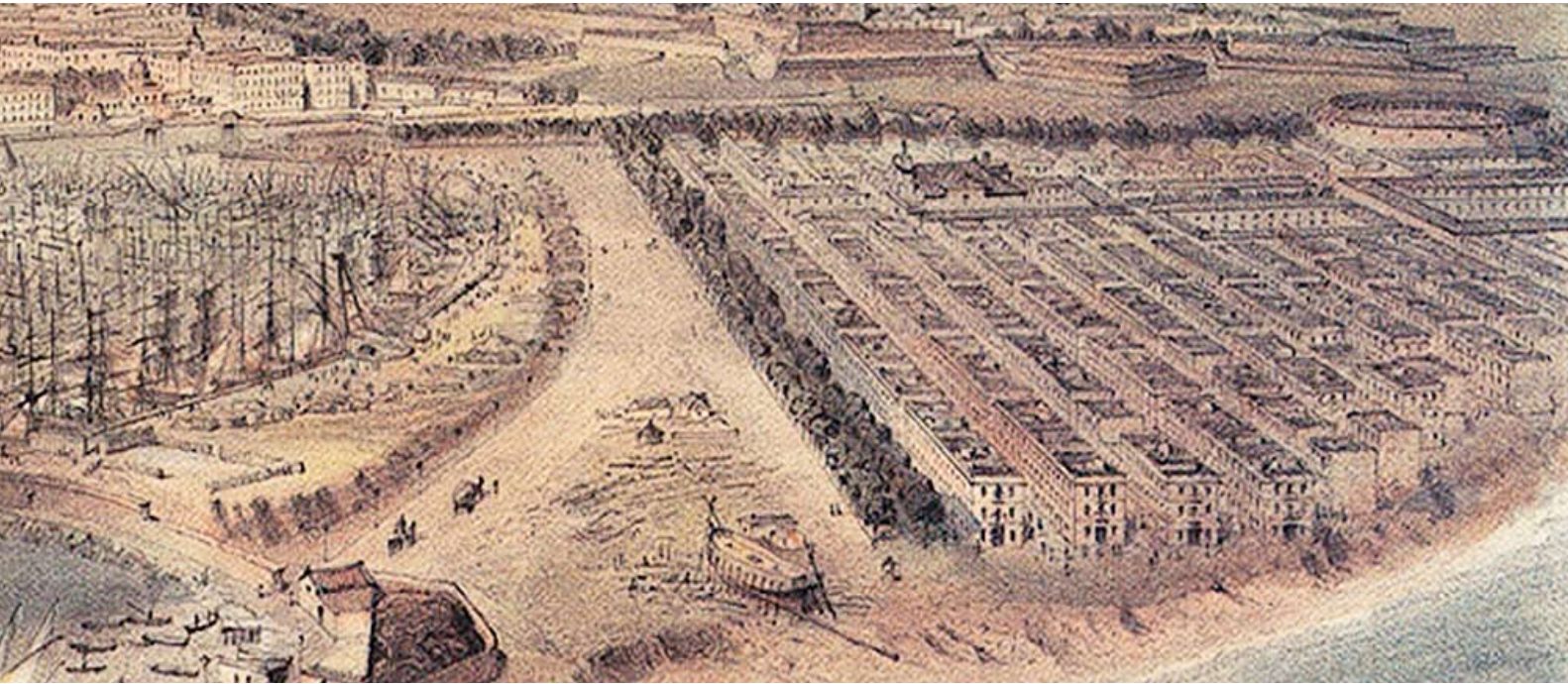
1841. Lluís Rigalt *Font de Neptú al Moll de la Riba*. La fuente de Neptuno (1826) que porveía de agua a los barcos. Obra de Adrià Ferran y Celedoni Guixà estaba situada en el moll de la Barceloneta, frente al paseo Nacional. Esta fuente ha estado en diversos emplazamientos de Barcelona hasta recalcar, en 1983, en la Plaza de la Mercé. Fuente : Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona



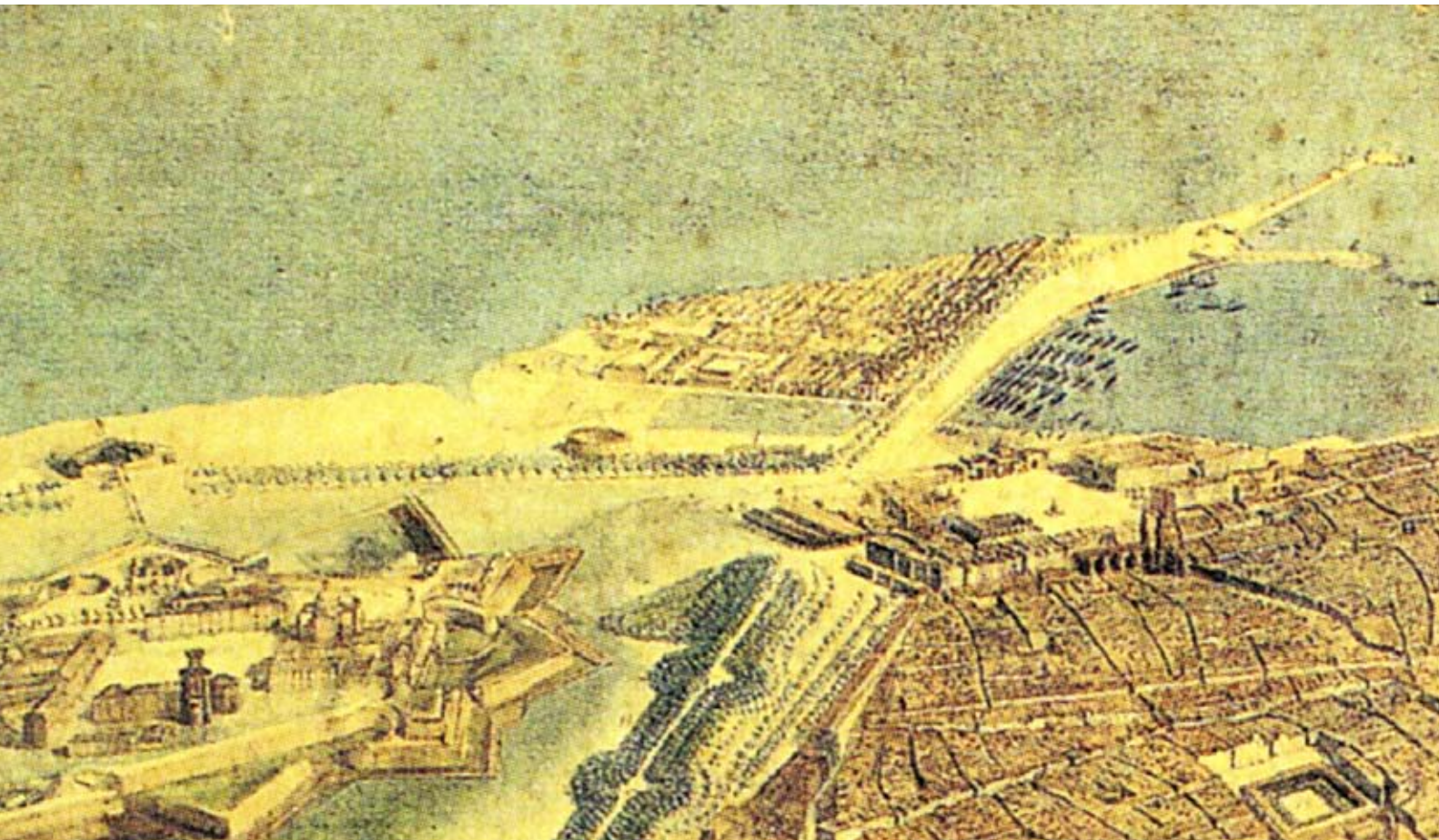
Así, desde mediados del siglo XIX la Barceloneta ofrecía a Barcelona otros lugares de esparcimiento.

“Los dos paseos, el de Don Carlos, que desde la Puerta del Mar por la actual avenida Icària llegaba hasta el cementerio, y el Nacional, junto al puerto, eran muy frecuentados. La plaza de toros, construida en 1833 y que hasta 1900 fue la única de la ciudad, servía no sólo para eorridas sino también para otro tipo de diversiones, como funciones gimnásticas y fuegos artificiales”. (Tatjer, 1973:129)

1840. *Plano geométrico de la ciudad de Barcelona*. Levantado por el Arquitecto Mayor de la misma D. José Mas y Vila. (Fragmento). Se aprecia el trazado de los dos paseos además de del “Torín” (1833), como se conocía a la plaza de toros de Barcelona. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona



1856. (Fragmento) Alfred Guesdon. Litografía. Barcelone: Vue Prise Au-dessus de l'Entrée du Port- Barcelona Vista Tomada desde Encima de la Entrada del Puerto. Dess. d'après nature
Se aprecia el paseo Nacional, el conjunto del barrio de la Barceloneta y al fondo la plaza de toros.
Imp.Fois. Delarue, Paris. Paris (Mon. Aumont) Françoise Delarue, rue JJ. Rousseau 18. Barcelona. Felix Descoiens
Fuente: Biblioteca Digital Hispánica. BNE



185?. (Fragmento) Onofre Alsamora. Litografía. Vista de Barcelona.
Se aprecia el paseo Nacional, el paseo del cementerio y la plaza de toros. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona



1882. (Fragmento) Antoni Casteluchó . Litografía. Vista tomada por el lado del fuerte de D. Carlos, á 380 medtros de distancia y 350 de altura sobre el nivel del mar. Editado por Celestí Verdaguer.

Se aprecian los dos paseos y el Torín, además del tendido del ferrocarril (1848) y el parque de la Ciudadela.

Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

El cementerio del Poblenou

El cementerio del Este o del Poblenou fue el primer cementerio extramuros de Barcelona. La idea del cementerio se adelantaba doce años a la Real Cédula de Carlos III por la que se imponía la supresión de los cementerios parroquiales en el interior de las ciudades amuralladas. Entre 1775 y 1819, tras su reconstrucción de la mano de Antonio Ginesi, el cementerio sirvió principalmente de osario dado que las parroquias presentaron alguna resistencia con motivo de la pérdida de algunos privilegios económicos.

El cementerio estaba unido a la ciudad por el paseo del Cementerio y, como comentaba en 1866 Víctor Balaguer, *“Este cementerio, que sirve hoy para Barcelona, la Barceloneta y Gracia, data de 1819, y a más de un sencillo monumento que se eleva en el centro, dedicado a las víctimas que en 1821 arrebató la fiebre amarilla, contiene bellísimos panteones, notables algunos por su riqueza y sus primores artísticos”*. (Balaguer, 1866)

Algo más tarde, Edmondo de Amicis, en España. Diario de viaje de un turista escritor, escribía:

“Fuera de la ciudad, una de las cosas más destacables es el cementerio (...). Visto desde la entrada, parece un jardín que invita a acelerar el paso con una curiosidad casi alegre.

Apenas sobrepasado el umbral, se encuentra uno ante un espectáculo nuevo, indescribible, totalmente distinto de lo que uno se espera. Aparece uno en medio de una ciudad silenciosa, cruzada por amplias calles desiertas y flanqueadas por muros de igual altura, rectos, cerrados al fondo por otros muros. Se prosigue y se llega a un cruce desde donde se ven otros caminos, otros muros en el fondo, otras lejanas encrucijadas. Parece que nos encontramos en Pompeya. Los cuerpos se colocan dentro de estos mismos muros, a lo largo, y dispuestos con un orden variado, como los libros en las bibliotecas. A cada ataúd le corresponde, en el muro, un nicho, sobre el que se escribe el nombre del difunto (...). A cada encrucijada surgen estatuas, templetas, obeliscos con inscripciones en honor de los ciudadanos de Barcelona que hicieron obras de caridad durante los estragos de la fiebre amarilla en 1821". (Amicis, 2000)

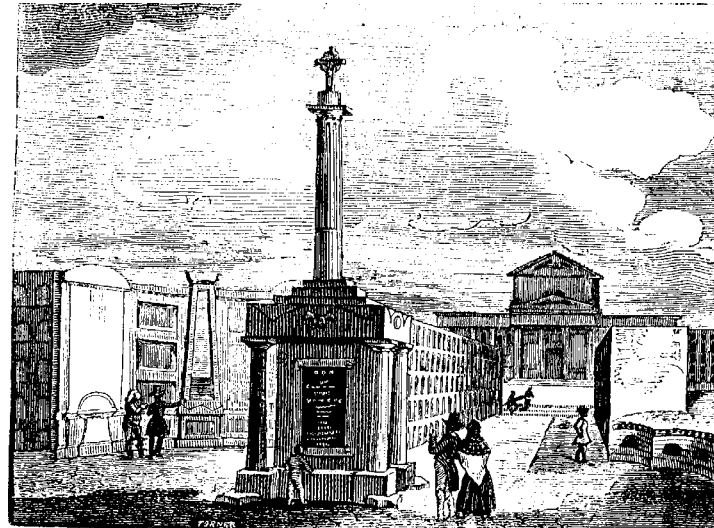
Tanto Balaguer como de Amicis hablaban de un mismo cementerio pero no exactamente del cementerio de Ginesi. Efectivamente, Antonio Ginesi diseñó su cementerio a partir de los conceptos desarrollados desde finales del siglo XVIII, cuando la ciudad de los muertos se convirtió en una ciudad ideal, ideal por su fundación de nueva planta, ideal porque se podían aplicar todos los principios derivados del pensamiento ilustrado. Desde la segunda mitad del siglo XVIII, posiblemente a raíz de la publicación en 1769 de las *Mémoires sur les objets les plus importants de l'architecture* de Pierre Patte, los distintos regímenes ilustrados de Europa se plantearon la necesidad de eliminar los camposantos del interior de las ciudades. Las distintas academias enviaron delegados a varias ciudades de Europa para investigar los modos y maneras de enterrar. La Academia de San Fernando de Madrid acotó las pautas de los nuevos cementerios en el denominado "mediterráneo" que debía mucho a los medievales de las ciudades-estado del norte de Italia, especialmente Pisa.

En Francia, la Real Orden de 1776 estableció la prescripción de ubicar los cementerios fuera de la ciudad y la Academia de Arquitectura inició una serie de concursos para estos recintos que, poco a poco, fueron definiendo el tipo constructivo que se desarrollaría a partir de la Revolución Francesa.

Daniel Venteo explica que en España, la epidemia originada en el cementerio parroquial del puerto guipuzcoano de Pasajes, en 1781 –al tiempo que la Academia Medico-Práctica de Barcelona denunciaba la insalubridad de los de Santa María del Mar y del Pi–, provocó un debate en la corte que culminó con las reales cédulas de Carlos III de junio de 1786 y abril de 1787, que ordenaban la supresión de los cementerios parroquiales y la construcción de nuevos recintos funerarios fuera de los núcleos urbanos. Sólo unos meses después de la promulgación de la Real Cédula, en la Academia de San Fernando se iniciaron las propuestas tipológicas de este nuevo artefacto urbano. Alicia González Díaz (1970) analizó estos proyectos realizados entre 1787 y 1845, demostrando que compartían unas mismas características y un mismo estilo, el neoclásico según los cánones académicos. Generalmente se ordenaban en planta rectangular o cuadrada, delimitada por una valla, en ocasiones decorada y con puerta de acceso de carácter monumental. En el interior el contorno se cubría mediante galerías porticadas, con columnas o pilares albergando nichos. El terreno central, donde iban a parar, en principio, aquellos que no podían costear un nicho bajo las galerías, quedaba dividido mediante paseos y calles flanqueadas por cipreses. El centro del camposanto se reservaba para la capilla que sacralizaba con su presencia todo el recinto. Una planta que Juan de Villanueva aplicó al cementerio del Norte de Madrid en 1804, el mismo año en que quedaba abierto en París un mítico cementerio de referencia, el Père-Lachaise.



VISTA DE LA FACHADA
DEL
CEMENTERIO GENERAL DE BARCELONA
EN EL AÑO 1841.



El cementerio del Poblenou, llamado también General o del Este, es obra del arquitecto italiano Anotnio Ginesi y construido entre 1816 y 1819.

A la izquierda: Vista de la entrada del cementerio en “Colección de los epitafios más notables que existen en el Cementerio General de Barcelona, seguida de un catálogo de las personas más distinguidas cuyos restos yacen en los nichos del mismo cementerio hasta 31 de diciembre de 1841”. Editorial A. Brusi. Barcelona, 1842

A la derecha: 1845. Onofre Alsamora. Grabado del monumento a las víctimas de la epidemia de fiebre amarilla de 1821, realizado hacia 1823 por el propio Ginesi. Remodelación de 1865 de Leandre Albareda (Saurí- Matas, 1847)



1874. Martí Centellas. Cementerio Fachada. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona



1831. Vista de la Lonja, del Palacio del Capitan General, de la Aduana y de la puerta de mar de Baarcelona. Dessiné par Moulinier. Gravé à l’eaud forte par Roville. Terminé par Lorieux, en Laborde, Alexandre de. *Itinéraire descriptif de l’Espagne*. 3e édition. Fuente: Biblioteca Digital Hispánica. BNE

Sin entrar en consideraciones acerca de las disputas que el proyecto de Ginesi provocó –contra Benet Bails que no era partidario de la vegetación o contra el decano de la arquitectura en Barcelona, Antoni Celles, que criticaba el uso de elementos egipciantes– el proyecto respondía, a grandes trazos, a las propuestas de la Academia de San Fernando, ocupando el cenotafio *A las víctimas de la fiebre amarilla* el cruce de las calles principales, en el eje de la entrada y la capilla del cementerio. El cenotafio es un monumento funerario, no una tumba, dedicado a conmemorar a un personaje o personajes. Habitual en el diseño de jardín de paisaje –el denominado jardín inglés- este elemento se configura como un agente claro de conmemoración para los nuevos espacios funerarios siguiendo las ideas de los proyectos de Claude Nicolas Ledoux o Etienne Louis Boullée o las más próximas de Isidro González Velázquez con su cenotafio para las exequias de la reina María Isabel de Braganza el 2 de mayo de 1819. El cenotafio se compone por zócalo en cruz orientado a los cuatro puntos cardinales, sobre el que se eleva un templete cuadrangular con cuatro columnas de fuste liso que soportan cuatro frontones y sus entablamentos. En el centro de cada frontón una corona de laurel circunscribe una cruz. Los frontones están unidos por una antefija que reproduce una estilizada hoja de acanto. En cada pared del templete una lápida de mármol blanco y una corona de laurel de bronce. Por encima sobre un pedestal piramidal se eleva una columna, parte lisa, parte estriada, rematada por una cruz. No sabemos si este es el cenotafio original de Ginesi puesto que esta obra ha tenido modificaciones en 1865 y entre 1894–1895, cuando Leandre Albareda, el arquitecto diseñador del cementerio de Montjuïc, realizó una serie de intervenciones sobre el cenotafio.

(Reproducción de la entrada Cementerio del Poblenou en www.bcn.cat/artpublic de Antoni Remesar ,2006)

El Pla de Palau

“Este dibujo contiene los principales edificios modernos de Barcelona. A la izquierda se ve el palacio del capitán general, construido durante el siglo XV, y que exteriormente no tiene nada de remarcable. En este edificio s’estatjaren sus majestades durante la estancia que hicieron en Barcelona en 1802. En esta ocasión, se construyó una galería de madera 184?.



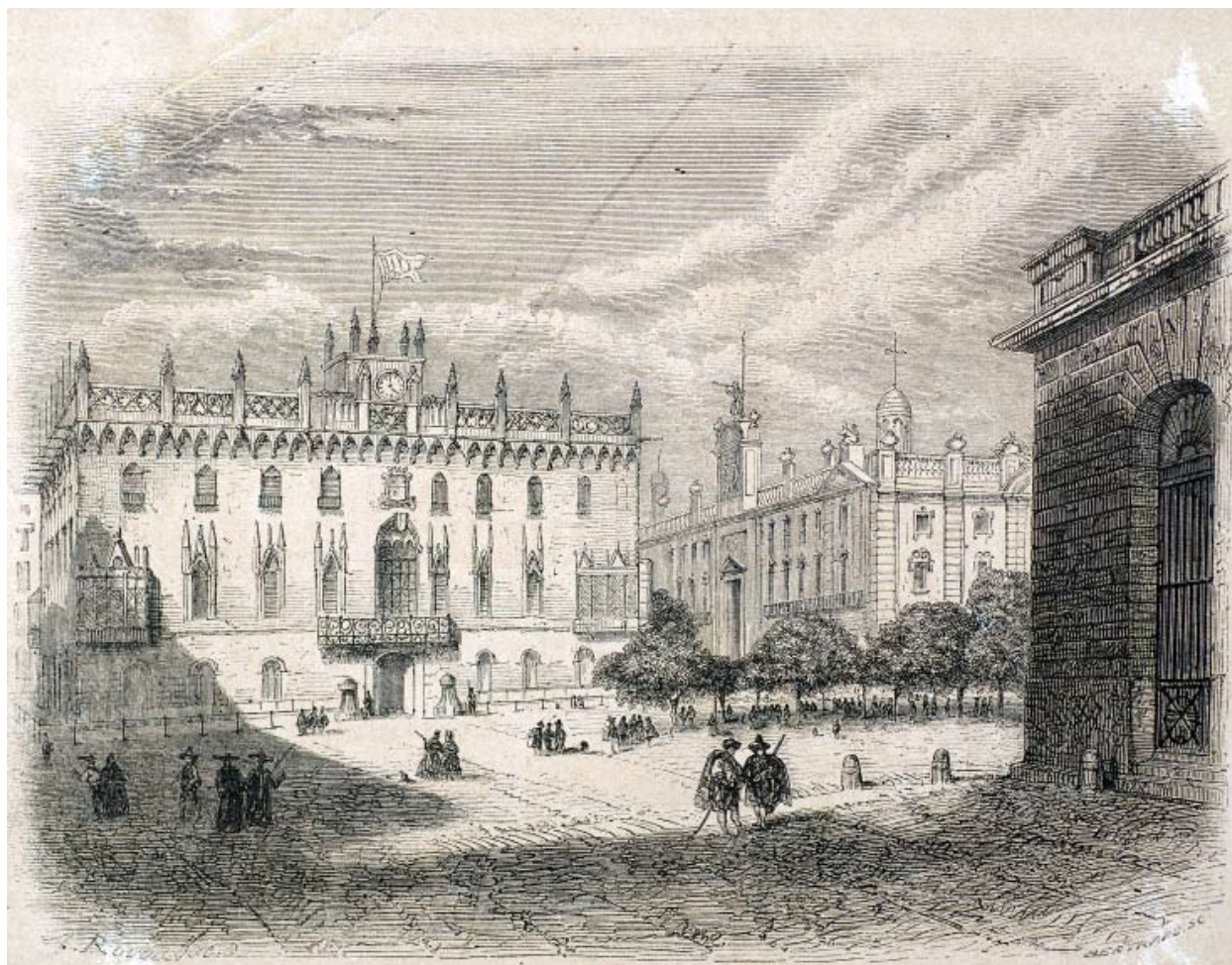
1847.-Onofre Alsamora. Litografía. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.

hermosa arquitectura para comunicar el palacio con la aduana que está situada frente a frente. Este segundo edificio forma un bloque aislado y hermoso, pero esta desfigurado por tanto embadurnamiento de estuco de muchos colores, y de ornamentos que desfavorecen todo el conjunto.

Cerca de la aduana está el portal de Mar, por donde se comunica con el puerto y con el barrio de la Barceloneta. Por fin, a la derecha, se ve la hermosa fachada de la Lonja, o bolsa de los marchantes". (Laborde, Alexandre de, 1831)

La Llotja

"Una de les mostres més representatives de l'arquitectura gòtica catalana de caire civil públic eren les llotges, destinades a magatzem de mercaderies i a sala de contractació l'operacions comercials. Les més destacades són les de Perpinyà, Palma de Mallorca, València i Barcelona. En un primer moment, la llotja de Barcelona no era més que un senzill porxo, fet per Pere Llobet entre 1352 i 1357 a la Ribera, al costat de la platja, en terrenys de l'almirall Pere de Montcada. El 1430, el rei Pere III decidí construir un edifici clos, que resistís les envestides del mar, que fou començat el mateix any per Pere Arvei. D'aquesta primera llotja, ha arribat als nostres dies el Saló Gòtic, actual seu de la Borsa de Barcelona. Al segle XV, l'hi afegí un porxo per a Duana pel costat del mar, damunt del qual es construí un pis per a local del Consolat de Mar. El 1708, l'hi celebraren les primeres representacions l'òpera conegudes a Barcelona. Entre els anys 1774 i 1802 es va procedir a una profunda reconstrucció de l'edifici. Després de ser abandonat el projecte de Bartomeu Tami i Pere Branlij, fou Joan Soler i Faneca qui es féu càrrec de l'obra, continuada, un cop mort, pel seu fill Tomàs Soler i Ferrer. En la nova Llotja es respectaren alguns dels ambients medievals, especialment el gran saló, i s'amplià el conjunt amb un pati quadrat i noves dependències, unificant-lo exteriorment amb façanes



1857. A. Rouargue (dibuj)-Bertraud, sc. . Le palais-Royal et la Douane en "Le Magasin Pittoresque" (París), vol. XXV, 1857, p. 260. Fuente: Arxiu Històric de Barcelona.

d'un classicisme acadèmic i afrancesat. La principal, encarada al Pla del Palau, presenta un atri toscà cobert amb voltes i un pòrtic alt de columnes jòniques amb frontó. Al pati hi ha escultures de N. Traver, A. Solà, F. Bover, M. Oliver i, a l'escala d'honor, dues al·legories de S. Gurri". (Patrimoni Arquitectòmic de Barcelona) Este edificio fue la sede de la Escuela gratuita de Diseño (1775) creada por la Junta Particular de Comercio de Barcelona.

El Real Palacio o Palacio del Lloctinent

"El Real Palacio. Fué construido en 1444. Su primer destino fué para lonja del comercio de paños, junto al puerto. que facilitase el embarque y asi le llamaron en lengua del país la Hala¹ dels Draps , que quiere decir mercado ó lonja de paños. En 1514 dispuso el ayuntamiento colocar en él la armería ; y en 1652 lo mandó confiscar el Sr. D. Felipe IV, agregándolo á la corona, y destinándolo para habitacion de los vireyes, despues capitanes generales, quienes lo han ocupado hasta el año 1844, que se habilitó para recibir á S. M. la Reina Doña Isabel II, ha-



1677. Fiesta de los plateros, aguafuerte de Francesc Via. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.

1.-"El nombre halla que en flamenco significa mercado , es muy parecido al halle francés y al hall inglés que tienen igual significación y expresa el mismo objeto en catalán, sin que por esto se sepa si la palabra es orijinaria del país ó derivada de alguna de aquellas. Así se apellidaba en otro tiempo el edificio que ahora es palacio, y no es extraño, atendido á que era destinado para la venia pública de los paños".(Bofarull, 1855: 130-131)

biéndose hecho desde dicha época diferentes obras de comodidad y de adorno con el fin de hacer mas agradable su estancia á las augustas personas cuando se dignan pasar á esta ciudad. Se han reformado las cuatro "fachadas del edificio quitando los balcones salientes, poniendo otros de hierro colado, al nivel de la pared de diferentes dibujos al estilo gótico: se han, construído dos magnificas tribunas, con un balcon saliente en el centro, de exquisito gusto, los cristales son de diferentes colores, habiéndose pintado y decorado las paredes al estilo gótico que tenia primitivamente: en el centro se ha colocado un reloj, que se ilumina por la noche, el primero que ha habido en esta ciudad, de esta clase. El interior aunque no ofrece la grandiosidad de otros palacios, se halla tan bien arreglado que no le falta nada que desear; el salon del trono infunde cierto respeto y admiracion, asi como las salas del despacho y recibimiento; á lo que contribuyen mucho sus bien adecuadas pinturas y ricos muebles que las decoran , trabajados en el país. Se halla en la plaza de Palacio".
(Sauri-Matas, 1847)

El nombre halla que en flamenco significa mercado , es muy parecido al halle francés y al hall inglés que tienen igual significación y espresa el mismo objeto en catalán, sin que por esto se sepa si la palabra es orijinaria del país ó derivada de alguna de aquellas. Así se apellidaba en otro tiempo el edificio que ahora es palacio, y no es estraño, atendido á que era destinado para la venia pública de los paños. El palacio ardió en un incendio en 1875 y no se reconstruyó, siendo reemplazado por edificios de viviendas.

La Aduana



1789. Juan Manuel de Roncali Destefanis. Alzados de su proyecto para la nueva aduana de Barcelona,. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

Aduana. "Fué edificada á expensas de la Hacienda pública bajo la direccion personal del Conde Roncali , quien en fuerza de actividad logró terminarla en 1792, habiendo tenido de costo 4.856.963 rs. vu.: su valor actual está calculado en 4.400.000 rs. vn. Forma un cuadrilongo aislado de 76 pies de largo y 46 de ancho, con dos cuerpos de arquitectura, adornados de pilastras y columnas, el primero de orden toscano sobre un basemento de mármol negro, y el segundo dórico con balaustres sobre la cornisa" (Sauri-Matas, 1847)

Pla de Palau

El crecimiento de la actividad portuaria después de la guerra del francés, planteó la necesidad de reordenar la entrada y salida de las mercancías. El portal de mar daba acceso a una plaza que desde inicios del s.XIX está sujeta a remodelaciones.

"Tuvo esta plaza durante algún tiempo, en nuestra época, el nombre de la Constitución, á causa de haberse puesto en ella la lápida de la misma, que luego se colocó definitivamente en la de San Jaime. (128)



1842-1845. Aduana. Grabado de Antonio Roca a partir de un daguerrotipo. impremta Joan Roger, 1842-1845. Fuente. ArxiuHistòric de la Ciutat de Barcelona

En su principio debió ser bastante reducida, por las memorias que se tienen, pues la muralla de mar llegaba hasta lo que hoy es su centro, abriéndose al pié de dicha muralla la puerta llamada de Mar. Poco á poco fué recibiendo algunos ensanches parciales á medida que se levantaban ó reedificaban edificios, hasta que en 1818, siendo capitán general el Excmo. Sr. don Francisco Javier Castaños, fué ideado el proyecto de la obra de su total engrandecimiento. (133)

Hízose el plan, pero no se llevó á efecto por el pronto hasta que, en 1820, siendo capitán general el Excmo. Sr. don Pedro Villacampa, una comisión del Ayuntamiento, reunida con una Junta denominada patriótica, se propuso perpetuar la memoria del benemérito ciudadano, general don Luis Lacy, llevando á cabo el ensanche de la plaza de Palacio y el levantamiento de una columna entre las dos puertas de Mar, que, según el proyecto, debían erigirse en sustitución de las antiguas.

... Hubo de quedar paralizada la obra por razón de los sucesos políticos de 1823, y para que se vea hasta qué extremo se han llevado á veces las cosas por pasión política, el gobierno destinó entonces aquel lugar, como en desprecio, para la venta de los cerdos, mandando pintar en la pared un gran rótulo que decía "Plassa dels porchs" (plaza de los cerdos). "

Dióse principio á la obra en 1822, siendo capitán general el Excmo. Sr. marqués de Castells-Rius, empezando por el derribo de las antiguas puertas, y formando una cerca y puertas provisionales, todo lo cual se costeó con los donativos recaudados por la Junta patriótica para perpetuar la memoria de Lacy. En 1826, siendo capitán general el Excmo. señor marqués de Campo Sagrado, fué emprendida por segunda vez la obra, concretándose por el pronto á la formación de una nueva manzana de casas á espaldas de la Aduana, con sus almacenes colaterales, y denominando las dos calles del proyecto, la una de Castaños y la otra de la Marquesa, en obsequio la primera al general de aquel nombre y la segunda á la esposa de Campo Sagrado. El producto en venta de los solares de dicha manzana y de los almacenes sirvió para costear la nueva forma dada al paseo de la Rambla, desde la plaza del Teatro hasta el pié de la rampa de la muralla del Mar.

Un año después vino á esta ciudad el rey don Fernando VII para aquietar el movimiento político de Cataluña, y en memoria de este acto, el capitán general conde de España destinó la plaza de Palacio á un nuevo objeto, erigiendo en ella un monumento con la estatua del monarca. Semejante estatua, que estaba en una actitud humillante para Barcelona, fué derribada en 1835 por el furor popular. Había sido erigida en 1831.



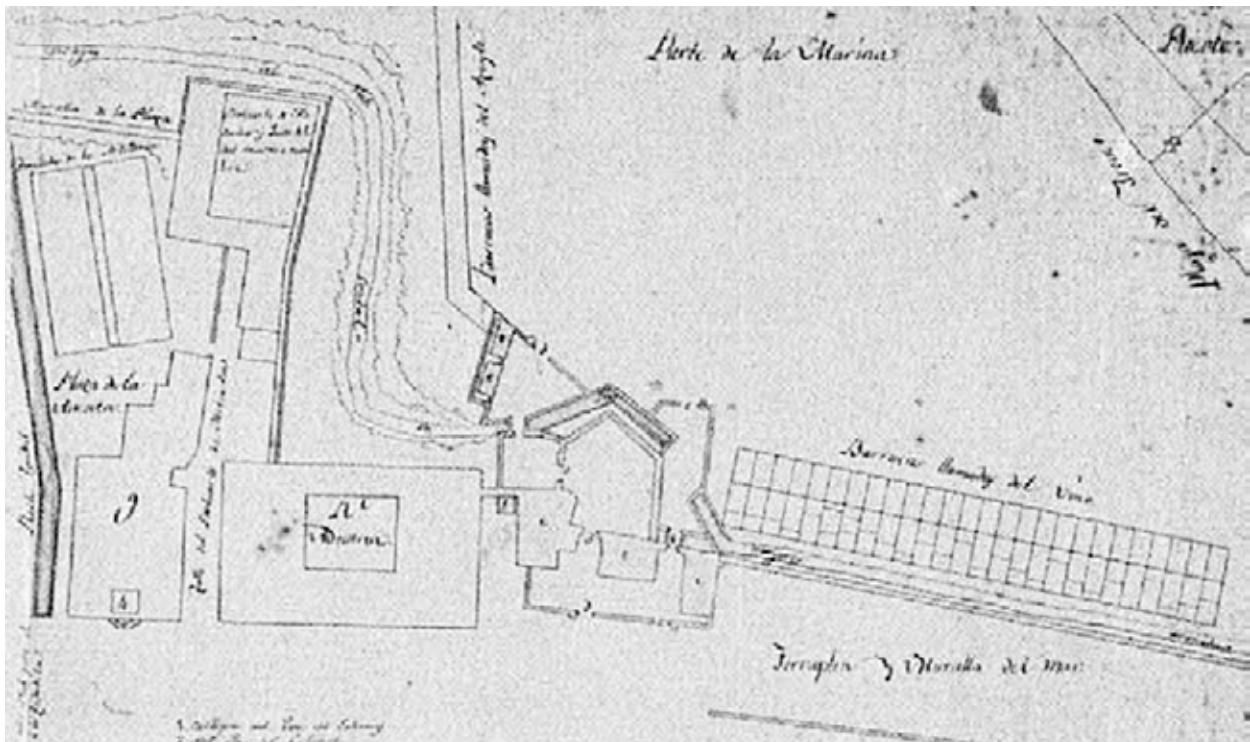
1856. Alfred Guesdon (Fragmento). Litografía. Barcelone: Vue Prise Au-dessus Des Gares de Mataro et du Nord. / Barcelona: Vista Tomada desde encima de las Estaciones de Mataró y del Norte. Dess. d'après nature Se aprecian el Pla de Palau y la estación del primer ferrocarril en la península (1848) Imp.Fois. Delarue, Paris. Paris (Mon. Aumont) Françoise Delarue, rue JJ. Rousseau 18. Barcelona. Felix Descoiens
Fuente: Biblioteca Digital Hispánica. BNE

“En 1833 habia ya cambiado la faz de las cosas públicas , y era capitán general don Manuel Llauder, quien decidió por vez tercera el ensanche de la plaza, presentando á este efecto al gobierno superior un nuevo proyecto, que fué aprobado por real orden de 30 de noviembre de 1833. Creóse entonces una llamada Junta de obras de ensanche de la plaza de Palacio, y en 13 de febrero de 1834 comenzáronse los trabajos por el derribo de la muralla vieja y sus almacenes, al que subsiguió la construcción de otro muro y almacenes, bajo la dirección exclusiva del cuerpo de ingenieros.

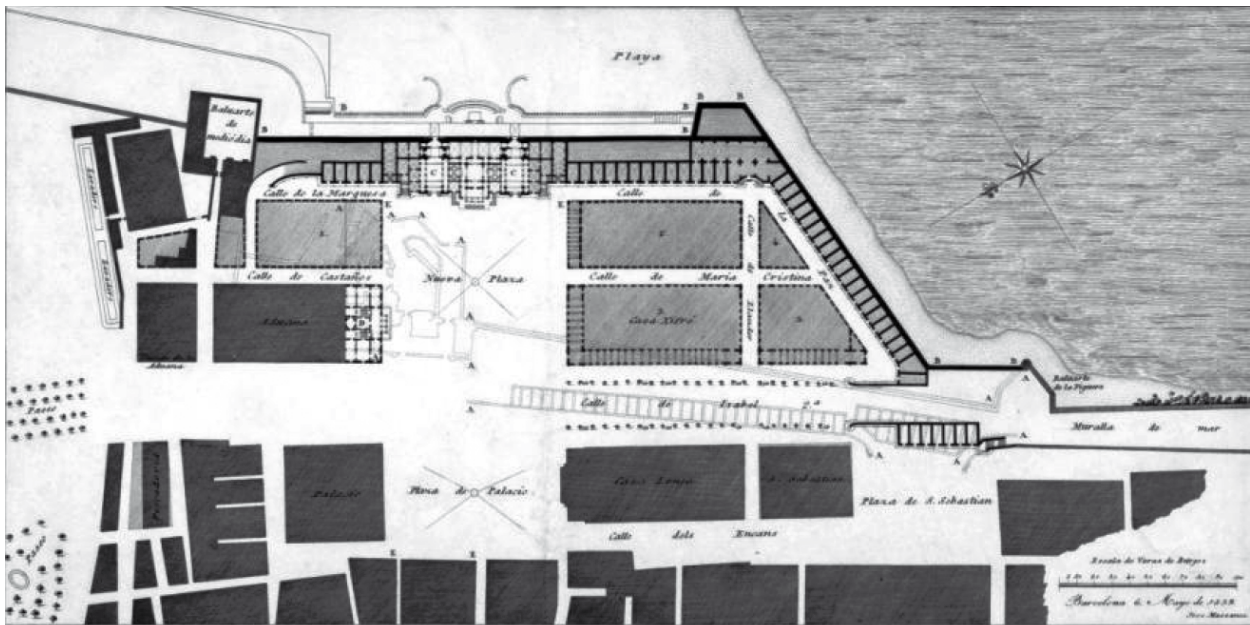
Estas y las demás obras que se ejecutaron hasta el año 1843 fueron costeadas con el producto de la venta de los solares de las cuatro manzanas occidentales de la plaza, (...) En 1844, el capitán general Barón de Meer trató de remover el entorpecimiento y parálisis en que yacían las obras de las puertas de Mar por falta de recursos, y habiendo llamado nuevamente á la Junta encargada de ellas, y á su autor y director el coronel don José Mas-sanés, puso en venta dos solares para almacenes colaterales á dichas puertas, con cuyo producto se empezó á trabajar en la de salida.

(...) En el centro de la plaza que nos ocupa se levanta una fuente monumental, que se acordó erigir, hace muy pocos años, á la memoria del Excmo. señor Marqués de Campo Sagrado don Francisco de Quirós, capitán general que fue del Principado de Cataluña, por ser á quien se debe la traída de las aguas potables de la mina de Moncada, cuyo rico y abundante manantial abastece hoy la ciudad”. (Balaguer, 133-36)

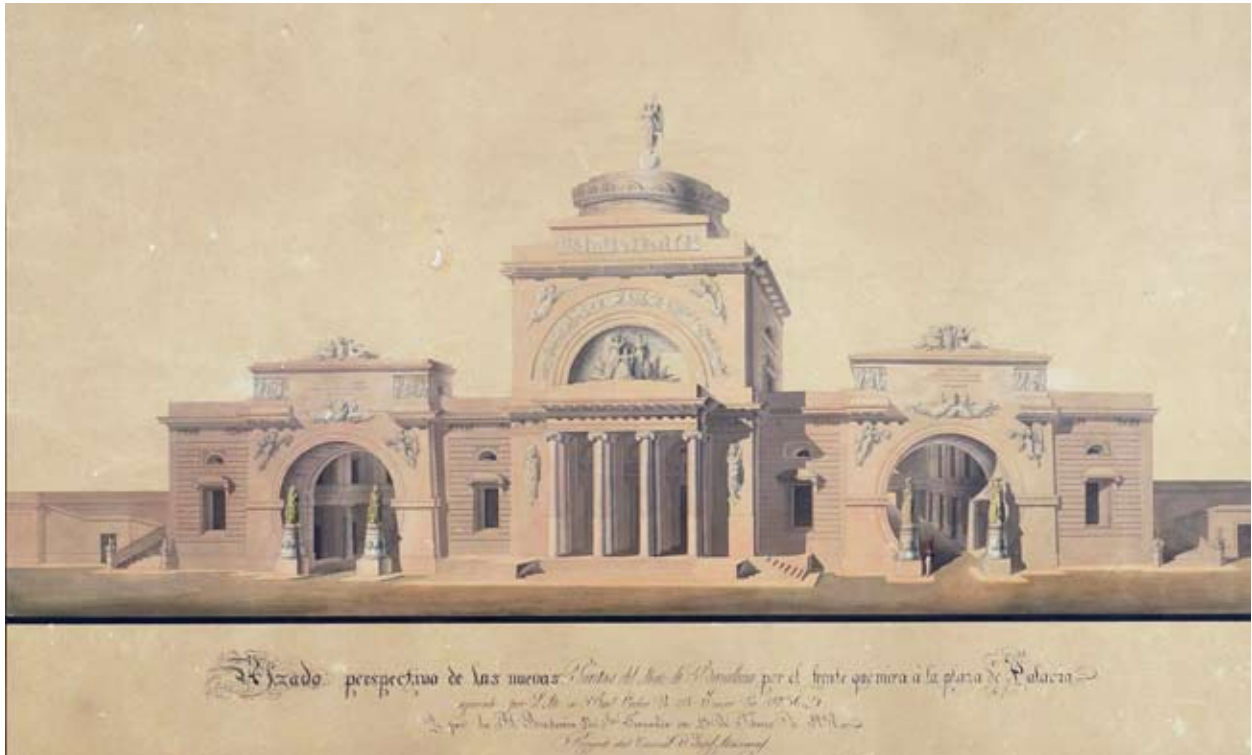
“Para realizar el proyecto de la nueva construcción de las Puertas del Mar y ensanche de la plaza de Palacio comenzóse en 13 de febrero de 1834 el derribo de la porción de muro desde esta plaza hasta el Baluarte de San Raimundo , y el sitio que aquel ocupaba fué convertido en una calle ó paseo con árboles, que fué denominado de Isabel II, formándose al propio tiempo la cuesta que se encuentra á su extremo”. (Pi i Arimon, vol.I 335)



1802.- Antonio López Sopeña- Plano que demuestra la situation del Real Palacio de esta ciudad, plaza de su nombre , Real Aduana, Lonja, Puertas de la Marina, Puertas de la Marina y porciones de las islas de casas de varios particulares. Fuente: Torres i Capell, Manuel, Josep Llobet 1 Bach, & Jaume Puig i Castells. (1985: 121).

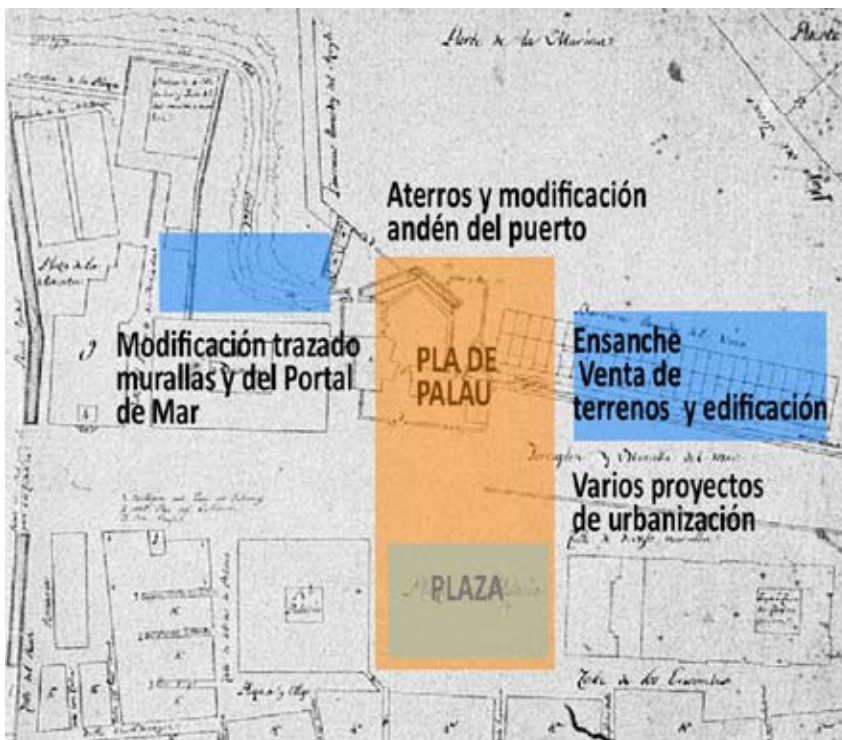


1832. Josep Manssanes. Plano Geométrico en Que Se Manifiesta las Obras Egecutadas para el Engrandecimiento de la Plaza de la Constitución, las Cinco Nuevas Manzanas de Casas Levantadas para Ensanche de la Población y el Brazo de la Nueva Muralla Construido, con la Obra de las Nuevas Puertas de Mar ... para la Egecución del Mismo Proyecto, Ideado en el Año 1818 ... a Cuya Obra Se Dió Principio en Agosto de 1822 ... Se Continúó en 1826. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona



1837. Josep Massanes. Alzado perspectivo de las nuevas puertas del Mar de Barcelona por el frente que mira a la plaza de Palacio. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

El ensanche de la plaza de Palacio y la construcción de las puertas de Mar se inició en 1834. El derribo de la porción de muralla desde esta plaza al baluarte de San Raimundo permitió urbanizar un paseo con árboles “que fué denominado de Isabel II, formándose al propio tiempo la cuesta que se encuentra á su extremo”. (Pi i Arimon, vol.I 335) En el Pla del Palau, las transformaciones se inician con el proyecto de una placa rectangular rodeada de edificios representativos y de viviendas que redacta el ingeniero militar Massanes 1822. En los solares disponibles algunos “indianos” invirtieron capitales en bienes raíz.



De la plaza al Pla. Sobre la planta del López Sopeña se señalan los espacios y principales operaciones para la emergencia del Pla de Palau



1840s. Lluís Rigalt. Casas Xifré. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

Casas Xifré

(1836-1839. Josep Buxareu, Francesc Vila, arquitectos; Elias Rogent, reformas 1874-1878)

“Edifici de planta baixa configurada per un porxo amb pilars -que inclou entresòl- i tres plantes pis, coronat per un terrat pla transitable.

El conjunt, amb tractament unitari -va ser concebut com a 10 cases independents amb escala pròpia i un pati central-, fou encarregat per l'india Josep Xifré i Casas, seguint el projecte d'urbanització del Pla de Palau de l'enginyer Josep Massanés qui plantejà un model de casa porticada. Les obres s'iniciaren el 1836, i finalitzaren el 1838.

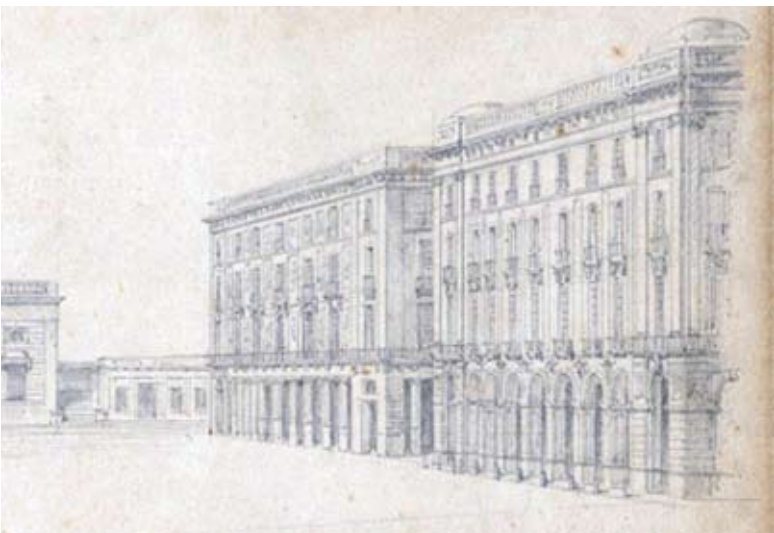
Els porxos s'estructuren a base d'una successió d'arcs de mig punt que es projecten al mur interior on s'obren els portals. Els trams marcats són de planta rectangular -a excepció de la cantonera) i estan coberts per voltes de quatre punts.

Cal destacar molt especialment la configuració del terrat ja que constitueix una novetat important des del punt de vista constructiu. L'estructura de terrat crea un ampli espai entre el forjat de la darrera planta i la coberta plana sense acotar el perímetre de cadascuna de les deu parcel·les inicial; els pendents del terrat es marquen a partir de la projecció de les parets de càrrega de l'últim forjat tot constituïnt-se en suport d'unes bigues de fusta de cinc metres de llum. A les parets de càrrega interiors s'obren espiralls - a l'igual que a la façana i al pati central longitudinal de l'illa- tot facilitant la ventilació.

L'edifici disposa de dos frontis (pla de palau i pg d'Isabel II) organitzats simètricament tant a nivell d'eixos d'obertures com de programa decoratiu. La façana principal, al passeig Isabel II, és de composició neoclàssica, amb pilastres jòniques gegantines, dues en els extrems i sis al cos central, coronat per un àtic sobresortint amb un rellotge voltat per una al·legoria del Cronos modelada amb terra cuita. A les quatre cantonades de l'edifici hi ha cúpules de casquet sobre la coberta que originalment servien com a dipòsit d'aigües.

Entre 1874 i 1878 un projecte de l'arquitecte Elias Rogent va modificar notòriament les distribucions i programes ornamentals interiors de l'edifici, programa en gran part desaparegut a causa de l'ús invasiu -pensió- que patí l'edificació durant gran part del segle XX”.
(Catàleg Patrimoni Ajuntament de Barcelona)

Xifré tenía casa, también, en París y el diseño del gran edificio tiene grandes resonancias con el trabajo de Percier y Fontaine para la rue de Rivoli en París. El tratamiento de la fachada queda completado, con hierros de fundición, relieves de piedra y, especialmente los de tierra cocida, proyectados por Damià Cam-



1840s. Lluís Rigalt. Casas Collaso (Fragmento). Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona



1853. Casa Vidal Quadras desde la muralla de mar. Posible acuarela. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

peny y ejecutados por Ramon Padró y Domènec Talarn entre 1837 y 1840 . El conjunto de relieves ofrece un programa iconográfico extenso que pretende explicar el origen de la fortuna de Xifré

“[en las casas Xifré] el barro cocido por primera vez será protagonista de la arquitectura monumental. Las esculturas en relieve que adornan las fachadas de este conjunto arquitectónico salen del taller del artista consideradas ya como trabajo definitivo.

No obstante, en este momento pionero de la arquitectura en terracota, la inclusión de la escultura formando parte de la arquitectura se deja en manos del trabajo individual de un escultor, tallista o modelista, manteniéndose invariable la relación liberal del artista respecto al encargo realizado por el propietario y/o el arquitecto. El escultor controla todo el proceso de ejecución de la obra, desde su nacimiento a su instalación en el edificio” (García Fortes, 2001:121)

En la planta baja se instaló en el restaurante “7 Portes”

Casa Collaso.

(atr. Antoni Rovira i Trias. 1840?)

“Edifici alçat, en un solar amb tres façanes, cap a mitjan segle XIX però anterior al 1842. D'autoria encara dubtosa, ha estat atribuït a Antoni Rovira i Riera, tot i que referències confuses assignen al dibuixant, pintor i escenògraf Lluís Rigalt l'autoria del característic pòrtic perípter d'estil neogrec. Aquest pòrtic, de convenció dòrica, té columnes nues a la part baixa i estriades a les dues terceres parts superiors.

Construcció veïna de les cases de J. Xifré, de planta baixa d'ús comercial, tres pisos d'habitatges i coberta a la catalana, que reproduïx el model dels porxats i de la casa burgesa del vuit-cents, sense recórrer, però, a la seva riquesa ornamental.

Els elements sortints són balcons (balconada correguda al primer pis i balcons individuals als altres superiors) amb llosa de pedra recolzada sobre mènsules, de vol que es redueix en alçada, amb barana de ferro forjat amb un particular disseny a base de grans cercles.

Al segle passat era coneguda com a casa Carbonell i donava directament a la muralla de mar i al seu portal.” (Catàleg Patrimoni Ajuntament de Barcelona)

Casa Vidal Quadras

(1839. Francesc Vila, Josep Buxareu)

“El model de les cases d'en Xifré, amb els seus característics porxos i la distribució de frontis

simètric, és també seguit en aquest edifici ja que forma part d'un projecte general i unitari configurat pel front del passeig d'Isabel II entre els carrers Llauder i el Pas sota Muralla definit per l'enginyer Josep Massanès.

Aquí també el projecte abasta tota una illa de cases, ara amb tres façanes, que incorpora la idea de palau a una casa destinada en origen a veïns benestants. En el solar es construeixen tres edificis de planta baixa, amb porxo al carrer Isabel II, tres plantes pis, d'alçades decreixents, i coberta a la catalana.

Els balcons (balconada seguida a tot el primer pis i al tres balcons centrals al segon) marquen gradació de volades en relació amb l'alçada de tres pisos.

El coronament balustrat inclou un cos a l'eix de simetria, en el qual s'assenyala la data de construcció, l'any 1842, només cinc anys després que els porxos de J. Xifré.

Les solucions ornamentals es distingeixen per la sobrietat (amb relleus figurats sobre els balcons de la primera planta) dins un programa seriat de caire classicista que no arriba a la prodigalitat dels aplics i terracuita de l'edifici veí. Hi destaquen també les baranes de ferro fos del primer nivell, amb clares al·lusions marítimes. Cal destacar la solució constructiva de la coberta amb doble forjat, solució que només es va produir durant una vintena anys a Barcelona i de la que en queden molt pocs exemples" (Catàleg Patrimoni Ajuntament de Barcelona).

"Aquest projecte defineix un espai unitari, situat estratègicament, però que en la seva configuració no vol ésser llei de transformació generalitzable a tot l'espai marítim. Malgrat tot, la presència del passeig de la Muralla de Mar porta a la definició d'un tram del passeig d'Isabel II, la continuació posterior del qual esdevindrà directriu principal d'Ordenació a la zona. La contraposició entre aquest planol i el de 1822 és indicativa del canvi de caràcter de l'espai.

Paral·lelament al caràcter monumental del projecte de Massanes, també hi és interessant la presència d'una "Junta de Obras de Ensanche de la Plaza Palacio", i el finançament de les obres a partir de la venda dels solars de cinc illes edificables, donen pistes suplementàries per entendre el caràcter de l'operació. I amb ella podem permetre entendre algun dels exemples "no il·limitats" que es redacten en prolongació de l'eix de la Rambla, abans de la consolidació de les fórmules definitives d'Eixample". (Torres Capell, 1985)



1840s. Lluís Rigalt. Pla de Palau. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

La evolución de este territorio nos indica que los procesos iniciados en el siglo XVIII en esta zona por los ingenieros militares² (Ciudadela - Barceloneta- Ampliación del Puerto - Modificación de murallas) que culminan con la generación de lo que hoy en día llamaríamos espacios públicos (Paseo de San Juan y Jardín del General - Pla de Palau).

Primero la plaza de Palau y luego el Pla de Palau se convierten en uno de los centros de la ciudad en competencia con el centro administrativo, es decir la plaza Sant Jaume que no verá su configuración actual hasta 1840. De la importancia de esta centralidad dan fe los proyectos que hemos analizado y también Balaguer (1865) cuando explica que en la Plaza Palau se proclamó en 1820 al Constitución española de 1812 (llamada vulgarmente La Pepa). En el momento de la proclamación de la 1a. Constitución, las Cortes de Cádiz emitieron la siguiente proclama

“Las Cortes generales y extraordinarias, queriendo fixar por todos los medios posibles en la memoria de los españoles la feliz época de la promulgación de la Constitución política de la monarquía, decretan: que la plaza principal de todos los pueblos de las Españas, en la que se celebre ó se haya celebrado ya este acto solemne, sea denominada en los sucesivo de la Constitución, y que se exprese así en una lápida erigida en la misma al indicado objeto. Lo tendrá entendido la Regencia del reyno para su cumplimiento y lo hará imprimir, publica y circular. - Felipe Vazquez, presidente.- Manuel de Llano, diputado secretario.- Juan Nicasio Gallego, diputado secretario.- Dado en Cádiz á 14 de Agosto de 1812”.



1840. Placa de la Plaza de la Constitución (San Jaime) obra de Celedoni Guixà

Es por ello que desde 1820 a 1840, la plaza se denominará de la Constitución. De la placa de la Plaza Palau no tenemos noticia, aunque sí de la placa mandada labrar por el Ayuntamiento de Barcelona con motivo de la proclamación de la 2a Constitución (1837) realizada esta vez en la Plaza Sant Jaume que, por tal motivo, llevó el nombre de plaza de la Constitución entre 1849 y 1865. Esta placa fue retirada en 2013.

En otras partes de la ciudad, y también bajo la responsabilidad de los ingenieros militares, se inicia el trazado de calles a cordel y rectilíneas (Nou de la Rambla - Rectificación de las Ramblas). En paralelo los arquitectos civiles, primero al amparo de un filosofía ilustrada y neoclásica contenida en las Reales Órdenes vinculadas con el ornato de la ciudades españolas, y posteriormente a raíz de los distintos procesos de desamortización, iniciarán un profundo programa de modificación de la ciudad (alineaciones- control figurativo de las fachadas - percées (como en la calle Ferran y Princesa)- empedrados e inicio del equipamiento del espacio público - plazas).

Como se desprende de algunas de las imágenes que acompañan este trabajo (Fuente de la Aduna, Fuentes del Paseo de San Juan, Fuente del Pla de les Comèdies) , el espacio público que se va formando en el territorio, va acompañado de la introducción de obras escultóricas (lo que hoy llamaríamos Arte Público). En este emplazamiento se va a colocar, en 1831, el monumento a Fernando VII.

2.- Sobre el papel de los ingenieros militares del siglo XVIII se puede consultar Capel (2005), Lizaur (2010), Ganau (2014)



184?. (izquierda). Litografía de Onofre Alsamora. Monumento a Fernando VII. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

“El Conde de España, capitán general que no dejó demasiado buen recuerdo de su mandato, decidió levantar un monumento para conmemorar la visita del rey Fernando VII a Barcelona en 1827. Lo encargó a un escultor francés, Chardigny de Monge, que lo hizo en bronce y lo dejó listo para su inauguración el 13 de noviembre de 1831 delante de la guarnición en el Pla de Palau. Era un señor monumento, con 2,78 metros de altura y 1,800 quilos de peso. El pedestal no se quedaba atrás: medía dos centímetros más que la estatua del monarca. Comenzó a correr entre el pueblo que la mano del rey señalaba la hierba del parterre que lo rodeaba para indicar que si la gente pasaba hambre, que comiese hierba. Cuatro años después, durante la revuelta del verano de 1835, la escultura fue derribada por los manifestantes el 5 de agosto, el mismo día que asesinaron al general Pere Nolasc Bassa, gobernador militar de Barcelona. Había sido el primer monumento no religioso que se había erigido en Barcelona, pero el personaje era demasiado impopular para que su imagen tuviese éxito”. (Fabre, Jaume- Huerta, Josep M. www.bcn.cat/artpublic)

Posteriormente, en 1856, se erigió, en el centro del Pla de Palau, la Fuente del Genio Catalán. Al Marqués de Campo Sagrado, con proyecto de Frances D. Molina y obra del escultor italiano Faust Baratta. La fuente en recuerdo de José Bernaldo de Quirós, marqués de Campo Sagrado, reconocía el papel de este capitán general en la solución del abastecimiento de agua a Barcelona, al promover la llegada de las aguas de Montcadae unos años en que la sequía se había agudizado en la región.

El Pla de Palau fue uno de los lugares predilectos de los primeros fotógrafos, para plasmar las bellezas de la Ciudad Condal. En este sentido cabe recordar que el primer daguerrotipo español fue tomado en este espacio por Ramón Alabern en 1839. Una placa conmemorativa nos recuerda este acontecimiento.



“En temes d'organització de l'espai físic, com el del conjunt monumental del Pla del Palau, ben descrit per Laborde, i que serà centre d'interès de moltes de les operacions de reordenació urbana posteriors, mai no s'han de veure com a simples jocs de volums. En ells la valoració de l'estructura física o formal s'encreua amb la de l'origen històric i el caràcter de les construccions, així com amb la consideració dels programes i projectes de reestructuració”. (Torres i Capell, et al. 1985:17)



1850- Cuatro vistas del Pla de Palau y de la Fuente del Genio Catalán por Franck (François Marie Louis Alexandre Gobinet de Villecholes), fotógrafo francés que residió en Barcelona entre 1849 y 1856. Fuente: Arxiu Fotogràfic de Barcelona



1865. Pla de Palau con la fuente del genio Catalán. Dos litografía de Deroy, impresas por Becquet. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.

Bibliografia

- AA.VV. (2003). *De les cases barates als grans polígonos*. Barcelona: Patronat Municipal de l'Habitatge.
- Águas, Sofia. (2009, octubre 1). *Design de candeeiros de iluminação pública para a sustentabilidade do espaço público* (Doctoral). Universitat de Barcelona, Barcelona. Recuperado a partir de <http://www.tesisenred.net/handle/10803/1546>
- Alberti, Leon Battista. (1452). *De Re Aedificatoria* (Spanish Edition in charge of Javier Fresnillo). Madrid: Akal. 1991
- Arranz, Manuel. (1990). "La construcció. Un sector al marge de la Revolució Industrial". *Finestrelles* [en línia], (2), 146-153.
- Barradas, Sílvia. (2015, septiembre 28). *A produção de mobiliário urbano de fundição em Portugal: 1850 a 1920* (Doctoral). Universitat de Barcelona, Barcelona. Recuperado a partir de <http://www.tesisenred.net/handle/10803/316775>
- Benévolo, Leonardo. (1975). *Diseño de la Ciudad*. Mexico. D.F.: Gustavo Gili.
- Benévolo, Leonardo. (1994). *Historia de la Arquitectura Moderna*, 7a edición. Barcelona: Gustavo Gili.
- Bofarull, Antonio de. (1855). *Guía- Cicerone de Barcelona: o sea viajes por la ciudad, con el objeto de visitar y conocer todos los monumentos artísticos, enterarse de todos los recuerdos y hechos históricos* (1847) (1995.ª ed.). Valencia: Librerías París- Valencia. .
- Bohigas, Oriol. (1963). *Barcelona, entre el Pla Cerdà i el Barraquisme*. Barcelona: Edicions 62.
- Brandão, Pedro. (2011). *La imagen de la ciudad,. Estrategias de Identidad y Comunicación*. (Vol. Comunicación activa / Ciudad). Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Campmany, Antonio de. (1779). *Memorias Históricas sobre la marina, comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona*. Madrid: Imprenta de D. Antonio Sancha. Recuperado a partir de <https://books.google.cat/>
- Capel, Horacio. (2005). "Construcción del Estado y creación de cuerpos profesionales científico-técnicos: los ingenieros de la monarquía española en el siglo XVIII." En e Cámara Muñoz, A y Cobos Guerra, F (Eds) .). *Fortificación y Frontera Marítima. Actas del Seminario Internacional celebrado en Ibiza durante los días 24 al 26 de octubre de 2003*. Eivisa: Congreso Internacional sobre Fortificación y Frontera Marítima. Recuperado a partir de <http://www.ub.es/geocrit/sv-85.htm>
- Capel, Horacio. (2002). *La Morfología de las Ciudades. Tomo I. Sociedad, Cultura y Paisaje Urbano*. Barcelona: Ediciones de Serbal.
- Carita, Helder. (1990). *Bairro Alto Tipologias e Modos Arquitectónicos*. Lisboa: Camara Municipal de Lisboa.
- Carita, Helder. (1999). *Lisboa Manuelina e a formação de modelos urbanísticos da época moderna*. Lisboa: Livros Horizonte.
- Carreras Candi, Francesc. (1916). *Geografia General de Catalunya. La Ciutat de Barcelona*. Barcelona: Albert Martín Ed. Recuperado a partir de <http://bdh-rd-bne.es>
- de Amicis, Edmondo. (1872). *España. Diario de un turista escritor* (2000.ª ed.). Madrid: Cátedra Editorial.
- Duran y Sanpere, A. (1927). "Los paseos barceloneses predecesores del Paseo de Gracia". *Barcelona Atracción*, (05/1927), 136-138.
- COAC. (s/f). Historia de los esgrafiados de Ciutat Vella.
- El Haddad, Marie. (2017, septiembre 20). Barcelona: *Small-Scale Public Spaces* (Doctoral). Universitat de Barcelona, Barcelona. Recuperado a partir de <http://www.tdx.cat/handle/10803/455143>
- El Haddad, Marie. (2017a). "The Eventrement of Paris and the configuration of the Alphand-Davioud-Hittorff Paradigm on urban design". *On the w@terfront* [en línia], 51, 25-49.
- El Haddad, Marie. (2017b). "Urban Hygiene Awareness in a suffocated Barcelona". *On the w@terfront* [en línia], 51, 7-24.
- Esparza Lozano, Danae. (2014). *El diseño del suelo: el papel del pavimento en la creación de la imagen de la ciudad*. Barcelona: TDX. CAT. Recuperado a partir de <http://tdx.cat/handle/10803/146248>
- Esparza, Danae. (2017). *Barcelona a ras de suelo*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Fabre, Jaume; Huertas, J.M. (2004). "Cementiri del Poblenou. Cementerio del Poblenou 1819, primera ampliación 1848-1852, segunda ampliación 1888". Recuperado a partir de www.bcn.cat/artpublic
- Filippo Juvara. (2013, julio 23). Recuperado a partir de http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Filippo_Juvara&oldid=65357859
- Frampton, Kenneth. (1987). "La Renovació de Barcelona: Una Apreciació". En in AA.VV. *Barcelona Espais i Escultures (1982-1986)*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- França, José Augusto. (1987). *Lisboa Pombalina e o Iluminismo*. Lisboa: Bertrand Editora.
- França, José Augusto. (2008). *Lisboa. História Física e Moral*. Lisboa: Livros Horizonte.
- Ganau, Joan. (2014). "Los espacios religiosos y militares

en la transformación de las ciudades catalanas del siglo XIX". En *XIII Coloquio Internacional de Geocrítica. El control del espacio y los espacios de control*. Barcelona: Geocrítica. Recuperado a partir de <http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2014/Joan%20Ganau.pdf>

García Espuche, A; Guàrdia, M.r. (1986). *Espai i societat a la Barcelona preindustrial*. Barcelona: Edicions de la Magrana.

García Fortes, Salvador. (2001). *La terracota como elemento ornamental en la arquitectura de Barcelona. Técnicas de fabricación, conservación y restauración*. Universitat de Barcelona, Barcelona. Recuperado a partir de [hnp://hdl.handle.net/10803/84041](http://hdl.handle.net/10803/84041)

García Fortes, Salvador. (2005). "L'arquitectura de Barcelona, 1837-1868: l'ornament com a proposta de singularitat". *Quaderns d'Història*, (12), 166-178.

Guàrdia, M. (1986). "Espai i societat a la Barcelona preindustrial". *L'Avenç*, (97), 70-97.

González Díaz, A. (1970). "El cementerio español de los ss. XVIII y XIX". *Archivo Español de Arte*, (171), 289-320.

Hamann, Johanna. (2016). *Leguía, el Centenario y sus monumentos. Lima 1919-1930*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Hamann Mazure, Johanna. (2011, enero 21). *Monumentos públicos y espacios urbanos. Lima, 1919-1930*. Universitat de Barcelona, Barcelona. Recuperado a partir de <http://hdl.handle.net/10803/1552>

Henriques da Silva, Raquel. (1997). *Lisboa Romântica, Urbanismo e Arquitectura, 1777- 1874 (vol I)*. Universidade Nova de Lisboa, Lisboa.

Hernández Sánchez, Adriana. (2009, septiembre 17). *Espacio público en el centro histórico de Puebla-México*. Universitat de Barcelona, Barceloba. Recuperado a partir de <http://hdl.handle.net/10803/1547>

Hogenberg, Franz. (1657). *THEATRUM In quo visuntur ILLUSTRIORES HISPANIAE URBES, Aliaque Ad Orientem & Austrum Civitates celebriores (1538-1590)*. Amsteldame: Officina Joannis Janssonie. Recuperado a partir de <http://bdh-rd.bne.es>

Laborde, Alexandre de. (s. f.). *Viatge Pintoresc i Històric (Barcelona)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

Laugier, Marc-Antoine. (1755). *Essai sur l'Architecture (segunda)*. Paris: Duchesne Librairie. Recuperado a partir de <http://www.archive.org/stream/surlarchitecture00laug#page/n1/mode/2up>

Leal, Joana Cunha. (2004). "Legitimação artística e patrimonial da Baixa pombalina. Um percurso pela crítica e pela história da arte portuguesas". *Monumentos*, (21), 6-17.

Leal, Joana Cunha. (2005). *Arquitectura Privada, Política e Factos Urbanos em Lisboa: da cidade pombalina à cidade liberal*. Universidade Nova de Lisboa, Lisboa.

Leal, Joana Cunha. (2013). "A paisagem da Baixa". *Rosio. Estudos de Lisboa*, (2), 12-21.

Lizaur, Antonio de (Coord). (2010). *La Ilustración en Cataluña. La Obra de los Ingenieros Militares*. Madrid: Ministerio de Defensa.

Lisboa, M.H. (1996). *Os engenheiros em Lisboa, urbanismo e arquitectura 1850-1930*. Lisboa: Livros Horizonte.

López, M; Grau, Ramón. (1971). "Barcelona: entre el urbanismo barroco i la revolución industrial". *Cuadernos de arquitectura y urbanismo* [en línea], (80), 28-40.

López Guallart, Marina. (2014a). "Els plànols d'alineació de carrers a Barcelona, 1772-1817". En en Grau, Ramon -Montaner, Carme (Ed) *Estudis sobre la cartografia de Barcelona, del segle XVIII al XXI : els mapes d'una ciutat en expansió* (p. 211). Barcelona: Ajuntament de Barcelona : Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya.

López Guallart, Marina. (2014b, junio). "Plànols municipals d'alineació. Barcelona en el context europeu, segles xviii-xix". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, (77), 109-131.

Madrazo, Fco. (1858). *Impresiones de un viaje a Barcelona*. Madrid: Imprenta de T. Fortanet. Recuperado a partir de <http://bdh-rd.bne.es>

Martí Centellas, Joan. (1874). *Bellezas de Barcelona. Relación fotográfica de sus principales monumentos, edificios, calles, paseos y todo lo mejor que encierra la antigua capital del principado*. Barcelona: Vives Encuadernador. Recuperado a partir de <http://w151.bcn.cat/opac/>

Mena Marqués, C y cinco autores más. (2009). "Goya: el Dos y el Tres de mayo de 1808 en Madrid. Estudio y restauración". *Boletín del Museo del Prado*, 27, 129-149.

Monlau, Pedro Felipe. (1841). *Abajo las Murallas !. Memoria sobre ls ventajas que reportaría Barcelon, y especialmente su industria, de la demolición de las murallas que circuyen la ciudad*. Barcelona: Imprenta del Constitucional. Recuperado a partir de <http://mdc.cbuc.cat/cdm/ref/collection/fulletsAB/id/16475>

Montaner, J.M. (1985, septiembre). "Escaleras, patios, despensas y alcobas. Un análisis de la evolución de la casa artesana a la casa de vecinos". *Arquitectura Bis*, (51), 2-12.

Montaner, J.M. (1990). *La modernització de l'utilatge mental de l'arquitectura a Catalunya (1714-1859)*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans. Recuperado a partir de <https://books.google.es/>

Montaner, Josep M. (s. f.). "El neoclasicismo como transformación del saber arquitectónico." Recuperado a partir de <http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/8599/CC-07art7ocr.pdf?sequence=1>

Oliva, F. (1840). *Manual del viajero en Barcelona*. Barcelona: Imprenta de D. Francisco Oliva. Recuperado a partir de bdh-rd.bne.es

Persigny, Duc de. (1896). *Mémoires du duc de Persigny, publiés avec des documents inédits, un avant-propos et un épilogue, par M. H. de Laire, Cte d'Espagne*. Paris: Librairie Plon. Recuperado a partir de <http://gallica.fr>

Pinon, Pierre. (1991). "Les Préfets Parisiens et l'Urbanisme. Chabrol et Rambuteau". En Cars, Jean des et Pinon, Pierre (ed) *Paris. Haussmann*. Pais: Editions du Pavillon de l'Arsenal- Picard Editeur.

Pinto, A.J.; Remesar, A; Brandao, P; Nunes da Silva, F. (2010). "Planning Public Spaces Networks towards Urban Cohesion". En *Sustainable City / Developing World. 46th ISOCARP Congress*, Nairobi: Isocarp Paper Platform.

Pinto, Ana Júlia. (2015, octubre 11). *Coesão urbana: o papel das redes de espaço público*. Barcelona, Barcelona. Recuperado a partir de <http://hdl.handle.net/10803/320186>

Pinto, Ana Júlia, & Remesar, Antoni. (2012). "Public Space Networks as a Support for Urban Diversity". *Open House International*, 37(2, June 2012), 15-24.

Remesar, A. (2006). "Cementiri del Poblenou. Cementerio del Poblenou 1819". Recuperado a partir de www.bcn.cat/artpublic

Remesar, A. (2011). "O carácter simbólico da rua, identidade e apropriação". En in Brandao, P (ED) *A rua é nossa... de todos nós !* Lisboa: MUDE- Instituto Superior Técnico.

Remesar, A. (2016). "New Urban Decorum? Aesthetics To and Fro". En in Gralińska-Toborek; A -Kazimierska-Jerzyk, W (ED) *Aesthetic Energy of the City* (pp. 19-54). Lodz: Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego (Łódź University Press).

Remesar, Antoni. (2017). "Ornato popular y espacio público". *AACA Digital. Estudios de Arte*, (38). Recuperado a partir de <http://www.aacadigital.com/contenido.php?idarticulo=1306>

Remesar, Antoni, & García Fortes, Salvador. (2013). "Building the New Barcelona. The importance of the survey on common architecture in the Cerda's Project". En in Joana Cunha Leal, Helena Maia: *To and Fro, Modernism and Vernacular Architecture* (pp. 129-152). Porto: CEEA.

Ríos Díaz, Marien. (2017, septiembre 17). *¿Hacer Ciudad? Barcelona, la construcción del paisaje, 1929 -1973* (Doctoral). Universitat de Barcelona, Barcelona.

Rosell Colomina, Jaume. (1996). *La construcció en l'Arquitectura de Barcelona a finals del s.XVIII. Politècnica de Catalunya*, Barcelona. Recuperado a partir de www.tdx.cat

Ruiz Ortega, Manuel. (1999). *La Escuela Gratuita de Diseño de Barcelona, 1775-1808*. Barcelona: Biblioteca de Catalunya.

Sabaté, Joaquim. (1999). *El proyecto de la calle sin nombre. Los reglamentos urbanos de la edificación París-Barcelona*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos.

Sánchez, Álex. (2011). "Barcelona i la indústria de les indies. Una presentació". *Barcelona Quaderns d'Història* [en línia], (17), 9-29.

Saurí, Manuel, & Matas, José. (1849). *Manual Histórico-Topográfico, Estadístico y Administrativo o sea GUIA GENERAL DE BARCELONA*. Valladolid: Maxtor. 2004

Tarragó Cid, Salvador. (1973). "El Pla de Palau". *Cuadernos de arquitectura y urbanismo* [en línia], (95), 41-46.

Tatjer, Mercè. (1972). "El impacto de la industrialización en la morfología de un barrio del siglo XVIII. La evolución de la Barceloneta". *Revista de geografía* [en línia], 6(1), 55-104.

Tatjer, Mercè. (1973). *La Barceloneta. Del s. XVIII al Plan de la Ribera*. Barcelona: Llibres de la Frontera.

Torres i Capell, Manuel, Josep Llobet i Bach, & Jaume Puig i Castells. (1985). *Inicis de la Urbanística Municipal*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. Recuperado a partir de http://cbab.bcn.cat/uhtbin/cgiisirs/0/x/0/57/28/686/X?user_id=INTERCAT

Tostoes, Ana; Rosa, Walter. (2009). *Lisboa 1758. O Plano da Baixa*. Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa.

Venteo, Daniel. (2005). "El cementerio de Poblenou: memoria de la Barcelona contemporánea". *Barcelona Metropolí Mediterránea*, (65)

Reconocimientos

Este trabajo se ha desarrollado en el marco de los proyectos 2014SGR0068 (AGAUR de la Generalitat de Catalunya) y EXPL/CPC-HAT/0191/2013 (FCT. Portugal)